



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA



PASIÓN HINCHADA
IDENTIDAD DE LOS HINCHAS DEL CARABOBO FÚTBOL CLUB

Autor: Lcdo. Rafael Enrique Paredes López

Bárbula, julio de 2021



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA



PASIÓN HINCHADA

IDENTIDAD DE LOS HINCHAS DEL CARABOBO FÚTBOL CLUB

Autor: Lcdo. Rafael Enrique Paredes López
C.I. 18.166.507

Tutora: Dra. Miryelis Jacqueline Rojas Caruci
C.I.: 9.413.599

Bárbula, julio de 2021



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA



PASIÓN HINCHADA

IDENTIDAD DE LOS HINCHAS DEL CARABOBO FÚTBOL CLUB

Autor: Lcdo. Rafael Enrique Paredes López

Trabajo de Grado presentado ante la
Dirección de Postgrado de la Facultad de
Ciencias de la Educación de la Universidad
de Carabobo para optar al título de

Bárbula, julio de 2021



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA



AVAL DEL TUTOR

Dando cumplimiento a lo establecido en el Reglamento de Estudios de Posgrado de la Universidad de Carabobo en su artículo 133, quien suscribe Prof. Dra. Miryelis Rojas, titular de la Cédula de Identidad N° V-9413599, en carácter de tutora del Trabajo de Grado del Programa de Maestría en Investigación Educativa, titulado **PASIÓN HINCHADA: IDENTIDAD DE LOS HINCHAS DEL CARABOBO FÚTBOL CLUB**, presentado por el ciudadano **Rafael Enrique Paredes López**, portador de la Cédula de Identidad N° V-18166507, para optar al título de Magister en Investigación Educativa, hago constar que dicho trabajo reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la presentación pública y evaluación por parte del jurado examinador que se le asigne.

En la ciudad de Naguanagua, a los 15 días del mes de marzo de 2020

Dra. Miryelis J. Rojas C.
C.I. V.- 9413599

UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

INFORME DE ACTIVIDADES

Participante: Rafael Enrique Paredes López **Cédula de Identidad:** V- 18.166.507


Tutora: Dra. Miryelis Rojas

Cédula de Identidad: V- 9.413.599

Correo electrónico del participante: rafaelparedes1843@gmail.com

Título del Trabajo: Pasión hinchada: Identidad de los hinchas del Carabobo Fútbol Club

Sesión	Fecha	Asunto	Observación
1	23/07/19	Revisión del Proyecto	Inscribir proyecto a la Comisión
2	10/11/19	Preparar la realización de las entrevistas	Hacer las entrevistas
3	16/11/19	Revisión del material recopilado	Protocolizar la información recabada
4	20/11/19	Entrega y revisión de bitácoras y entrevistas 1 y 2 protocolizadas	Comenzar análisis de entrevistas 1 y 2
5	29/11/19	Entrega de avance y revisión de análisis de Informante 1 y 2	Comenzar análisis de entrevistas 3 y 4
6	10/12/19	Entrega de avance y revisión de análisis de Informante 3 y 4	Contrastar con las teorías presentadas, triangulación
7	20/01/20	Revisión y mejora de las versiones de situación problemática	Incluir mejor las teorías para los análisis. Revisar método
8	31/01/20	Ampliación y profundización del método.	Actualizar el análisis
9	15/02/20	Revisión de los análisis	Pulir discurso
10	22/02/20	Comienzo de redacción del Momento V	Correcciones
11	17/03/20	Conversatorio, revisar detalles.	Inscribir TEG



Participante: Rafael Enrique Paredes López

Cédula de Identidad: V- 18.166.507



Tutora: Dra. Miryelis Rojas

Cédula de Identidad: V- 9.413.599



MAESTRIA



ACTA DE APROBACIÓN

La Comisión Coordinadora del Programa de **Maestría en Investigación Educativa** en uso de las atribuciones que le confiere al Artículo N° 44, 46, 130 del Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad de Carabobo, hace constar que una vez evaluado el Proyecto de Trabajo de Grado titulado **PASIÓN HINCHADA: IDENTIDAD DE LOS HINCHAS DEL CARABOBO FÚTBOL CLUB**, realizado bajo la línea de investigación: *Psicoeducativa*, presentado por el ciudadano **RAFAEL PAREDES**, cédula de identidad N° **18.166.507**, elaborado bajo la dirección del Tutor(a) Prof. **Miryelis Rojas**, cédula de identidad N° **9.413.599**, considera que el mismo reúne los requisitos y, en consecuencia, es **APROBADO**.

En Valencia, a los Nueve (09) días del mes de Noviembre de dos mil diecinueve.

Por la Comisión Coordinadora de la Maestría en
Investigación Educativa

Prof. Luis Guanipa
Coordinadora del Programa



Archivo Acta de Aprobación
Elab. Lisbeth 2019-11-09

... *La Universidad Efectiva*

DEDICATORIA

“Háganlo todo para gloria de Dios” (1Co 10,31b) A Él la gloria. Las alegrías, aprendizajes y destrezas adquiridas, una nueva familia encontrada en las aulas de la Universidad de Carabobo, experiencias vividas, esfuerzo realizado, todo para su gloria. Todo ha sido gracia.

Dedico este camino a mis padres. Que sea una prenda que embellezca más sus corazones generosos y abnegados.

Les dedico este trabajo a todos los que, hinchados por muchas razones, no disfrutaban la grandeza y verdad del horizonte. He querido formarme para escucharlos mejor, para acompañarlos con más paciencia y para ofrecerles la alegría plena que conquistará sus vidas: Jesús, el Señor. Por ustedes me preparo mejor.

A la memoria de Pedro, Gerardo, Yannier, Eleam y Eduardo.

AGRADECIMIENTO

A Dios, mi Padre Bueno y Providente. A mi Madre, por ser Socorro en mi vida.

A mis maravillosos padres Rafael Ernesto y Bolivia, a mis amados Jesús y Osmar. Por su ánimo, alegría, escucha, fueron clave en esto.

A la Universidad de Carabobo, a sus extraordinarios profesores. Son el brazo fuerte que lucha para reconstruir a Venezuela.

A Mons. Del Prette y Mons. Guerra que me permitieron hacer este camino. A los que me motivaron desde el principio: Padre Luís Manuel Díaz, Ana Oviedo y mi grandiosa parroquia Nuestra Señora de Begoña. A los que me ayudaron en cada paso: Miryelis, Aristides, Esther, Lourdes, su apoyo fue clave. A todos mis compañeros de clases, ¡cuánto aprendí con ustedes!

ÍNDICE GENERAL

RESUMEN	xi
ABSTRACT	xii
INTRODUCCIÓN	1
MOMENTO I	
MOMENTO SITUACIONAL VIVIDO	3
<i>Atraído por una pasión hinchada</i>	
Fui a la cancha	3
Vi a los hinchas	9
Vi a los hinchas de esta cancha	12
Propósitos del estudio	14
Justificación del estudio	14
MOMENTO II	
TEJIDO REFERENCIAL ONTOEPISTEMOLÓGICO	17
<i>Escuchando lo que dicen los otros sobre la pasión hinchada</i>	
Antecedentes	17
Bases teóricas	20
Identidad	20
Don Bosco, el amigo de los jóvenes	25
Desarrollo moral de Kohlberg	27
Deporte como entretenimiento	30
Mi mirada desde la teología	34
Bases legales	36

MOMENTO III

PROCEDER METODOLÓGICO 38

El mapa para descubrir a la pasión hinchada

Diseño de la Investigación 39

Sujetos de la investigación 41

Técnicas e instrumentos de recolección de información 43

Análisis de la información 44

Credibilidad de los resultados 45

Teología en la investigación 45

MOMENTO IV

OBSERVANDO A LA HINCHADA 47

Evidencia de las cosas mismas de la pasión hinchada

Bitácora de observación 47

Bitácora 1. Entrando a la cancha por primera vez 48

Bitácora 2. El Carabobo en cuartos de final 53

Bitácora 3. Fin del torneo apertura 2018. Semifinales 57

Bitácora 4. Viendo el juego en una licorería 58

Interpretación de las 4 bitácoras de observación 63

Entrevistas 65

Informante 1 66

Informante 2 72

Informante 3 77

Informante 4 82

Interpretación de la información	88
Triangulación de la información	104
V MOMENTO	
REFLEXIONES FINALES	107
<i>Un corazón hinchado por una pasión</i>	
REFERENCIAS	113
ANEXOS	119



UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE POSTGRADO
MAESTRÍA EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA



PASIÓN HINCHADA

IDENTIDAD DE LOS HINCHAS DEL CARABOBO FÚTBOL CLUB

Autor: Pbro. Lcdo. Rafael E. Paredes L.
Tutora: Dra. Miryelis J. Rojas C.
Fecha: julio de 2021

RESUMEN

La identidad de los niños, adolescentes y jóvenes está influenciada por los contextos en donde crecen y por los rasgos personales que construyen desde su familia y sus propias experiencias. El entretenimiento aportado por el fútbol es uno de ellos, desde éste su fanaticada congrega, en todas las canchas del mundo, millones de seguidores apasionados -en Latinoamérica *hinchas*-, como demostración del sentido de pertenencia a los equipos. Esta investigación comprendió la identidad de los hinchas del Carabobo Fútbol Club (CFC), equipo local de fútbol de la Liga Venezolana. El método de investigación usado fue el Fenomenológico-Hermenéutico para ir a las cosas primeras y lograr una circularidad metódica para comprender las expresiones vividas en la pasión por el fútbol, y no exclusivamente desde la cancha, sino desde las gradas. Las técnicas para obtener la información fueron la entrevista en profundidad a cuatro individuos ligados a la hinchada del equipo: un miembro de la directiva de la barra, dos fanáticos del equipo y un exjugador del CFC; y, la observación participante. La información se protocolizó, categorizó e interpretó a través del análisis de contenido cualitativo y luego se trató la información desde postulados fenomenológicos y hermenéuticos. Entre los hallazgos resalta: la hinchada, como deporte-espectáculo, no es mero lugar de esparcimiento y recreación, sino del desarrollo de identidad originada por sentido de pertenencia a un equipo, con valores, creencias, reglas y expresiones propias, flexibles y autodeterminadas. Quien eduque no puede desacreditar ninguna “pasión hinchada” o extravagante de su entorno, tiene que partir de allí para acompañar, formar y reconstruir la sociedad. Las voces y los signos interpretados apuntan a que el CFC también es fuente generadora de identidad regional para el carabobeño.

Palabras Clave: Identidad, Fútbol, Hinchas, Método preventivo de Don Bosco.

Línea: Psicoeducativa

Temática: Educación emocional y social

Subtemática: Relaciones interpersonales y habilidades socioemocionales



UNIVERSITY OF CARABOBO
SCIENCES OF EDUCATION FACULTY
GRADUATE STUDIES AREA
MASTER IN EDUCATIONAL RESEARCH



SOCCER FAN'S PASSION
CARABOBO SOCCER FAN CLUB IDENTITY

Author: Pbro. Lcdo. Rafael E. Paredes L.

Tutor: Dra. Miryelis J. Rojas C.

Date: march, 2020

ABSTRACT

The children, teenagers and young people's identity is influenced by the contexts where they grow and so are the personal traits built coming from their family and personal experiences. One of the entertainment contexts is related to soccer, where its club fans congregate millions of passionate followers in every world soccer field. Called by themselves in Latin America as "hinchas", they demonstrate their teams' sense of belonging. This research understood the Carabobo Fútbol Club (CFC) soccer fans identity in the Venezuelan League. The research method used was the Phenomenological-Hermeneutical one to go to the first things and achieve a circular methodic to understand the expressions of life of those who live the soccer passion, not from the fields, but from the stadium stands. The technique to get information was the deep interview with four individuals linked to the fan's team: two active members, a former member and a current CFC player. The information obtained was protocolized, categorized and interpreted through qualitative content. Among the findings is: sport fan clubs, as sport-entertainment, is not only recreation, but identity development generated by pertinence with values, beliefs, rules and autodetermined, flexible and self-expressions. Nobody can discredit any environmental eccentric "bloated soccer fan's passion". He must seize this to accompany, train and rebuild society. Voices and interpreted signs point out CFC is also a source of regional identity for people from Carabobo State.

Keywords: Identity, football-soccer, sport fan club, Don Bosco's preventive method

Research Area: Psychoeducation.

Topic: Emotional and social education.

Sub-topic: Interpersonal relationships and socio-emotional skills.

INTRODUCCIÓN

Vivimos tiempos de cambio, y los niños, adolescentes y jóvenes necesitan ser comprendidos en su novedoso mundo nuevo porque los adultos no son capaces de transmitir la belleza y plenitud de la vida con características nuevas y a través de nuevos medios.

San Juan Bosco, mejor conocido más familiarmente como Don Bosco tuvo desde el siglo XIX una luz especial que le ayudaría a formar a quienes tuviera a su lado con su método preventivo, inundando su praxis educativa de alegría, cercanía, familiaridad, fe y responsabilidad.

Esta investigación es hecha desde la mirada de un sacerdote joven maravillado por un mundo escondido en las gradas de la cancha de fútbol del Polideportivo Misael Delgado de la ciudad de Valencia y que añora ser comprendido para poder ser acompañado.

En el Momento I describí la situación vivida. Se muestra la pasión hinchada como la vivió el investigador en el inicio de su vagabundeo y las razones que abren este camino de comprensión de unos fanáticos del fútbol particulares que esconden un entramado de significados que pueden definir a la cultura juvenil actual.

En el Momento II describí la realidad a través de un entretejido referencial ontoepistemológico, compuesto en antecedentes, en la exposición de algunas teorías referenciales que coadyuvaron en la comprensión del fenómeno en estudio.

En el Momento III expuse el camino metodológico seguido para recoger la información a develar e interpretar y finalmente comprender, elementos que están en el Momento IV, a partir de la exposición de las evidencias encontradas. Por último, el Momento V contiene reflexiones finales con las que termino el trabajo emprendido.

El mundo de la enseñanza espera un proceso de transformación que haga reconsiderar la docencia como un camino de plena realización personal, el cual, aunque en Venezuela sea, por lo

general, mal pagado en las instancias públicas y privadas, descubran su importancia fundamental para el desarrollo de nuestro país.

Acercarse a los jóvenes con el método preventivo de Don Bosco podrá insuflar de la vida de Dios en el corazón de ellos. No basta que sean amados, sino que se den cuenta, que lo disfruten y a partir de esa conciencia del amor descubran por sí mismos la vocación divina que recibieron desde su concepción, la alegría y placer verdaderos, que son, por mucho, más que una pasión hinchada.

Espero este trabajo sea de gusto y fruto para cada lector tanto como lo ha sido para mí.

MOMENTO I
MOMENTO SITUACIONAL VIVIDO

Atraído por una pasión hinchada

De Don Bosco aprendí que para enseñar debía amar.
Pero para amar debía bajarme y acercarme al corazón que necesitaba ser amado.
Tuve que ser un vagabundo tras el sueño de ser maestro.

Fui a la cancha

El fútbol se enarbola en esta sociedad globalizada como un entretenimiento muy popular. Incluso puede ser considerado un fenómeno popular y global, que vincula a millones de personas en toda la Tierra (Torralba y Santos, 2016). Pero este trabajo no quiere ser específicamente un estudio “fútbolístico”. Desde enero del año 2018, yo comencé a ir a los juegos del Carabobo Fútbol Club en el Polideportivo Misael Delgado de la Ciudad de Valencia. ¡Un cura en un juego de fútbol!, algo peculiar, quizás porque he sido ordenado sacerdote en esta era de la Iglesia del Papa Francisco, aficionado confeso del equipo San Lorenzo de la primera división del fútbol argentino. Entre las canciones, los tambores que sonaban durante los 90 minutos de aquellos espectáculos, papelillos, gritos, fuegos artificiales, pero incluso insultos e imprecaciones viscerales, alcohol, droga y muchachos tatuados con el escudo del equipo, he vivido experiencias intensas y nuevas en mi vida.

No pude dejar de ser el cura observador en ese nuevo ambiente. No puedo negar que percibí una alegría y euforia contagiosas; ver a la gente brincando inspiraba también a incluirse en aquella danza festiva; pero, contradictoriamente percibí también el vacío e indiferencia en el rostro de algunos de esos jóvenes. Claro, había droga y alcohol, quizás el letargo de ellos era sólo producido por esas sustancias; pero, en mi joven experiencia sacerdotal, acompañando a personas deprimidas, desanimadas o con problemas de tipo afectivo, no podía dejar de sentir o intuir lo que

percibía cómo lo hacía esto, aunque yo no iba a los juegos a observar como sacerdote a los aficionados; sólo quería

presenciar un partido de fútbol.

Miré mucha gente alegre, unos estaban con su familia disfrutando del momento, bebiendo cervezas, celebrando goles y sufriendo fallas, pero sin mayores exacerbaciones. Con ellos ví también espectadores que parecían indolentes a la derrota o triunfo del equipo, otros aficionados comentaban con juicio experto los resultados, lamentando alguna infracción injusta o criticando alguna jugada y, por último, también vi aficionados apasionados saltando de alegría por el triunfo hasta el punto de continuar la celebración hasta altas horas de la noche en el mismo lugar. Es así como la noche del 11 de febrero de 2018, después de ver mi primer partido en las gradas de esa cancha, comencé a descubrir un mundo nuevo. Dos anécdotas de esa noche: Ganó el Carabobo 1-0; y olí por primera vez la marihuana que se estaban fumando algunos aficionados.

Probablemente la motivación de ir a ese juego la despertó la cercanía del Mundial de Fútbol Rusia 2018. Trabajo en distintas escuelas y colegios del municipio Naguanagua y el tema recurrente en cada lugar eran las expectativas que generaba este acontecimiento de impacto global. Yo, quien aún ahora me encuentro inspirado, atemáticamente, en el sistema preventivo de Don Bosco, fundador de toda la obra Salesiana en el mundo, quise acercarme al lugar desde donde muchos jóvenes sienten su propia vida: en el deporte, la recreación, inclusive en los vicios y el desenfreno, para poder conocer su “ecosistema” o mundo y así poder responderles, aconsejarles y acompañarlos.

Hoy por hoy, persisten las mismas motivaciones que impulsaron a Don Bosco en el siglo XIX a replantear las estructuras educativas: La pérdida de la confianza de los jóvenes en los ejemplos de los adultos, la angustia por el futuro y las dificultades en su proceso de socialización

(Petitclerc, 2009). Creo, sinceramente, que saber de fútbol me podría ayudar en el acercamiento y trabajo con los niños, adolescentes y jóvenes de mi trabajo pastoral, y así conocer más a profundidad su identidad y apoyarlos con nuevas herramientas.

Sin querer, esta primera experiencia del 11 de febrero se constituyó en el inicio del “vagabundeo” de este estudio. Rodríguez, Gil y García (1999, p. 110) definen ese contacto como “el primer acercamiento a los lugares y a las personas con las que va a compartir su trabajo”, y aunque, aclaro, esta primera experiencia no tuvo por objetivo la realización de esta investigación, sin duda suscitó el querer profundizar en ella y generó un conocimiento a través de la observación e interrogación a sujetos en el lugar mismo donde ocurrían los hechos. Los precitados autores ven habitual que “el investigador mantenga conversaciones informales o incluso entrevistas con personas más o menos relacionadas con la institución, grupo o comunidad que sirve de marco para su estudio” (p. 111); esto le permite al observador ir obteniendo una información inédita no contenida en libros, sino patentada en la cotidianidad.

Por tal motivo, quise conocer más a fondo este fenómeno y fui a otros juegos, para acercarme más a esa realidad. Comencé a hablar con distintas personas: adolescentes, jóvenes y adultos en las gradas del Misael Delgado. Llegaba temprano a conversar con los más entendidos o de mayor antigüedad en el lugar; me acercaba a otros durante el partido, mientras cantaban y saltaban, incluso a algunos mientras fumaban marihuana.

Y fue entonces cuando me encontré con Iván. Un amigo de mi infancia. Fuimos monaguillos juntos a inicios de la primera década de este siglo. Desde los 14 años se hizo hincha del Carabobo Fútbol Club; esto significó que dejara la parroquia para recorrer los diferentes estadios del país en donde el equipo jugara. En realidad, fue él quien me encontró en un juego al cual yo había ido con algunos monaguillos de la parroquia. Se me acercó y nos saludamos con

mucho cariño, recordando con añoranza nuestra época como acólitos en la iglesia La Candelaria de Valencia. Me invitó una cerveza y me dijo que se sentía muy impresionado por el hecho de ver a un sacerdote en las gradas del Estadio Misael Delgado, y en específico impresionado de verme allí y que yo también hubiera invitado a adolescentes a ver el juego.

Todo el ambiente de la barra del Carabobo Fútbol Club había suscitado interés en mí. Yo quería saber más acerca de eso, e Iván tenía las respuestas. Él es licenciado en Comunicación Social y en Ciencias Políticas; trabaja como narrador deportivo para una agencia internacional en Venezuela y días después me invitó a un juego de básquet. Ahí conversamos un largo tiempo antes y después del partido. Repitió algunas palabras sobre lo que sentía por el Carabobo Fútbol Club: Amor incondicional, sentido de pertenencia; y lo que veía, violencia, vicios y maldad. Estas fueron palabras dichas por él. Yo percibía en medio de ellas irracionalidad, amor, contrariedades, pasión, irresponsabilidad. Pero realmente, mirando su intensa pasión, brillaba en él un sentido de pertenencia que arrojaba todos los demás sentimientos. Incluso manifestaba orgullo al hablar de la violencia en contra de las barras de otros equipos.

Esto era más complejo de lo que me imaginaba. Vagabundear de esta manera me llevó a descubrir aspectos no considerados inicialmente (Rodríguez, Gil & García, 1999), sobre todo porque soy sacerdote católico y tengo una estructura moral definida en unos parámetros religiosos diferentes a las conductas vistas; tengo un concepto de hombre, felicidad, sentido de la vida, amor, recreación, rivalidad, entre otros, que, al menos por fuera, son diferentes a la pasión futbolística de las gradas. Iván me estaba conduciendo a un horizonte mucho más complejo y amplio que el fenómeno social visto en las barras de los equipos de fútbol. Pero, por los momentos, dejo de hablar de él y comienzo a hablar un poco de mí.

Tengo 34 años de edad; nací en Barquisimeto y crecí en un hogar conformado por mi

padre, mecánico, tosco y cariñoso a la vez; mi madre, secretaria durante toda mi infancia y adolescencia; y con mi hermano menor, a quien le llevo un año y 10 meses de edad, fotógrafo profesional, casado con una maravillosa esposa con quien tiene un bebé. Desde mis 6 meses de edad nos vinimos a Valencia, a la Candelaria. Allí crecí, estudié, empecé a frecuentar mi parroquia. A los 16 años empecé a estudiar Educación en la Universidad de Carabobo, tras el sueño de ser docente, de enseñar; pero muy poco tiempo después, a los 17 años comencé a estudiar Medicina en la Universidad de Carabobo; siempre me gustó ayudar a los demás, ser misionero, ir a otros lugares para hablarles de Dios y ayudarles en lo que pudiera. Luego de unos fructíferos 3 años de estudios, con excelentes amigos y experiencias, decidí a los 19 años entrar al Seminario Nuestra Señora del Socorro y comenzar así mi camino hacia el sacerdocio ministerial.

Luego de 7 años de estudiar filosofía y teología, de formar mi carácter a la luz de la sabiduría y la fe, de vivir años de profundo encuentro conmigo mismo y con Dios, de una estricta formación humana, espiritual, académica, comunitaria, familiar y pastoral, me ordené sacerdote el 1° de febrero de 2014 a la edad de 26 años de edad. Desde octubre del 2013 hasta julio de 2016 fui miembro del equipo de formadores del Seminario. Y desde esa fecha hasta la actualidad estoy en la parroquia Nuestra Señora de Begoña, en Naguanagua, Carabobo con el cargo de vicario.

Después de hablar un poco sobre mí, apoyado en Biord (2004), puedo ilustrar la posible relación Sacerdote observador – aficionados de fútbol de la siguiente manera:

Aun admitiendo que todos tuviéramos una igualdad de condiciones en el órgano receptor y que los objetos percibidos fueran idénticos, surge el problema de la perspectiva. Los objetos son siempre percibidos desde un cierto ángulo de visión, lo que condiciona la forma y disposición con que aparecen a la vista. Esto implica que todos vemos de un punto de vista, lo que convierte en parcial, cualquier visión. (p.

8).

Como sacerdote, la realidad se logra visualizar siempre con el peso de la racionalidad filosófica y la trascendencia teológica; por lo tanto, cualquier actividad en la que el hombre, sus emociones y reacciones estén presentes, puede ser moralmente evaluable, tanto como para aprobarlo como para condenarlo. ¡Y cuántas condenas ha hecho la Iglesia!

Así, este objeto de estudio, el fervor por un deporte, el amor incondicional del aficionado del fútbol, la identidad que construye alrededor de este mundo, no puede huir de las fauces moralizadoras de un cura. Yo no fui a la cancha a juzgar. Sólo fui a la cancha a disfrutar de un evento deportivo, a ver un espectáculo. Pero así, como sin querer, se me presentó como un universo peculiar digno de ser descubierto y comprendido, más que juzgado.

Aun así, en palabras de Biord, mi forma “curística” de ver las cosas es muy parcial; las alaba o condena. Las moraliza rápidamente. Por tal motivo, mi deseo es acercarme a la realidad de la afición futbolística desligándome de mi yo para mirar los signos que se expresan y comprender sus significados. Debo aclarar que, como sacerdote siempre brindo consejos a partir de la moral cristiana; escuchando e iluminando desde la fe las opciones de vida de cada quien; y a partir de mi rol sacerdotal, me planteo comprender este horizonte para acompañar y educar a los jóvenes con quienes me relaciono en mi trabajo pastoral.

Cabe destacar desde ya, me he permitido hablar en primera persona apoyado en Wolcott, H. (2003) quien opina que en este tipo de enfoques (cualitativos o interpretativos) se introduce el estudio de la manera como se experimenta, retrocediendo tanto como se juzgue necesario para poner las cosas en contexto. La descripción del investigador puede comenzar diciendo cómo se interesó en el asunto de base o cómo llegó al lugar inicialmente.

Por tal motivo, las experiencias y sentimientos son la forma como se perciben las cosas

mismas en su mayor sencillez, permitiendo un lenguaje en primera persona y con detalle para mirar mejor el contexto de la información. Y porque las motivaciones del investigador son importantes por su forma de ver y su intención, se narran aquí para definir más o menos la relación intersubjetiva del investigador y los participantes en el estudio.

Vi a los hinchas

Para adentrarme más en este horizonte del aficionado de fútbol, defino a quienes sienten ese amor incondicional y sentido de pertenencia radical por su equipo, aquellos aficionados descritos por Iván, con los que compartí en las gradas del Estadio Misael Delgado, y son definidos como “asociaciones de individuos determinados por la pasión y gusto por el fútbol que asumen la forma de comunidades de tipo afectivo” (Gómez, 2011, p. 57). Estas asociaciones se denominan barras de manera general.

A nivel latinoamericano a los miembros de las barras de fútbol se les llama popularmente “Hinchas”. Castro (2013), habla sobre el origen de la palabra “hincha”, usada por primera vez en Uruguay, refiriéndose a un aficionado del Club Nacional de Montevideo llamado Prudencio Miguel Reyes. Al parecer, él se encargaba de inflar o hinchar los balones de su equipo con la fuerza de sus pulmones, de modo que ese movimiento de inflar sirviese para describir la acción de animar desde los límites del terreno de juego durante los partidos.

La historia narra con peculiares anécdotas el origen de las aficiones futbolísticas. Castro (2013), por ejemplo, recuerda cómo en la década de los setenta del siglo XIX comenzaban los primeros campeonatos de fútbol en Londres, y en ellos vagaba un hombre llamado Edward Hooligan. Este personaje no trabajaba, era un alcohólico, buscaba pleitos con quien fuese en la calle. En el año 1890, el periódico *The Times* de la misma ciudad, definió como “Hooligans” a los vagos, borrachos, pendencieros y bravucones de las calles londinenses. Por esta razón, alguna

asociación debió haberse producido para que éste fuese el nombre asignado a los grupos que animaban de forma exacerbada a su equipo en la Copa del Mundo de 1966, disputada en Inglaterra.

Luego de este acontecimiento, se imitó el hecho de denominar a estas asociaciones de aficionados futbolísticos con apelativos particulares. A principios de los setenta en Italia, fueron denominados *tifosi*; a principios de los ochenta, *ultras* en España. En nuestro continente se les denominó barras bravas a partir de un hecho trágico en Argentina: el 9 de abril de 1967 fue asesinado a golpes Héctor Souto, hincha de Racing Club, cuando ingresó por equivocación a la tribuna donde se encontraban hinchas rivales del Club Atlético Huracán (Castro, 2013).

Mas, volviendo a Iván y al Misael Delgado. Yo intuía que todo este fenómeno presentado a mis ojos, es decir, todas esas exacerbaciones y pasión, escondía hombres y mujeres capaces de amar y ser felices, y, conociendo parte de la historia de vida de Iván (padres separados, abandono del padre, segundas nupcias de la madre, rebeldía y búsqueda del sentido de la vida, afirmación y superación adolescente) podía intuir que hincharle al Carabobo sería un tipo de seguridad personal, entretenimiento, supervaloración de otra realidad importante en la vida; cómo la barra le daba un sentido de pertenencia a algo importante, porque en su familia quizás no lo tenía; un escape al vacío existencial; un pasatiempo con sobreexposición a alcohol, drogas y sexo. Pero, vuelvo de nuevo a mirar como sacerdote, y dejo sobreentendido mucho o, más bien, quizás no entiendo nada y sólo tuve suposiciones irresponsables.

Por tal motivo debo retroceder al origen de las cosas, porque como afirma Xolocotzi (2008, p. 251) “La totalidad de aquello que en su realidad en persona (es decir, originariamente) se da o muestra ‘hay que tomarlo como se da’”. Entonces, movido por la intuición, debía mirar lo evidenciado y no suponer nada. La totalidad de la realidad podría mostrarse a mi conciencia a

través de las experiencias personales de los protagonistas, imitación de comportamientos de las hinchadas de otros equipos en el mundo, significados sociales específicos de cada región, y no solamente como un mero entretenimiento.

Bayona (2000) hace un análisis de lo que comprende de la hinchada, definiéndola, grosso modo, como una:

Unidad dramática de lugar, tiempo y acción, comunión entre jugadores y espectadores, escenificación del esfuerzo solidario del grupo, incertidumbre del resultado, importancia de la suerte y el destino, división del mundo y del lenguaje en amigos y enemigos, una justicia incuestionable y, sin embargo, permanentemente en entredicho, abundantes elementos de identificación y ritualización, «el fulgente estallido de la victoria», una competición escalonada a lo largo de un ciclo anual en la que se alternan victorias y derrotas, momentos de promoción y de postergación, en resumen, una auténtica «simbolización de los dramas de la vida» (p. 156).

Con un lenguaje alegórico y sencillo se notan aspectos intrínsecamente unidos a esta realidad que va más allá de lo vivido en las gradas de la cancha. Esa unidad mostrada con los colores, cantos, sentimientos, reacciones, preparación, celebración y duelo, violencia y su “auténtica simbolización de los dramas de la vida”, hacen que el hinchismo sea una imagen proyectada en una cancha de las luces y sinsabores de la vida, de los sentimientos y conductas de la gente en la calle, en especial de los adolescentes y jóvenes de nuestra sociedad, quienes necesitan buscar dentro de sí la identidad que les da pertenencia a lo que aman y defienden a ultranza.

Lo dice Gómez (2011, p. 58) al hablar de algunas razones por las cuales el hinchismo se ha

globalizado en menos de un siglo. Este fenómeno: “responde en últimas a las necesidades subjetivas de generar procesos de identidad que dentro de las sociedades contemporáneas el Estado, la Nación, la Familia y la Iglesia, no logran copar en su totalidad”. Y aunque estas instituciones tradicionales pudieran ofrecer aún dichas respuestas, la liberalidad del mundo de la hinchada genera vínculos con más fuerte carga afectiva, con ritualidades autonormatizadas, violencia comprendida como amor y fidelidad al equipo, alcohol y drogas que son formas de generar alegría y euforia, cantos y gritos que hablan de sentido de pertenencia y pasión, una identidad mucho más auténtica y libre.

Estas expresiones se condensan en tres conceptos típicos de las hinchadas en el mundo: El carnaval, el combate y el aguante. Para Castro (2013, p. 86), el *carnaval* es el “despliegue de los colores, música, voces y los saltos, que son el apoyo constante desde la tribuna, la expresión festiva de los hinchas, manifestación que puede estar acompañada del consumo de bebidas embriagantes o sustancias alucinógenas”; es el ámbito estético y llamativo, así, el carnaval es fuente de la euforia, alegría, expresión normal de amor y sentido de pertenencia al equipo.

Por otro lado, tenemos el *combate*, el elemento más criticado del mundo hinchista; definido por el mismo autor, es el enfrentamiento verbal o físico que busca “reducir al rival a su mínima expresión y conseguir que retroceda... [son] actos de defensa. Quien participa, será respetado al interior del grupo, mientras que los que no participan, no logran ascender lo suficiente en la jerarquía de la barra” (p. 86).

Por último, queda el tercer concepto clave de esta sección: El *aguante*, el cual es la suma del carnaval y combate, es decir, la euforia y alegría hacia el propio equipo junto con la violencia y fuerza en contra de los adversarios. Dicho por Castro: “el aguante requiere mantener la voz en alto y los puños en frente sin importar las circunstancias favorables (o, mejor, adversas) que puedan

afrontarse en cada encuentro” (p. 87). Por tanto, algunos aficionados están dispuestos a disfrutar del *carnaval*, pero no se suman al *combate* en su máxima expresión. El hincha, propiamente dicho, es quien vive el *aguante* como un modo de vida, su identidad es *tener aguante* (Castro, p. 88).

Vi a los hinchas de esta cancha

En la región central de Venezuela hace vida desde hace 24 años el Carabobo Fútbol Club, un equipo de la primera división del fútbol venezolano. Es llamado también el equipo “Granate” o “El Grana”, por el color rojo oscuro que lo caracteriza. En relación con este nombre, sus hinchas se hacen llamar “Granadictos 24”; palabra compuesta por el color granate y la palabra adicción, por su extrema identificación al equipo; y 24 en recuerdo a la histórica Batalla de Carabobo, culmen de la independencia de Venezuela gestada el 24 de junio de 1821.

Granadictos 24 es una institución nacida en el año 2005. Como comunidad afectiva, se sientan en la misma zona del estadio, se saludan con familiaridad, llegan desde temprano para poner pancartas, banderas, cuerdas de colores amarradas desde el techo de las gradas hasta la cerca perimetral del campo de fútbol.

Anecdóticamente, las hinchadas más famosas pertenecen a los mejores equipos del mundo, o al menos a los mejores equipos de su región y de su país. Sin embargo, luce interesante cómo los Granadictos 24 le hinchan a un equipo que en sus 24 años de historia no ha ganado ninguna copa de los torneos organizados por la Federación Venezolana de Fútbol. De hecho, es peyorativamente llamada por las hinchadas de otros equipos “la virgen de copas”. Se le hincha al Carabobo Fútbol Club con un gran aguante, pero el equipo no ha respondido a su hinchada con títulos y trofeos que los animen y sostengan.

Haciendo un paralelismo, si en un matrimonio no hay reciprocidad al amar, tarde o temprano uno de los dos se cansa y se va. Pero Granadictos 24 vive un verdadero sentido de

pertenencia irrestricto a pesar de todas las veces que el Granate ha perdido. Su aguante se ha mantenido con honor y fidelidad a lo largo de cada torneo disputado, sin importar el lugar en donde el equipo se encuentre en la tabla de posiciones.

Tomando en cuenta el carnaval, combate y aguante de Granadictos 24, traducidos en sus expresiones para alentar y defender sus colores, valió la pena preguntarme si podría llegar a comprender los significados más profundos de la identidad de este hinchismo local y saber cómo ese conocimiento puede nutrir la experiencia educativa de nuestra región, haciendo del entretenimiento y recreación del deporte un espacio para conocer más profundamente al joven carabobeño, cuáles son sus sentimientos y a partir de allí ofrecerle mejores herramientas socializadoras e integradoras desde la labor pastoral que desempeñe como sacerdote. Esto no ayuda directamente a un proceso de educación convencional o formal, pero sin duda, este acercamiento a la hinchada permite descubrir a ese hombre afectivamente ligado a un equipo de fútbol y sus colores, el cual está abierto a la Buena noticia de Jesucristo, y desde donde se pudiera aplicar un proceso de educación informal (Soto y Espido, 1999), y no sólo a hinchas sino a cualquier persona.

Por eso, ¿qué identifica al hincha del Carabobo Fútbol Club? ¿Cuáles son sus motivaciones? ¿Qué hay detrás de esos gritos, cantos, colores y fuerza, características de su aguante? ¿Cómo repercuten estos sentimientos en el proceso educativo informal de los jóvenes dentro de mi pastoral? ¿Qué ofrece a la pastoral de la población juvenil del estado Carabobo la comprensión de los significados de esta hinchada?

PROPÓSITOS DEL ESTUDIO

Develar la identidad de los hinchas del Carabobo Fútbol Club.

Interpretar la identidad de los hinchas del Carabobo Fútbol Club.

Comprender los significados de la identidad de los hinchas del Carabobo Fútbol Club.

JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO

El fútbol es el deporte rey en el mundo. El sueño de muchos niños y adolescentes ya no es ser médico, ingeniero, abogado y mucho menos maestro, sino ser “futbolista”. Las luces, dinero y lujos de grandes figuras internacionales han pasado a ser el ideal de infinidad de muchachos. Pero ¿qué significados identitarios hay detrás de ese deporte en quienes no están en la cancha ni tienen el balón en sus pies?

Al final, no se trata de conocer aspectos deportivos, se trata de conocer al hombre que “hincha” a su deporte; al hombre que es capaz de amar sin condiciones, amar desinteresadamente, que disfruta, sufre, celebra, comparte, y al mismo tiempo, defiende, grita, insulta o huye cuando se siente amenazado. Si el fútbol llama tanto la atención a millones de personas en el mundo, valdrá la pena mirar con más profundidad este horizonte para conocer lo que le subyace en su entramado identitario.

Y no es conocer por mero capricho de un sacerdote que ha sido cautivado por la magia del fútbol, sino por las herramientas que ella suscitará para un bien social, e incluso pastoral; ya que es una directa contribución educativa en el trabajo con los jóvenes del Estado Carabobo. ¿Qué diferencias tiene el joven que hincha en un estadio de fútbol del que salta y brinca en uno de béisbol, o en una discoteca, el que va a una iglesia, o quien se queda encerrado en su casa? Podría haber muchas respuestas, pero en la práctica, conocer a uno, es ayudar a comprender a todos.

Por otro lado, del fútbol se tienen muchas informaciones internacionales sobre las barras bravas, pero no hay información de la hinchada regional; por tanto, conviene comprender más a

profundidad estos significados regionales de los Granadictos 24. Y, como el equipo nunca ha ganado ninguna copa, llama mucho la atención cómo la hinchada sigue en pie, fiel y devota, delante de su Granate. Esto es una preclara implicación práctica de esta investigación.

Por otro lado, como valor teórico, se abre un antecedente a posteriores trabajos que quieran seguir profundizando en este campo de la identidad de una hinchada, ya que, aunque se ha indagado en las bibliotecas de algunas universidades públicas y privadas del Estado Carabobo sobre características emocionales o sociales de la barra Granadictos 24 o elementos similares, sólo se han encontrado tesis de pregrado que versan sobre marketing y posicionamiento publicitario del equipo y prácticas fisioterapéuticas para sus jugadores. Esta investigación quiere llenar un vacío académico desde la subtemática “Relaciones interpersonales y habilidades socioemocionales”, dependientes de la temática de Educación emocional y social, de la línea de investigación psicoeducativa del postgrado de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo.

La forma de la educación hoy no puede estar enmarcada en la aplicación de cronogramas de temas y contenidos. Debe mirar al hombre que, bajo sus complejas dimensiones de desarrollo bio-psico-social-espiritual, crece esperando que sus maestros los comprendan y valoren y sólo desde allí ser quien debe ser en el futuro. Sé que la comprensión de la identidad de este grupo de hinchas carabobeños permitirá que sean valorados más en el entramado social de la región, y enseñará la importancia de comprender una pasión hinchada, venga de donde venga.

MOMENTO II

TEJIDO REFERENCIAL ONTOEPISTEMOLÓGICO

Escuchando lo que dicen los otros sobre la pasión hinchada

Al principio no sabía cómo hacerlo,
tenía que comprender cómo lo hacían los demás.
Miré, escuché, memoricé, aprendí.

ANTECEDENTES

A continuación, muestro algunas investigaciones que sirven de antecedentes para el presente estudio. Me llama la atención en la revisión bibliográfica disponible en Internet la ausencia de estudios realizados en Venezuela sobre los hinchas de los equipos de fútbol regionales e incluso de la selección nacional, “La Vinotinto”. Los estudios encontrados versan sobre marketing, publicidad, técnicas deportivas, pero no en el área antropológica; por lo que se asume solamente información de hinchadas de otros países con mayor tradición futbolística que en Venezuela, como Brasil, Argentina y Ecuador; y un trabajo sobre aficionados de béisbol en México que tiene relación al presente tema de estudio.

Levrini, Nique, y Poeta (2019), realizaron una investigación titulada: *La Pasión Supera la Razón: El Fútbol Brasileño y la Crisis Económica*. Su objetivo fue estudiar la forma en que la pasión por el fútbol puede superar las barreras, los miedos y temores y se comporta como una verdadera válvula de escape en una sociedad en crisis, estudiando una muestra de hombres y mujeres desempleados fanáticos del fútbol. Este estudio tuvo un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo, con un diseño no experimental – transeccional de campo. Los autores concluyeron que los aficionados, aunque consideren preocupante su situación de desempleo en un país en plena crisis, no declinan poder compartir su pasión con el equipo, incluso, aprecian cambios conductuales y fisiológicos provocados por estímulos internos, como por ejemplo los sentimientos

de simpatía, felicidad o tristeza y por eso desean y buscan las emociones agradables proporcionadas por ese deporte. Esta investigación ofrece al presente estudio una medición de efectos socioemocionales de la afición al fútbol en tiempos de crisis en un país vecino a Venezuela, y cómo aun en medio de crisis se sostienen las actividades recreativas y de entretenimiento para darle sentido e identidad a los espectadores.

Por su parte, Andrada e Hijós (2019) publicaron un artículo titulado *El club es mi vida: los significados de las emociones en el fútbol brasileño y argentino en diferentes contextos etnográficos*. El propósito de esta investigación cualitativa de tipo etnográfica fue interpretar de qué modo se entienden las emociones y los sentimientos para la construcción de masculinidades en el estadio de fútbol de Porto Alegre, Brasil, y analizar el proceso de modernización de la gestión deportiva en un club de fútbol de Buenos Aires, Argentina. En este artículo se entremezclan estas dos investigaciones. Las conclusiones que traen riqueza al presente estudio están contenidas sobre todo en esa primera sección sobre los significados de las emociones masculinas expresadas por los hinchas, en la cual se verifica que los afectos manifestados en abrazos y celebración son posibilidad privilegiada de resistencia contra las masculinidades tradicionales, aunque cuando los hinchas se abrazan no ocurre entre desconocidos o en cualquier momento, sino en un gol o una jugada a favor o en la victoria del juego. Esta euforia liga a desconocidos que son parte de una misma barra, sin distinciones y sin temor a expresar sentimientos tradicionalmente “no masculinos”, como un abrazo. Este es un aporte en el área emocional que identifica y define las conductas de los hinchas en medio de los juegos, elementos que se van sumando para fines de la presente investigación.

De igual manera, Chusquillo (2019) de la Universidad Israel, en Ecuador, realizó un documental titulado: *Del bombillo soy: Estudio sobre la identidad de la barra brava “Boca del*

Pozo”, Hinchas del Club Sport Emelec, Guayaquil, 2018. Fue un Trabajo de titulación con opción al grado de Ingeniero en Producción de TV y Multimedia. Sus objetivos fueron identificar el comportamiento característico de los integrantes de esa hinchada durante un partido y así registrar testimonios de los simpatizantes respecto a la percepción hacia su equipo de fútbol y su propia barra, además de recopilar información sobre el sentido de pertenencia de los jóvenes a una barra brava. La metodología empleada fue de tipo cualitativa mediante la aplicación de entrevistas abiertas a miembros activos de la barra durante el juego. Las conclusiones del estudio muestran las razones por las que los entrevistados se hicieron miembros activos de la hinchada, se destacan el sentimiento y amor que tienen hacia su club y su fidelidad a él en las victorias y las derrotas. Este trabajo es un aporte a la investigación en curso; se muestran características que definen el tipo de filiación al fútbol que estos individuos tienen y el sentido de pertenencia que demuestran.

Además, Cueto, Cuevas, y Frías (2018) realizaron una investigación titulada Identidad y representación social entre aficionados al béisbol: Caso de estudios Olmecas de Tabasco. Su objetivo fue analizar la confianza que demuestran los aficionados con el equipo de béisbol Olmecas de Tabasco, y de esta manera a través de un estudio cuantitativo, descriptivo, determinar la relación y comportamiento que existe entre los aficionados al béisbol en relación con los resultados obtenidos en la última temporada a través de un análisis utilizando la teoría de las representaciones sociales como premisa básica para su desarrollo. Su hallazgo es significativo ya que el estudio reveló que el seguimiento de los aficionados al equipo se genera por aspectos de identidad, aunque en los últimos 25 años no hayan logrado un triunfo significativo en la Liga de Béisbol Nacional de México. Por encima de los logros del equipo, la adhesión de sus simpatizantes se da por la existencia de factores de identificación. Este dato es aparentemente similar a la experiencia de la hinchada del Carabobo Fútbol Club, sobre la que se realiza el

presente estudio.

Finalmente, Monjas, Ponce y Gea (2015) de la Universidad de Valladolid (España) hicieron un artículo sobre la transmisión de valores a través del deporte, titulado: Deporte escolar y deporte federado: relaciones, puentes y posibles transferencias. Tuvo por objetivos concienciar sobre la importante presencia del deporte a nivel social, para posteriormente analizar su influencia como agente transmisor de valores a partir del Programa de Deporte Escolar del Municipio de Segovia (PIDEMSG). Su premisa se fundamentaba en la necesidad de promover intencionadamente la relación deporte-educación, en la cual se deben fomentar las actitudes relacionadas con la amistad, igualdad, integración, participación y cooperación, objetivos del PIDEMSG frente a los valores del deporte federado, los cuales son competencia y la elección y promoción de los más hábiles por encima de los demás. Este artículo suma a esta investigación por la visión del deporte en favor de la persona y su integración con la sociedad, antes del favorecimiento de rencillas y diferencias entre contrincantes.

BASES TEÓRICAS

Este segmento de las bases teóricas de esta investigación se divide en tres partes. Primero, se perfila el concepto de la Identidad, elemento a comprender en los hinchas del Carabobo Fútbol Club. En segundo lugar, se da testimonio sobre la no novedad del interés de un sacerdote como yo con la formación integral de los jóvenes en la actualidad, ya que hay un precedente importante: Don Bosco y su método preventivo, y, por último, se delinea el desarrollo moral de los individuos que describe Laurence Kohlberg para tener un camino preliminar desde el cual interpretar el horizonte en estudio.

1. IDENTIDAD

El propósito de estudio de esta investigación es comprender la identidad de un grupo

específico de personas, de jóvenes que pertenecen a la hinchada del equipo Carabobo Fútbol Club. Es necesario definir la identidad haciendo una delimitación conceptual desde varios aspectos.

El Diccionario de la Real Academia Española (2001, p. 1245) define la voz *Identidad* como el “Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás. Conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás”. Y partiendo de la investigación de Álvarez-Munárriz (2011) se pueden mirar esos rasgos propios no como inmutables sino más bien dinámicos, y se van construyendo en la interacción de cada individuo, e incluso de cada grupo, con su propia cultura, pero también con elementos externos.

En ese sentido, a lo largo de la historia, se ha querido definir la Identidad de la persona desde varios enfoques enmarcados en la individualidad del ser y, por otro lado, en la eminente definición del hombre a partir de su sociabilidad. De hecho, y a partir de lo aportado por el precitado autor, a nivel *ontológico* se define a la persona como una sustancia encerrada en sí misma, haciendo que la identidad sea el rasgo definitorio del ser humano en su ser uno y único, y donde a partir de allí se basen las posibles transformaciones desarrolladas en la historia de cada individuo.

Por otro lado, a nivel *psicosocial*, se aprecia el modelo de Erikson, quien piensa que el sentimiento subjetivo de “ser persona” lo da el reconocimiento hecho por los demás sobre la propia identidad y persistencia personal; esto ocurre principalmente en la adolescencia, descrita por él entre los 12 y 20 años, lapso en el cual concurren diversos tipos de identidad: psicosexual (sentimientos de confianza y lealtad con quien se pueda compartir amor), ideológica (valores ideológicos o políticos), psicosocial (inserción en grupos o asociaciones), profesional, y cultural-religiosa (sentido espiritual de la vida). En estos aspectos se busca la sintonía e identificación afectiva, cognitiva y comportamental con aquellos con los cuales se establecen relaciones; en esta

etapa se construye la identidad a través de la constancia o fidelidad, haciendo solidificar y estabilizar los elementos que definirán desde este momento a cada individuo (Bordignon, 2006).

Por otro lado, en este mismo nivel psicosocial está Marx, quien mira lo social como el elemento desde donde brota la conciencia de cada hombre sobre su “ser persona”. Ambos miran en lo social el substrato de la conciencia y memoria humana, es decir, sin la sociabilidad, sin sus pares, la persona no tiene conciencia de su propio ser (Álvarez-Munárriz, 2011).

Más recientemente ha surgido el enfoque *ecosistémico*, basado en las teorías de George Mead, en donde el sujeto es “un sistema unitario que se autoorganiza dentro de un medio complejo y que tiene como resultado su propia individualización” (Álvarez-Munárriz, 2011, p. 401), esto permite una comprensión holística para fundamentar la identidad en un sistema dinámico en donde coemergen la interioridad y exterioridad de la persona, el “sí mismo” y el “yo”, y así construir y percibir su propia autoidentidad frente a la sociedad.

Para Mead, la auto-reflexión del yo, el “sí mismo”, es un producto del trato social con otros individuos. Dice Pannenberg (1993): “[para Mead] el sí mismo de que uno es consciente en la autoconciencia tiene, pues, su base en la imagen que los otros poseen de uno” (p. 233) como si el yo reconociera al *sí mismo* al ver a los demás, ya que ellos aceptan como uno de ellos al yo. Entonces, sigue el mismo autor, “Mi yo conquista, pues, continuidad e identidad en la medida en que lo aprehendo desde el punto de vista del otro generalizado, del grupo social” (pp. 233-234). Sin embargo, no son los otros individuos quienes van a dar la completa identidad al yo. La individualización del yo se logra al reaccionar (elegir conductas) frente a la estima social que ha impregnado y signado al *sí mismo*. Allí está su “independencia”.

Y si pareciera que actualmente la persona encuentra su identidad fuera de sí mismo, como si “se somete voluntariamente a la presión social porque no puede escapar de la fuerza socializante

que ejerce sobre su yo la cultura que necesita compartir con los miembros del grupo” (Álvarez-Munárriz, 2011, p. 412), una síntesis de los enfoques desarrollados anteriormente grita por el reconocimiento del ser substancial y trascendental del individuo frente a la sociedad, a la sincera y realista autoconciencia del ser.

Sin embargo, Yáñez (1997) habla sobre la identidad como un estado de conciencia, que explícitamente otorga al individuo la capacidad de pertenecer a un grupo o categoría de personas, o, en otras palabras, se hace parte de una comunidad a partir de la adhesión a ideas, símbolos, rituales, intereses, cimentados en lo profundo del individuo, en sus propias realidades sociológicas y culturales previas. Sin la identificación intersubjetiva con los otros no hay identidad, ya que, aunque en las sociedades tradicionales el asidero de la identidad estaba afuera, sobre todo en Dios, y eso le daba al individuo una identidad personal arraigada, ahora en estas sociedades secularizadas debe encontrar en el grupo la fuente de los procesos de su identidad.

Por eso, como dice el mismo autor, el entorno social del individuo es quien le hace entender qué es él y qué no. Por ejemplo, si él se sabe hombre, sabe también que no es una mujer, así, desde dentro del grupo se confirma aquello que sus miembros comparten, sus rasgos similares: fuente de permanencia, continuidad, unidad, cohesión, reconocimiento y autoconciencia. Pero al mismo tiempo, hacia lo exterior del grupo el individuo confirma su singularización y diversificación, lo cual le hace diferente de los otros. Es así que, la persona sin su grupo no tiene identidad en sí misma.

Por otro lado, Maffesoli (2004) observa cómo en la dinámica de las nuevas *selvas de piedra* del siglo XX comienza a emerger el sentido de pertenencia en pequeños grupos, como las tribus de eras antiguas, cuyos individuos sienten un reconocimiento mutuo al ceñirse y codearse con sus pares. Afirma: “se trata de microgrupos emergiendo en todos los campos (sexuales,

religiosos, deportivos, musicales, sectarios) ... con el fin de luchar contra la adversidad que los rodea.” (p. 6). La cuestión sería revisar si esta adversidad observada por Maffesoli tiene que ver con la falta de identidad personal de la cual hablaba más arriba Álvarez, la falta de trascendencia ontológica y autoconciencia para definir la pregunta fundamental para cada persona: ¿quién soy? Porque, aunque externamente se identifiquen con un grupo – *tribu* – y públicamente adquieran, se expresen como ellos, aún siguen faltando los elementos de la autoconciencia que le individualizan y le hacen único e irrepetible.

2. DON BOSCO, EL AMIGO DE LOS JÓVENES

Mi actividad sacerdotal cotidiana realizada con los jóvenes amerita tener patrones o modelos inspiradores para trabajar con ellos, para acompañarlos: Porque no deseo descubrir el agua tibia en el trabajo juvenil. Por tal motivo, elegí el apostolado de un santo moderno, como lo fue Don Bosco, quien desde hace más de 150 años tuvo la intención de acercarse, amar, enseñar y acompañar a los niños y jóvenes de su tiempo.

Giovanni Melchiorre Bosco, conocido más popularmente como Don Bosco, nació el 16 de agosto de 1815, en I Becchi, en el antiguo Reino de Piemonte-Cerdeña, hoy, Italia, y falleció en Turín el 31 de enero de 1888. Fue un sacerdote dedicado a la educación de los niños y jóvenes y fundador de toda la obra Salesiana en el mundo. Fue beatificado el 2 de junio de 1929 por el Papa Pío XI y más tarde canonizado el 1º de abril de 1934 por el mismo Papa. Es considerado el patrono de la juventud, de las escuelas artesanales y del cine.

Don Bosco y su método preventivo

A Juan Bosco se le reconoce un gran aporte en la educación. Impulsa su método preventivo considerando la educación como un factor integrador de todas las dimensiones de la persona, para

descubrir y potenciar lo físico, afectivo e intelectual de cada joven; desarrollar la dimensión socio-política que ayuda a descubrir el sentido de la vida, el servicio y compromiso personal y social en su contexto vital; y, por último, desarrollar el sentido ético y trascendente sobre la humanidad, la vida, la historia y el mundo (Arenal, 2008).

Don Bosco quiso responder a las necesidades de sus jóvenes, y quizás también éstas son las mismas de hoy, de quienes sentían angustia por el futuro, pero no tenían confianza en los ejemplos que los adultos les daban. Así, el educador no podía seguir ejerciendo una autoridad fundada en sus mandatos sino guiada por la credibilidad que les ofreciera a los estudiantes. Por eso, el método preventivo de Don Bosco se cimienta en la calidad de la relación adulto-joven, cuyo educador genera confianza en el muchacho y sea un testimonio de esperanza el cual permita al joven proyectarse hacia el futuro y lograr así establecer comunión con él, de tal modo de formar un individuo integrado capaz de ser feliz en su propio entorno (Petitclerc, 2009).

Y, asegurada esta relación, adulto-joven, se plantean la razón, la religión y el amor, como garantes del proceso educativo salesiano. Arenal (2008) afirma que “la razón ayuda a valorar la vida con profundidad y sentido crítico, descubre el valor auténtico de la realidad con autonomía y dignidad” (p. 77); la religión “favorece experiencias de respeto a las diferentes situaciones de relación entre la persona y Dios, de acogida de la verdad y del bien presente en cada persona” (p. ibíd.); y el amor “posibilita la acogida incondicional a la persona..., la participación en las alegrías y tristezas del otro y la capacidad de traducir en signos concretos el amor educativo” (p. ibíd.); todo a partir de la personalización de la educación. Allí convergen los cuatro coprotagonistas del proceso educativo del joven: La familia, la escuela, la iglesia y el patio. Cada uno en su lugar, cada uno interrelacionado con el otro.

Por otro lado, Gallego (1987) mira a San Juan Bosco como uno de los grandes pioneros de

la civilización del trabajo en el siglo XIX, por la creación de escuelas técnicas, de artes y oficios, pero también el pionero de la civilización del ocio y del tiempo libre a través de su realce dado al patio, al juego, a la recreación en la vida de los jóvenes. Don Bosco ama a los jóvenes, y no pierde tiempo al hacer que esos momentos sean usados para educar en la gratuidad y libertad, para generar acciones reflexivas ante la vida, un lugar para el diálogo, la confianza y la amistad, partes esenciales en la vida de la persona.

Mirando el método preventivo desde la perspectiva de la presente investigación sobre la identidad de los hinchas de un equipo de fútbol, Don Bosco ofrece una mirada iluminadora sobre una realidad que probablemente sólo tiene una importancia recreativa o lúdica para la sociedad y la convierte en algo más profundo.

Don Bosco, el Oratorio y el tiempo libre

Don Bosco fue un pedagogo que sintió gran interés por el tiempo libre juvenil y creó instituciones y asociaciones promotoras de actividades específicas para este fin. De hecho, dio una respuesta a la necesidad de los niños, adolescentes y jóvenes al juego, la sana diversión y la convivencia, y para ello formó el *Oratorio festivo*, el cual, según el mismo Don Bosco, citado por Gallego (1987, p. 417), tiene como fin “«entretener a la juventud en los días festivos con agradable y honesta diversión, apta verdaderamente para recrear no para oprimir» (Reglamento del Oratorio)”. En él había catequesis y formación religiosa con algún complemento recreativo, pero por encima de esto le brindaba al joven la oportunidad de tener un ambiente educativo integral en el cual pudiese desarrollar de forma armoniosa sus cualidades e intereses. Aquí es donde el educador genera el clima de amistad y de confianza, basales en el método de Don Bosco, para empoderar a cada uno de los muchachos, aún incluso en los ratos libres.

De hecho, para Don Bosco el tiempo libre tenía un valor inmenso, tanto como el tiempo de

estudiar y trabajar. Decía: “Hay tiempo para todo: tiempo para la iglesia y tiempo para divertirse” (citado por Gallego, 1987, 418). Pero había que diferenciar los tipos de tiempo libre u *ocio*, podían ser negativos o positivos.

El ocio negativo es raíz y fuente de todo mal. La mencionada autora cita a Don Bosco recordando a esos “jóvenes ociosos y mal aconsejados, que viviendo de la mendicidad o del engaño en la calle o en la plaza, son un peso para la sociedad y con frecuencia instrumento de toda clase de delitos” (p. *ibíd.*). En este tipo de ocio el joven tiene una actitud espiritual desviada y equivocada, abulia, pereza, vacío, que imposibilita cualquier acción productiva o educativa en los muchachos.

Y, por el contrario, hay un tipo de ocio positivo, en donde el niño y joven pueden desarrollar actividades provechosas. Decía el santo, citado por la premencionada autora, “«porque yo os quiero y admito de buena gana que tengáis aquellas diversiones que no son pecado. Sin embargo, he de recomendaros los entretenimientos que mientras sirven de recreación pueden reportaros alguna utilidad»” (1987, p. 419), e incluso: “«Debe darse a los alumnos amplia libertad de saltar, correr y gritar a su gusto... son medios eficacísimos para conseguir la disciplina y favorecer la moralidad y la salud»” (*Ibíd.*).

Por eso, como dice Gallego (1987, p. 423): “no se puede concebir un ámbito educativo dentro del sistema de Don Bosco si no cuenta con amplios patios y lugares de recreo”, y leyendo a Don Bosco: “«Seguid, seguid corriendo..., corred, recrearos, para mí es una gran alegría. Cuidad sólo de no haceros daño y de ser buenos»” (p. *ibíd.*). La recreación, el juego, el deporte, el canto, son intrínsecamente educativos para el *Amigo* de los jóvenes. Por eso, la conjunción de la formación académica, el desarrollo de habilidades y oficios laborales, la oración-espiritualidad y la recreación logra la verdadera formación integral, moral, cultural y social que Don Bosco quería

para los jóvenes. Pero, más aún, sin amor, todo este método no funciona:

En un mundo en el cual los hombres y los jóvenes son triturados, disecados, molidos, clasificados, psicoanalizados, en el cual los niños y los hombres son usados como conejillos de indias y materia prima, El Señor Jesucristo os ha confiado una pedagogía en la cual triunfa el respeto hacia el joven, hacia su grandeza, su fragilidad, su dignidad de Hijo de Dios. Conservadla, renovadla, rejuvenecedla, enriquecedla con todos los descubrimientos modernos, adaptadla a vuestros jóvenes extenuados en un modo como Don Bosco nunca vio... pero, por caridad conservadla. Cambiad todo, perded, si es el caso, vuestras casas, ¿qué importa? Pero conservad para nosotros este tesoro, la forma de Juan Bosco de amar y de salvar a los jóvenes, que palpita en millares de corazones. (Petitclerc, 2009, p. 12)

Esta es la herramienta que Don Bosco usó para inspirar todo el movimiento salesiano, extendido en más de 130 países en todo el mundo, encargado de la formación de miles de niños, adolescentes y jóvenes y el acompañamiento de sus familias a través de colegios, centros juveniles de formación profesional, parroquias, centros de atención a niños de la calle, centros misioneros, centros de formación del Profesorado, universidades, internados, cooperación con organizaciones oficiales y no gubernamentales. Hoy por hoy, Don Bosco sigue caminando y amando en cada lugar en donde se ame, sirva y acompañe a un joven con su método preventivo salesiano. Para esta investigación y mí como autor, el santo de los jóvenes se presenta como brazo fuerte de motivación e inspiración. Su método deja espacio para la libre expresión de los intereses, valores y afectos de los jóvenes, y así ser acompañados sin prejuicios ni determinismos hacia la construcción del hombre pleno al cual está llamado a ser: libre, hijo de Dios, miembro de una

familia y futuro hacedor de la suya propia.

3. DESARROLLO MORAL DE KOHLBERG

El proceso de estructuración de la identidad de una persona no puede obviar el desarrollo de su moralidad. Según Palomo (1989), el psicólogo norteamericano Laurence Kohlberg, basa su trabajo desde las teorías estructuralistas o cognitivo-evolucionistas, en especial del trabajo hecho por Piaget, la moralidad es la adquisición de principios morales autónomos, distinta de las visiones de carácter sociológico que la ven como la “asimilación” de valores o normas. Esto significa que, sumado a la influencia de la sociedad ante el individuo para la elaboración de sus juicios morales, cada persona tiene un proceso evolutivo en construcción, pero no motivado por la satisfacción de necesidades o huyendo a castigos, sino basado en la aceptación por los otros, la realización personal, la competencia y el amor propio. Es así que, el ambiente social estimula, pero no determina.

Para comprender mejor la teoría de desarrollo moral de Kohlberg es necesario entender la definición de *juicio moral* dada por Palomo (1989, p. 5): “proceso cognitivo que nos permite reflexionar sobre nuestros propios valores y ordenarlos en una jerarquía lógica”, sobre todo cuando se nos enfrenta con un dilema moral. Se resalta la habilidad personal de elegir a través de la racionalidad voluntaria y considerando lo externo, y, no la asunción de verdades decididas o vividas en el grupo que condicionan y determinan. Este proceso cognitivo se consolida con el *Role-taking*, entendida como la habilidad de ver las cosas en la perspectiva del otro; se desarrolla a través de la interacción con la familia, escuela y sociedad en general.

A partir de estos presupuestos, Kohlberg distingue tres niveles de desarrollo moral: *preconvencional*, *convencional* y *postconvencional* o *de principios*; y cada uno está compuesto en dos estadios. Según Barra (1987, p. 10) “los niveles definen enfoques de problemas morales; los

estadios definen los criterios por los que el sujeto ejercita su juicio moral”. Cada estadio es un modo consciente y diferente de aprehensión de lo real, de esta manera se aprecian diferencias claras entre sí, y se muestran sin confusiones entre uno y otro. Por último, en cada estadio sucesivo se asumen todas las características anteriores, sin reemplazar los niveles de comprensión sino reintegrándolos en su visión completa.

A continuación, se presenta un resumen del análisis hecho por Barra (1987) de los 6 estadios del desarrollo moral de Kohlberg. Lo escrito entre paréntesis en cada enunciación del estadio corresponde a las mismas palabras con las cuales Kohlberg los definió. La breve descripción de cada nivel es de Ramos (2001):

- Nivel 1: Preconvencional: antes de los 9 años. La moralidad está gobernada por reglas externas. La perspectiva individual y la autoridad son factores primordiales de estos dos estadios.

Estadio 1. Moralidad heterónoma (Orientación de castigo y de obediencia). Aquí el niño tiene un punto de vista social egocéntrico, y no ve los intereses de los otros. Se somete a las reglas para evitar los castigos, y sólo por eso es obediente; así asume el poder superior de las autoridades.

Estadio 2. Individualismo, fines instrumentales e intercambio (Orientación instrumental y relativista). El individuo distingue los intereses propios de los de la autoridad y de los otros. Se da cuenta de sus necesidades, pero mira también el deseo de satisfacción de los demás. Sigue las reglas sólo cuando es por su propio interés inmediato, pero sabe que cumplirlas es lo justo, y así permite a cada quien la realización de sus necesidades a través de un intercambio: reconocimiento de los demás por el reconocimiento propio.

- Nivel 2: Convencional: propio de los adolescentes y algunos adultos. El grupo es el

lugar desde donde brota la moralidad; es importante mantener el orden a través de la conformidad con las normas sociales. Se logran acuerdos formales e informales con las personas.

Estadio 3. Expectativas interpersonales mutuas y conformidad interpersonal (Orientación del “Niño bueno”). Hay conciencia de sentimientos, acuerdos y expectativas compartidas con los otros, los cuales adquieren primacía sobre los intereses individuales. Es necesario ser buenos a los propios ojos y a los ojos de los demás. Se cree en la *regla de oro*: “trata a los demás como quieres que te traten a ti”. Es importante tener relaciones mutuas de confianza, lealtad, respeto y gratitud.

Estadio 4. Sistema social y conciencia (Orientación de la ley y el orden). Asume el punto de vista del sistema que define sus roles y reglas; las relaciones interpersonales no están sólo en orden a sí mismo, las ubica en relación al sistema social total. Se genera el imperativo de la conciencia, el cual le obliga a cumplir sus funciones en la sociedad. Lo correcto ahora es contribuir a la construcción de la sociedad, grupo o institución.

- Nivel 3: Postconvencional: lo alcanzan pocos adultos. Rechaza el razonamiento convencional si no se apega a principios fundamentales. La moralidad se determina por los valores universales y abstractos, capaces de interpelar a la misma sociedad a partir de ellos; aquí brota la autonomía moral de los derechos humanos.

Estadio 5. Contrato social o utilidad y derechos individuales (Orientación legalística del contrato social). El individuo está consciente de que sus valores y derechos son anteriores a los acuerdos y contratos sociales. Tiene un sentido de obligación de la ley a causa del contrato social, pero no por la ley en sí misma sino por los principios básicos del individuo. En esta etapa el concepto más importante son los derechos individuales. Y, por tanto, aunque haya leyes de

carácter relativo, hay principios que deben ser mantenidos en cualquier sociedad a cosa de todo, por ejemplo, la vida y la libertad.

Estadio 6. Principios éticos universales (Orientación de principios éticos universales).

Las relaciones interpersonales están orientadas hacia el otro y hacia el todo; el individuo racional reconoce a las personas como fines en sí mismos. Brotan los principios universales de justicia: igualdad de los derechos humanos y el respeto por la dignidad de los seres humanos como individuos. Las normas no son impuestas desde afuera, por la sociedad, sino que son elecciones personales. Aquí la justicia no son leyes, la justicia es el motor del accionar humano.

Sin duda, Kohlberg aporta a esta investigación una plataforma desde donde se puede mirar la manera en la cual el hinchismo del Carabobo Fútbol Club es factor generador de identidad en los jóvenes de esta región. Y, a pesar de que en los últimos dos estadios la moralidad se regula desde el individuo, la interacción con el grupo es esencial en el desarrollo moral de la persona, porque ofrece la oportunidad de asumir el rol de los demás, de situarse en su perspectiva, el *role-taking*. El grupo no determina al individuo; la interacción grupal hace al individuo capaz de asumir voluntariamente sus roles, haciéndose responsable y participe en su ámbito social. Entonces, aunque el sujeto se desarrolla cognitivamente de forma natural y cronológica, su cultura influye en la velocidad en la cual ese desarrollo se da, pudiendo adelantarse o enlentecerse en el paso de un estadio a otro (Barra, 1987).

4. DEPORTE COMO ESPECTÁCULO

Aunque desde el inicio de la investigación mencioné que este no es un trabajo futbolístico, es necesario mostrar dentro de este tejido referencial ontoepistemológico los matices con los cuales enmarco al término deporte y su rol como espectáculo dentro de la sociedad actual. El deporte puede ser definido como una “actividad física realizada con el deseo de compararse, de

superar a otros o a sí mismos, o realizada en general con aspectos de expresión, lúdicos y gratificantes, a pesar del esfuerzo” (Antón, 2011, p. 73), actividades hechas tanto en la calle como en grandes canchas y estadios, pero estos elementos constituyen la definición de lo que Cagigal (1975) llama *deporte-práctica*, en cambio, conviene en esta investigación mirar sus afirmaciones sobre otra modalidad, el *deporte-espectáculo*.

El deporte-práctica se desarrolla bajo tres premisas: es juego, ejercicio físico y competición. Sus funciones o realidades primordiales son: El ocio activo, higiene-salud, desarrollo biológico, esparcimiento, educación, pausa en el tecnicismo (tregua), relación social y superación; aunque también Cagigal (1975) menciona algunas derivadas o secundarias en cuanto a los roles, valores, aplicaciones o consecuencias del deporte practicado: vuelta a la naturaleza, descanso, canalización de la agresividad, hedonismo, masoquismo (disfrute en el padecimiento), esfuerzo, riesgo, autoexpresión, autocontrol, perseverancia, educación, adaptación a la sociedad, entre otros.

Por el contrario, en el deporte-espectáculo, aunque supone más o menos el juego, ejercicio y competición, los protagonistas no son *jugadores* en el sentido propiamente lúdico de la palabra. Ellos son *profesionales*. Jugar no es un *juego* para ellos, jugar es su *trabajo*. Y la mayoría de los involucrados en este tipo de deporte son los *espectadores*, aunque no suden ni una gota en la cancha, porque a este nivel “el espectáculo deportivo es uno de los grandes juegos, de las grandes diversiones de nuestra sociedad contemporánea” (Cagigal, 1975, p. 37).

En el deporte-espectáculo, se pueden identificar algunas de sus funciones básicas: ocio pasivo, contacto social, profesión, trabajo, rendimiento (resultado). Y también se pueden mirar otras funciones, roles, valores, aplicaciones, consecuencias, logros: Manifestación estética, internacionalismo, campeonismo, marcas o records, promoción social, afirmación nacional, drogas (alienación), consumismo, adaptación al sistema, canalización de la agresividad (Cagigal, 1975).

Por otro lado, junto a estas funciones, Torralba y Santos (2016) se detienen a mirar un significado más interesante a partir de la necesidad humana de buscar ídolos, héroes o personajes mitológicos con los que pueda maravillarse porque existe en el hombre “un gran vacío existencial entre la población [que] provoca que muchos ciudadanos mitifiquen a alguien para identificarse con él y convertir a esa persona en su modelo” (p. 13). Ese vacío es una razón profunda que motiva toda la pasión que puede ser despertada, vivida y evidenciada.

Por lo tanto, deporte no es sólo patear una pelota, chapotear agua en una piscina o batear una pelota con mucha fuerza. Hay más elementos implicados del *homo ludens*, el hombre que juega, que aún quedan pendientes. Un hombre que está en relación con la sociedad, que padece, se alegra, y celebra es un horizonte digno de ser estudiado y comprendido.

5. MI MIRADA DESDE LA TEOLOGÍA

La Iglesia en la actualidad no puede divorciarse del mundo: No puede haber un divorcio Fe-Realidad (Biord, 2004). Así la teología, con el afán de interpretar los signos de los tiempos que pedía el Concilio Vaticano II, quiere iluminar todos los aspectos del hombre a partir del Evangelio (Pablo VI, 1965).

Para favorecer la contrastación teórica en esta investigación se toma a Rúa, J. (2012) quien analiza el fenómeno deportivo a través del misterio de Dios y el hombre, y dice que la teología es “la concienciación y/o explicitación de la experiencia que el ser humano ha tenido de sí mismo en relación con Dios” (p. 874). De esa manera, si el hombre compara sus sentimientos, expresiones, motivaciones personales con el querer de Dios, logra su integración que le hace feliz y le permite responder a su vocación divina: su santidad (Pablo VI. 1965); así, evita las conductas y experiencias que “amenazan con desfigurar la dignidad humana heredada de Dios” (Rúa, 2012, p.

874) en medio alguna de las dimensiones de la práctica deportiva, como protagonista o como espectador.

Desde las Sagradas Escrituras miro una alusión al deporte en donde se compara la gloria del Cielo o salvación con la victoria de los atletas y el esfuerzo para conseguirla. Lo hace San Pablo en el siglo I: “Los atletas se abstienen de todo con el fin de obtener una corona corruptible, mientras que nosotros aspiramos a una incorruptible” (1 Co 9,24-25 La Biblia católica para jóvenes). Sin embargo, Rúa (2012) también cita una crítica hecha por Tertuliano (155 d.C. - 220 d.C.), quien en

la Apología contra los gentiles indica:

Renunciamos igualmente [los cristianos] a vuestros espectáculos, por cuanto renunciamos a las supersticiones que sabemos les dieron origen, y somos extraños a todo cuanto en ellos ocurre. Nada tiene que ver nuestra lengua, vista y oídos con el frenesí del circo, con la lascivia del teatro, con la atrocidad de la arena, [y] con la frivolidad del Xisto [juego de lucha romano]. (p. 875).

Además, Rúa (2012) también hace una mención a San Juan Pablo II, quien, en el año 2000, a propósito del Jubileo de los deportistas escribió:

Las potencialidades educativas y espirituales del deporte deben llevar a que los creyentes y los hombres de buena voluntad se unan y contribuyan a superar cualquier desviación que pudiera producirse en él, considerándola un fenómeno contrario al desarrollo pleno de la persona y a su alegría de vivir. Hay que proteger con esmero el cuerpo humano de cualquier atentado contra su integridad y de toda forma de explotación e idolatría. (p. 875)

En estos tres textos contrastan entre sí el esfuerzo, genialidad y bien humano del deporte, frente al desenfreno y desviación que pudiera hacerse. Sin embargo, paradójicamente, “el deporte, [...] se ha convertido en el nuevo opio del pueblo y en el sustituto funcional de la religión como fenómeno de masas” (Torralba y Santos, 2016, p. 15). En este apartado de antropología teológica, antes de ser un elemento que sobrevalore el papel de la teología frente a las ciencias humanísticas, quiere iluminar el deporte-espectáculo (Cagigal, 1975), que “adormece, hipnotiza, mantiene en un estado de distracción a la masa que gime; en lugar de ser un factor de transformación, de liberación y de mejora de las sociedades” (Torralba y Santos, 2016, p. 15).

Por tanto, se actualiza en este mundo de las barras bravas la llamada de atención de Pablo a correr por una corona incorruptible, la advertencia frente al peligro de la frivolidad de Tertuliano y la tentación a desviar la integridad del hombre como lo hacía San Juan Pablo II.

BASES LEGALES

En este segmento se presenta el contexto legal que acompaña y delimita el tema en estudio sobre la identidad de los hinchas del Carabobo Fútbol Club. El artículo 111 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) en su capítulo VI sobre los Derechos culturales y educativos reza: “Todas las personas tienen derecho al deporte y a la recreación como actividades que benefician la calidad de vida individual y colectiva”. En esta investigación el interés se centra en el ámbito de la recreación del individuo, ya que los hinchas no son específicamente deportistas, pero ven en el fútbol un elemento de distracción. Además, en el mismo artículo el Estado asume la recreación como política de educación y salud pública.

Dentro de las leyes venezolanas usadas en esta investigación resalta la Ley Orgánica de protección al niño, niña y adolescente (2007), en donde será más relevante su referencia a los adolescentes y no los niños. En ella se define a los adolescentes como “toda persona con doce años

o más y menos de dieciocho años de edad.” (Art. 2). Por otra parte, en el capítulo II sobre Derechos, Garantías y Deberes se garantiza el derecho de los niños y adolescentes al “descanso, recreación, esparcimiento, deporte y juego” (Art. 63). En su párrafo primero se garantiza el desarrollo de los niños y adolescentes para que el deporte y la recreación fortalezcan los valores de solidaridad, tolerancia, identidad cultural y, conservación del ambiente, evitando el uso de juegos bélicos o violentos. El aguante de la hinchada está relacionado con la violencia, por lo cual contrasta con el fin de la recreación expresado en este párrafo.

Por su parte, el artículo 174 de la Ley Orgánica del Trabajo (2012) “orienta la progresiva disminución de la jornada de trabajo” con el fin de que haya una “utilización del tiempo libre en beneficio del desarrollo físico, espiritual, cultural y deportiva de los trabajadores y de las trabajadoras” (Ibíd.). El bienestar del ciudadano se supone mediante la disponibilidad de tiempo suficiente. Corresponde a cada quien ocuparlo de forma productiva. Y, por otro lado, la misma ley en su artículo 349 pide a los patronos y patronas la contribución con “el fortalecimiento de la práctica deportiva, la recreación y la educación física”, como elemento de protección de la familia en el proceso social del trabajo, título VI de la Ley.

El artículo 16 de la Ley Orgánica de Educación (2009) estipula: “el Estado atiende, estimula e impulsa el desarrollo de la educación física, el deporte y la recreación en el Sistema Educativo”. Y aunque el fútbol y su hinchada no se den en los contextos específicamente educativos, el proceso de desarrollo llevado por los adolescentes y jóvenes es afectado por las características de identidad expresadas en sus aficiones e intereses personales.

MOMENTO III PROCEDER METODOLÓGICO

El mapa para descubrir a la pasión hinchada

*Luego descubrí que yo tenía que planificar mi camino;
me senté y comencé a diseñar un plan para acercarme, mirar,
escuchar, palpar y aprender por mi propia experiencia.*

Ubiqué la presente investigación dentro del enfoque cualitativo que, según Sandín (2003), es una “actividad sistemática orientada a la comprensión en profundidad de fenómenos educativos y sociales, a la transformación de prácticas y escenarios socioeducativos, a la toma de decisiones y también hacia el descubrimiento y desarrollo de un cuerpo organizado de conocimientos” (p. 123), ya que pretendí comprender un horizonte de situaciones entrelazadas en hombres y mujeres capaces de mezclar en las gradas de los estadios de fútbol los sentimientos más contradictorios posibles, y antes de medirlos, solamente quise develar los significados más complejos que ellos viven y orientarlos al ámbito de la educación y sociedad para dar un aporte más amplio no sólo en el mundo del deporte sino en las relaciones interpersonales y habilidades socioemocionales de quienes los protagonizan.

Según el Manual de trabajos de grado, de especialización y Maestría y tesis doctorales de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2014), se indica que la naturaleza de esta investigación es de modalidad de campo, pues hice un análisis sistemático del fenómeno en estudio a partir de la recolección de datos de interés tomados en forma directa de la realidad, pues su objetivo es de carácter descriptivo – interpretativo.

Dentro de las investigaciones de campo planteadas por dicho Manual, y según los propósitos de ese estudio, elegí el método fenomenológico, el cual, según Sandín (2003) tiene por objetivo “descubrir lo que subyace a las formas a través de las cuales convencionalmente las personas describen su experiencia desde las estructuras que las conforman” (p. 151); pero además,

se quiere dar el enfoque hermenéutico de Ricouer, quien según Grondin, J. (2008) pretende “interpretar correctamente, por tanto descifrar las objetivaciones del sentido y en principio, qué representan los símbolos y los mitos” p. 30. En otras palabras, escuché las voces, miré los signos y formas del fenómeno del hinchismo del Carabobo Fútbol Club y así comprendí su identidad a partir de lo que esos signos representan para los propios hinchas.

Reviste de importancia señalar a Leal (2009) quien cree que la mejor forma de redactar en las investigaciones de tipo fenomenológico es en primera persona, porque permite expresar emociones, sentimientos y vivencias más explícitamente.

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

El diseño de una investigación, según Hernández, Fernández y Baptista (2006) es el “Plan o estrategia concebida para obtener la información que se desea” (p. 158). Para este estudio que es llevado adelante por un neófito en la investigación cualitativa, usé la observación participante, que es la “investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el *milieu* de los últimos, y durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo” (Taylor S. y Bogdan R., 1996, p. 31) y además, las entrevistas a profundidad que son encuentros “dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (Ibíd., p. 101), y que interpreté según el plan propuesto por Martínez (2006), quien desarrolla el método fenomenológico a través de una serie de cuatro etapas que ayudan a describir el fenómeno o situación que esté libre de prejuicios e hipótesis de tal forma que no pueda afectar los resultados.

Además, añadí el *plus* hermenéutico a partir de la circularidad metódica que se originó al comprender las expresiones de la vida que la escritura (protocolos) ha fijado. Para luego ir y venir entre las partes que componen el texto y la totalidad (el fenómeno) y el texto y la totalidad mayor

de la que forma parte (el fenómeno en su contexto), es decir, a la luz de los demás autores y experiencias que han estudiado y buscado comprender el mismo fenómeno desde otras perspectivas culturales, epocales e históricas.

Esto lo logré como en un espiral, iniciando con la comprensión preliminar o vagabundeo, que conlleva a la exploración de detalle a través de los protocolos obtenidos. Una vez llegado allí, busqué una exploración holística a partir de las informaciones culturales, históricas y sociales que circundan al fenómeno, proceso que permitió la verdadera comprensión y más profunda de la realidad en estudio (Leal, 2005).

En un primer lugar desarrollé la *etapa previa*, con el objeto de clarificar los presupuestos. La segunda etapa es la *etapa descriptiva*, para lograr la descripción del fenómeno estudiado lo más completa posible y sin parcialidades teóricas preconcebidas por mi parte para reflejar la realidad vivida de los actores según el contexto y la situación. Esta etapa, a su vez, la dividí en tres pasos:

- a. Elegir la técnica o procedimiento adecuado para la recogida de la información.
- b. Aplicar la técnica escogida. (Entrevistar)
- c. Describir los protocolos. (Protocolizar)

La tercera parte es llamada *etapa estructural*, que consiste en estudiar detenida y detalladamente las descripciones previas. El autor señala en esta etapa siete pasos que sirven a los investigadores para lograr una adecuada interpretación de la información.

1er paso: Lectura general de la descripción de cada protocolo.

2do paso: Se delimitan las unidades temáticas naturales. (Categorización)

3er paso: Determinar el tema central que domina en cada unidad temática. (Categorización)

4to paso: Expresar el tema central en lenguaje científico. (Categorización)

5to paso: Integrar los temas centrales en una estructura descriptiva. (Interpretación)

6to paso: Integrar todas las estructuras particulares en una general. (Triangulación)

7mo paso: Entrevista final con los sujetos estudiados, la cual ayuda a retroalimentar, aclarar, nutrir y perfeccionar el conocimiento logrado. (Devolución lograda sólo con dos de los cuatro informantes clave)

Por último, se realizó la cuarta etapa que está referido a la ***discusión de los resultados***, en el cual se manifestó lo expresado por los participantes sobre la veracidad del fenómeno descrito, cómo experimentaron esa vivencia; para ello, se consideraron los actores del hecho, qué obraron o realizaron, el tiempo y lugar, cómo y de qué medios se valieron para actuar; el nivel psicológico del ejecutante, la dirección que llevó el acto y qué lo condujo a realizar dicho acto. En este paso se realizó la relación solamente (mas no teorización) con la finalidad de comparar, contraponer, entender mejor las posibles diferencias y similitudes frente a otras investigaciones y así integrar y enriquecer el cuerpo de conocimientos del área estudiada.

SUJETOS DE LA INVESTIGACIÓN

En una investigación cualitativa como ésta, se seleccionaron personas que me facilitaron la información necesaria para comprender el significado y las actuaciones desarrolladas en determinados contextos (Rodríguez et al., 1999). En específico, para esta investigación, elegí cuatro (04) *informantes clave*, quienes son “aquellos miembros que destacan por su conocimiento en profundidad del contexto estudiado” (Ibíd., p. 136). La selección de estos sujetos no la hice al azar, salvo el primer informante. Fue una selección deliberada e intencional.

Para este estudio se eligieron un miembro y un directivo de la barra Granadictos 24, un miembro de la organización Carabobo Fútbol Club y un exjugador del Carabobo Fútbol Club. Este

último ofrece una visión de la barra desde la cancha porque fue parte del equipo por 6 años, perspectiva que complementa la comprensión de la identidad de Granadictos 24. Se simbolizó con un código de identificación a los informantes que participan en este estudio:

Cuadro N° 1

Cantidad y simbolización de los Informantes clave

Informante clave	Simbolización
Miembro de la barra 1	E1
Exjugador del Carabobo fútbol club	E2
Miembro de la organización Carabobo Fútbol Club	E3
Miembro de la directiva de Granadictos 24	E4

La selección de los informantes fue hecha con la técnica de la *bola de nieve*, que consiste en “conocer a algunos informantes y lograr que ellos nos presenten a otros” (Taylor S. y Bogdan R., 1996, p. 109). Cuando fui por primera vez al estadio Misael Delgado vi al E1, a quien conozco desde hace aproximadamente cuatro años. Conversé con él y quise que fuera uno de los informantes clave. Él me llevó al E4, y éste a su vez me contactó con E3. A E2 lo conocí por medio de un amigo que trabaja en el equipo de fútbol profesional venezolano “Academia Puerto Cabello”.

A cada informante clave se le solicitó por escrito su consentimiento para la participación en esta investigación. Se le entregó un formato en el cual aparece el nombre de la investigación, sus datos personales y la autorización al investigador a grabar en audio la entrevista para el desarrollo del trabajo. Se asegura la confidencialidad y no divulgación de sus nombres en el desarrollo de la

protocolización, el análisis y la publicación de la información (Ver anexo 1). Las grabaciones de las entrevistas fueron hechas con mi teléfono celular, un iPhone 6S.

TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

Para este tipo de investigación cualitativa realicé la observación en el campo, llamadas aquí *Bitácoras de observación*, y además las entrevistas en profundidad a los informantes clave. Por tal motivo, a partir de lo mencionado por Rodríguez et al. (1999), yo asumí un rol de *observador participante*, y fui “un observador que participa de las situaciones o actividades que observa como parte de una estrategia que le permite comprenderlas e interpretarlas” (p. 124). Así pude comprender los signos teniendo una base racional y esquemas comunes al grupo objeto de la investigación, absteniéndose de los suyos propios.

Las bitácoras de observación son notas recogidas por mí en cuatro momentos diferentes, en donde narré mi manera de comprender lo vivido tanto en el Misael Delgado como en otro sitio en donde vi un juego a través de la transmisión por televisión. En el IV Momento de la investigación se explicó detalladamente la hora y circunstancias de los acontecimientos, acompañados de algunas fotografías e imágenes pertinentes. Allí narré características del campo, descripciones de los juegos y conductas de los hinchas frente al equipo, a los árbitros, a las barras contrarias, las relaciones entre ellos mismos, sus sentimientos, entre otros detalles.

Por otro lado, en relación a las entrevistas, que son definidas por Taylor S. y Bogdan R. (1996) como encuentros “dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (p. 101), hay que acotar que en este tipo de entrevistas “el propio investigador es el instrumento de la investigación, y no lo es un protocolo o formulario de entrevista” (p. 101), de esta manera logré establecer rapport para facilitar la descripción de sentimientos y experiencias a

partir de su naturaleza más flexible y dinámica, en contraste con las encuestas o cuestionarios, los cuales por su naturaleza e interés son estandarizadas, precisas y rígidas.

Taylor y Bodgan (1996) creen que el entrevistador cualitativo no debe estructurar preguntas o definir lo que los informantes habrán de contestar, que “deben hallar modos de conseguir que la gente comience a hablar sobre sus perspectivas y experiencias sin estructurar la conversación” (p. 115). Aun así, y basado en los mismos autores, elaboré una guía de entrevista con la finalidad de no olvidar algunos temas; no fue un protocolo estructurado, yo iba decidiendo el lugar de ellas en la conversación a medida que la entrevista iba fluyendo.

ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Para comprender los significados de la identidad en los hinchas del Carabobo Fútbol Club usé el análisis de contenido cualitativo por categorías a las entrevistas en profundidad hechas a informantes clave seleccionados; con esto pretendí “interpretar los significados, suponiendo en ellos un contenido manifiesto y un contenido latente” (Echeverría, 2005, p. 5) y no la mera frecuencia de las palabras o datos administrados, como lo usa el análisis de contenido cuantitativo.

Según el modelo propuesto por Echeverría (2005) distinguí, separé y prioricé elementos de los discursos obtenidos en las entrevistas individuales hechas a los informantes y los reduje según unas categorías iniciales definidas por mí desde mi propia observación y mirada en relación a los propósitos del estudio en marcha.

Con esto busqué “generar luego un esfuerzo reconstructivo de integración de los discursos, en la perspectiva de construir un conjunto que dé cuenta de lo manifiesto y lo latente expresado por los entrevistados.” (Ibíd., p. 7), así, las palabras tuvieron un sentido mayor de lo que ellas mismas pudieron expresar.

CREDIBILIDAD DE LOS RESULTADOS

En toda investigación de tipo cualitativa se trata de comprender fenómenos complejos y de ser susceptible de validación. Para lograr esta validación utilicé la corroboración estructural, que “es el proceso de reunir los datos y la información, y usarlos para establecer los lazos que eventualmente crean un todo apoyado en partes de evidencia” (Martínez, 2006, p. 290). Para lograrlo usé la triangulación, lograda a través de la combinación de diferentes fuentes de información, a saber: bitácora de observación, las cuatro entrevistas de los informantes clave y la contrastación teórica de diversos autores y así comprendí ese todo afirmado por los elementos de lo evidente de las partes (Ibíd.). Además, antes de la corroboración estructural hice una entrevista con cada uno de los informantes para darles a conocer mi interpretación sobre sus palabras y significados, de esta manera consideré aspectos omitidos, ignorados o malentendidos (Martínez, 2006). Hubo algunos datos nuevos que fueron relevantes para el producto de la investigación y fueron incorporados directamente en la interpretación, entre ellos la visión desde la logoterapia de Víktor Frankl al deporte y la cosmovisión al fenómeno deporte-espectáculo de un literato latinoamericano como Mario Vargas Llosa.

TEOLOGÍA EN LA INVESTIGACIÓN

En las ciencias que estudian al hombre no es raro que se entretrejan distintas disciplinas para comprender cada vez mejor su propia naturaleza. Así lo afirma Martínez, M. (1998) “la construcción y reconstrucción [...] de teorías y modelos teóricos o de alguna de sus partes mediante elementos estructurales de otras construcciones teóricas es el modo más común de operar y de hacer avanzar estas ciencias” (pp. 92-93). Esto lo hice en la comprensión en esta investigación.

Soy sacerdote católico y no pude dejar de utilizar la teología en la contrastación teórica de los fenómenos investigados para enriquecer el cuerpo de conocimientos de lo estudiado (Martínez, 2006). Sobre todo, porque la Iglesia católica tiene como afán “escrutar a fondo los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio” (Pablo VI, 1965, n. 4)¹, esto significa que miré el presente a partir de lo revelado por Jesucristo y desarrollado en la teología a lo largo de su historia. Incluso, ella entiende que “el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado” (Ibíd. n. 22), es decir, de Cristo. La visión de la antropología teológica conduce la investigación a un diálogo que, lejos de moralizar los hallazgos, conduce a la reformulación de la comprensión de los fenómenos evidenciados en la bitácora y la entrevista (Martínez, 2006).

¹ Los documentos eclesiásticos como este del Papa Pablo VI, la *Gaudium et spes*, que forman parte del Magisterio de la Iglesia, se citan con el numeral del documento y no la página del mismo.

MOMENTO IV OBSERVANDO A LA HINCHADA

Evidencia de las cosas mismas de la pasión hinchada

Fui, vi y escuché sin prejuicios.
Estuve a su lado, compartí con ellos, viví lo mismo que ellos.
Ahora los comprendo mejor; ya sé por qué había tanta pasión.

Observar a la hinchada es la etapa de la investigación en la que muestro los pasos que di. En primer lugar, registré la bitácora de tres momentos significativos de mi ida al campo, en específico al Polideportivo Misael Delgado. En segundo lugar, se develaron a mis ojos los contextos de los informantes claves que participan en esta investigación: personales, familiares y de relación con el fútbol y en específico con el Carabobo Fútbol Club y su hinchada. Y como Grondin, J (2008) dice que para Ricoeur “No podemos comprendernos más que a través de los signos” (p. 47), estos signos de la hinchada fueron vitales para la fenomenología hermenéutica que empleé.

BITÁCORA DE OBSERVACIÓN

Para develar la identidad de los hinchas del Carabobo Fútbol Club desde una metodología fenomenológica hermenéutica quiero describir mi experiencia vivida con la hinchada y su ambiente, ya que, como observador participante, pude identificar aspectos culturales, ideológicos, historias, anécdotas, para dar sentido desde mi propia experiencia sobre lo leído en los antecedentes y la información de las entrevistas.

Por eso, tres bitácoras recogidas provinieron de la tribuna popular de la cancha de fútbol del Polideportivo Misael Delgado (Ver Fotografía No. 6) en las fechas: 11 de febrero, 30 de mayo y 6 de junio del año 2018; y la cuarta bitácora, del 21 de enero de 2020, dimanó de la reunión de la hinchada a ver la transmisión televisiva de un juego del equipo. Procure no descontextualizar los

datos aislándolos de su entorno natural y con cierta ingenuidad acerca de lo que ocurrió en el sitio (Martínez, 2006). A continuación, las bitácoras:

Bitácora 1. Entrando a la cancha por primera vez

Lugar: Polideportivo Misael Delgado, Valencia, Carabobo.

Fecha: 11 de febrero de 2018.

El domingo 11 de febrero de 2018 se materializó una inquietud que tenía desde hacía varios años. Le pedí a un joven aficionado del Carabobo Fútbol Club (CFC) de mi parroquia, me avisara cuando había un juego en el Polideportivo “Misael Delgado”, sede del equipo, para poder ir. Su nombre José Daniel Sánchez, estudiante de Ingeniería en la Universidad José Antonio Páez y director de la fundación “Vida Solidaria Venezuela” (Fotografía No. 1).

Fotografía No. 1
[Fotografía tomada por Rafael Paredes
(selfie)]
Polideportivo Misael Delgado, 11 de
febrero de 2018.
**Foto en el Campo antes del partido de
fútbol**



No quise ir vestido con camisa clerical para estar en el juego como cualquier persona sin generar reacción alguna por el hecho de ser sacerdote.

El juego estaba pautado para las 5:00 pm. Llegamos a las 3:00 pm al Estadio de fútbol, ubicado en la avenida Bolívar de la ciudad de Valencia, estado Carabobo. Nuestra llegada fue a esa hora porque el joven acompañante pertenece a la banda musical de la hinchada del CFC. Tuve la oportunidad de estar en el campo antes de subir a las gradas (Fotografía No. 2) y ahí conversar con algunos locutores de una emisora de radio que transmitiría el juego.

Fotografía No. 2
[Fotografía tomada por José Sánchez]
Polideportivo Misael Delgado, 11 de
febrero de 2018.
**Foto en el Campo antes del partido
de fútbol**



Aproximadamente a las 4:00 pm subí con José Daniel a las gradas del Misael Delgado en las que se sienta de costumbre la hinchada del Carabobo; a esa zona la llaman la “barra popular” (ver fotografía No. 6, lo señalado en el óvalo vinotinto). Ahí quería estar sentado; desde allí quería ver el juego. Los Granadictos 24, nombre de la hinchada del CFC, comenzaron a guindar los “trapos”, que son pancartas con las identificaciones de los distintos “frentes” o grupos de hinchas organizados según la localización de habitación, en su mayoría de color vinotinto o granate.

La banda acordó qué iba a tocar, pusieron a tono los instrumentos y en eso comenzó el calentamiento de los jugadores del CFC. En breve, apareció Edixson González, portero titular del CFC, y simultáneamente la hinchada comenzó a insultarlo de forma violenta desde las gradas.

Yo no entendía lo que pasaba, pero me impresionó la cantidad de groserías que le decían. Pregunté a José Daniel el porqué de esa actitud y me explicó, el 6 de febrero el CFC había perdido un juego frente al Club Guaraní en La Asunción, Paraguay, seis goles por cero. La hinchada le estaba reclamando a él por la goleada dada al equipo Granate. No pasaron 10 minutos de aquel alboroto cuando la Policía Nacional Bolivariana nos sacó a todos. Nos requisaron afuera de la cancha de fútbol y pasados unos 20 minutos volvimos a ingresar. Nuestro reingreso transcurrió sin problemas.

Hay dos secciones de graderías en la cancha de fútbol del Polideportivo. La sección Oeste es llamada tribuna principal (ver óvalo amarillo en la Fotografía No. 6, p. 55), y la Este, tribuna

popular. La cancha tiene un aforo de 10.400 espectadores, pero ese 11 de febrero no aparentaba hubiera ni siquiera un cuarto de su capacidad total (Fotografía No. 3)

Fotografía No. 3
[Fotografía tomada por Rafael Paredes]
Polideportivo Misael Delgado, 11 de febrero de 2018.
Foto tomada desde las gradas. Al frente se aprecia la tribuna principal y el campo de fútbol.



A eso de las 4:55 pm la banda del CFC comenzó a tocar sus instrumentos musicales: redoblantes, granaderos, bombos y trompetas. Al ritmo de la música los aficionados comenzaron a cantar “Sale, Carabobo”; una y otra vez hasta que los jugadores del equipo salieron de los camerinos y se alinearon junto al equipo contrario, ese día el Club Atlético Venezuela. La efusividad que se siente es tremenda; los hinchas cantan, brincan, levantan las manos al ritmo de la música, y justo cuando salen los jugadores, lanzan papelillos, y queman alguna sustancia productora de un humo color púrpura. El canto y la música efusiva se detuvieron para entonar el Himno Nacional de Venezuela y enseguida comenzó el partido.

A continuación, transcribo algunas de las canciones que ellos cantaron, tocaron, brincaron y bailaron durante todo el partido, descansando de la música solamente durante los minutos entre el primer y segundo tiempo del juego:

*Señores, soy valenciano y tengo aguante.
Yo sigo a mi Granate a todas partes.
Carabobo es un sentimiento que se lleva en el corazón
Yo daría toda mi vida por ser campeón:
¡Dale, Carabobo! ¡Dale, Carabobo!*

*Esta es la banda del Granate
La que te sigue a donde va
Con bombo, bandera y redoblante*

*Siempre te voy a acompañar
Porque Grana es mi pasión, te llevo en el corazón
Esta hinchada se merece ser campeón.*

*Vamo' grana, vamo'; vamo' que ganamos
quiero ser campeón venezolano,
a segunda fuimos, pero ya volvimos
esto pa' los Rojos y los Pingüinos,
Aragüeño tu hinchada me da pena,
en valencia olvidaron dos banderas
Al Granate yo lo sigo a donde sea
Porque el grana es el capo de Venezuela.*

*Muchachos, traigan vino, birra y mucho ron
Que esta barra está alentando, la más fiel de la nación.
Granate, te llevamos en el corazón.
Esta hinchada se merece, se merece ser campeón.
Todo lo que yo dejé, por seguir al Carabo' nadie lo puede entender.
De chamito yo aprendí, a seguirte a dónde vas,
Si estuvimos en las buenas, en las malas mucho más.
Se me parte el corazón cuando te veo perder,
Pero no le paro bolas y otra vez te vengo a ver. (Ver anexo 6)*

*Vamos, vamos, vamos, los granates.
La banda irá alentando contigo a todas partes,
Sólo pido que vayas al frente.
Vamos a echarle bola, te lo pide la gente.
No se compara, esta es la grandiosa barra del Grana.
Es diferente al Rojo y Aurinegro corremos siempre.*

En relación a estas canciones: Me gusta mucho la música y este tipo de instrumentos, melodías, e intensidad, particularmente me llaman mucho la atención.

Así, disfruté de toda la música; al punto, buscaba aprenderme las letras y melodías de las canciones para también ser parte del “aguante” (ver pág. 12) de la hinchada, no brincando, ni bailando, pero sí cantando. Fue impactante ver a todos esos hombres y mujeres, la mayoría jóvenes de sexo masculino entre 18 y 30 años de edad coreando estas canciones para “hinchar” al equipo.

Por otro lado, yo estaba sentado a pocos metros de la banda de la hinchada. Y mirando a mi alrededor observé, había tres (03) jóvenes, no mayores de 21 años, sentados en la fila inferior a mi

puesto. Estaban muy bien vestidos, no estaban saltando, pero sí cantando, aunque no a gritos. Uno de ellos, el que estaba en el medio de los otros dos sacó 2 peloticas negras de su billetera. Comenzó a desmenuzarlas con sus dedos y a colocar las virutas en un trozo pequeño de papel. Yo me imaginé que era droga. Trataba de no quedarme mirando fijamente para poder mirar todo el proceso. En eso se acercaron unos cinco jóvenes de un grupo juvenil de la Iglesia que me identificaron a lo lejos y decidieron acercarse a saludarme. Creo que casi todos me dijeron “Bendición, padre Rafael...”. Enseguida los tres muchachos que estaban preparando la presunta droga para, presumo yo, fumarla, se voltearon, me miraron, agarraron sus cosas y se fueron a otro lugar.

De todos modos, además de esta cercana experiencia a menos de un metro de mi puesto, eran muchas personas quienes estaban fumando cigarrillos de tabaco y “porros” (término de la jerga para designar a los cigarrillos artesanales hechos con papel de fumar y marihuana). Percibí ese olor característico durante el juego en varios momentos. A pesar de que hubo fuerzas policiales revisando a cada espectador para ingresar al Polideportivo, estos aficionados lograron pasar estas sustancias sin lograr ser descubiertos. Adicionado al consumo de cigarrillos y lo que creo eran drogas, cabe destacar, había consumo de cervezas y otras bebidas alcohólicas.

Por otro lado, ocurrió el momento especial en el juego: Un gol del Carabobo en el cual hubo gran euforia y celebración por parte de todos los espectadores. Ese único gol hizo ganar al CFC frente a su adversario, el Atlético Venezuela. Sin embargo, me desconcertó según mi expectativa la longitud celebrativa, puesto que luego de una algarabía a lo largo de 2 horas seguidas, cuando el árbitro pitó el fin del partido la celebración fue breve y nos retiramos casi inmediatamente del lugar.

Bitácora 2. El Carabobo en cuartos de final

Lugar: Polideportivo Misael Delgado, Valencia, Carabobo.

Fecha: 30 de mayo de 2018.

Luego de 17 juegos que el Carabobo Fútbol Club disputó entre el 11 de febrero y el 18 de mayo en las distintas sedes de los diferentes clubes de fútbol profesional venezolano y su sede propia, logró clasificar a cuartos de final del torneo de apertura. Fui al juego de regreso a casa, realizado el miércoles 30 de mayo de 2018, contra el Aragua Fútbol Club en el que el CFC ganó 2 goles por 0.

Recuerdo ese día. Los hinchas del CFC comenzaron a llegar con mucho entusiasmo. La mayoría llevaba sus franelas o gorras vinotinto con el logo del equipo. En este juego se definía el pase a la etapa de semifinales o la eliminación de la ronda. Fueron más personas al juego que en la etapa previa. En la barra popular, zona de la hinchada, de los Granadictos 24, se reunieron todos los principales fanáticos. A diferencia de los juegos de baloncesto o baseball, en esta grada permanecen exclusivamente los fanáticos del equipo local; de lo contrario pudieran ser expulsados por la misma hinchada con golpes e insultos.

Ese día logré meterme en el espacio reservado a la banda de la hinchada; ahí comencé a conversar con algunos de los músicos, quienes estaban organizándose sobre qué tocar (Ver fotografía No. 4). Preguntaba sobre el tiempo que tenían dentro de la barra, sus motivaciones. Me impresionó su interrelación, que ocurrió con cercanía, con la confianza de un grupo consolidado y familiar.

En un momento uno de los líderes de la barra me vio y me indicó me saliera de allí, porque era lugar exclusivo de la banda. Por fortuna, yo no era el único mal ubicado, por lo cual gritó: “si no se salen los voy a sacar a coñazos”; eso me incomodó bastante y preferí obedecer ante sus normas. Yo era el extraño. Ellos desconocían que yo investigaba sobre Granadictos 24.



Fotografía No. 4

[Fotografía tomada por un hincha de la barra]
 Polideportivo Misael Delgado, 30 de mayo de 2018.

Foto tomada en el lugar de la banda de Granadictos 24 con algunos de los trompetistas.

Pasado el momento embarazoso, comenzaron los cantos que preludiaban el partido: La gente bebía cervezas y fumaba cigarrillos. Algunos hombres se quitaban sus camisas o franelas como parte del *aguante* o animación de la hinchada. Allí percibí, algunos tenían logos del Carabobo Fútbol Club tatuados en sus pechos, espaldas o pantorrillas (ver logo del CFC, imagen No. 1).

Imagen No. 1

Logo del Carabobo Fútbol Club

En él se aprecia predominancia del color Granate (Vinotinto): Color que representa al Estado. Se nota el ISol con la silueta del Arco de Carabobo y edificios de la ciudad de Valencia; además, el nombre del Equipo Carabobo FC.



La banda dio la bienvenida al equipo Granate con el efusivo canto: “Sale Carabobo, sale Carabobo”; hubo papelillos al aire (algunos, eran billetes de baja denominación del cono monetario venezolano), además quemaron una sustancia que producía un humo púrpura al aire; estos eran los elementos del *carnaval* (ver página No. 12) con el que la barra siempre recibe y anima a su equipo.

El juego comenzó puntualmente a las 5 de la tarde entonando el Himno Nacional de Venezuela. Al igual que la primera vez, los cantos, brincos, música, gritos de ánimo al equipo se mantuvieron durante todo el partido (Ver Fotografía No. 5).



Fotografía No. 5

[Fotografía tomada por Rafael Paredes]

Polideportivo Misael Delgado, 30 de mayo de 2018.

Tribuna principal del Polideportivo Misael Delgado. Juego contra el Aragua Fútbol Club. Se aprecian en la parte inferior de la fotografía algunos “trapos” (pancartas) de la hinchada con la identificación de sus Frentes o grupos.

Particularmente, en esta oportunidad, se escucharon además algunos gritos lascivos en contra del árbitro del encuentro; la hinchada del Carabobo agredía con palabras al funcionario cuando pitaba alguna falta que vieran injusta en contra de algún jugador del equipo Granate o cuando a algún jugador del Aragua Fútbol Club no le pitara alguna falta que la hinchada considerara necesaria.

Sucedió que, en un momento del partido necesité ir al baño. Para mi sorpresa, el baño no tenía luz y ya era de noche. Puse la linterna de mi celular y de esa forma me acerqué al urinario. En seguida un funcionario militar se acercó a la entrada del baño para custodiar. No había agua; no había baldosas en las paredes, los lavamanos tampoco tenían grifo ni tuberías. Me impresionó ver

el estado de desmantelación de las instalaciones del Polideportivo Misael Delgado. De hecho, desde finales del 2018 el CFC tiene prohibido jugar en dicho lugar por la Liga de Fútbol de Venezuela porque la cancha era de grama artificial; la normativa actual obliga a que todas las canchas oficiales sean de grama natural; además, por deterioro en el tiempo y la falta de mantenimiento, el estado de los camerinos de los jugadores es deplorable. Ya en marzo de 2020 se reanudaron los juegos por el acondicionamiento de la cancha.

Los goles del CFC fueron marcados por Maurice Cova en el minuto 39 y Christopher Montana en el 89. El Carabobo Fútbol Club ganó y pasó a la siguiente fase, de semifinales. Al



Fotografía No. 6

[Fotografía publicada en: https://twitter.com/Drone_Valencia/status/703389893704212480/photo/1]

Toma aérea del Polideportivo Misael Delgado, publicada el 26 de febrero de 2016.

Se contempla el Polideportivo Misael Delgado desde la fotografía hecha por un dron. Se aprecia la gran cancha de fútbol (óvalo blanco) y el área de las piscinas (óvalo azul). El Norte está hacia abajo. El óvalo vinotinto señala la tribuna Este, llamada “La popular”, que es la zona en donde acostumbra sentarse la hinchada del Carabobo Fútbol Club. La flecha amarilla señala el lugar en donde se coloca la banda musical de la barra. El óvalo amarillo muestra la tribuna Oeste, llamada “principal”; su segmento norte es el espacio que la logística del Estadio le otorga para que asista a los juegos las barras de los equipos visitantes y está separada con una malla metálica alta.

final del juego, los hinchas del Aragua Fútbol Club, ubicados en la zona norte de la tribuna Oeste del Estadio (ver fotografía 6, óvalo amarillo), y separados de la otra zona por una malla metálica alta, insultaron a los asistentes en la tribuna principal del estadio, despegaron los asientos de las gradas y los lanzaron por el aire hacia la zona de fanáticos Granate. Eso enardeció a algunos granadictos y corriendo salieron de la grada Este (La Popular, ver fotografía 6, óvalo vinotinto) para pelear con los hinchas del Aragua cuando salieran del Estadio. Yo me regresé rápidamente a mi casa. Hasta hoy no sé cómo terminó aquel incidente.

Bitácora 3. Fin del torneo apertura 2018. Semifinales

Lugar: Polideportivo Misael Delgado, Valencia, Carabobo.

Fecha: 6 de junio de 2018.

El miércoles 6 de junio volví al Misael Delgado para un juego del Carabobo contra el Club Deportivo Mineros de Guayana. Fue el día de más numerosa presencia de la hinchada del Carabobo Fútbol Club que vi. Mucha gente vestía los colores del Carabobo. Esta vez fui con 30 personas de mi parroquia: monaguillos, catequistas y demás agentes de pastoral para mirar este gran espectáculo: El Carabobo en semifinales (Ver fotografía No. 7). Hubo música, fuegos artificiales, papelillos, extintores (vaciados al aire como parte del espectáculo visual generado en la “barra brava”). El ambiente era más eufórico; era la gran posibilidad para el CFC de clasificar a la final del torneo de apertura de la Liga Profesional de Fútbol venezolano. Todo era una fiesta, era una gran familia celebrando el gran momento.

Fotografía No. 7
[Fotografía tomada por Rafael Paredes
(Selfie)]
Polideportivo Misael Delgado, 6 de junio
de 2018.
**Foto tomada en la tribuna popular con
algunos de los asistentes.**



El juego transcurrió con muchas expectativas. Todos celebrábamos cada jugada. El CFC iba ganando en el primer tiempo, pero luego el juego cambió y el Carabobo a partir del minuto 80, comenzó a perder. La directiva de la barra distribuyó fuegos artificiales para celebrar el triunfo, pero como el desenlace no era el esperado, nos pidieron que los encendiéramos a su aviso. Los ánimos se fueron caldeando. En los minutos extra del tiempo reglamentario, el equipo visitante anotó otro gol y ocurrió algo que no me esperé. Al parecer algunos jugadores de Mineros hicieron burlas a los fanáticos en la tribuna principal.

Luego, unos hinchas comenzaron a meterse en el campo de juego para protestar antes de su fin, la guardia nacional o policía, no recuerdo bien, entraron rápidamente para proteger a los jugadores y evitar destrozos del campo. El ambiente se tornó confuso. Sólo vimos a los efectivos de seguridad y a los miembros de la hinchada pelear en el campo de juego; seguidamente sonaron disparos, yo imaginé, eran perdigones de la policía. Mucha gente corría frenética hacia todas partes. Todos los espectadores salieron rápidamente de las gradas. A continuación, hubo bombas lacrimógenas. Yo salí cuidando a los monaguillos, ya que algunos eran menores de edad. Hubo mucha confusión. Ni siquiera percibimos el olor o efectos de las bombas que lanzaron para dispersar el conflicto. Salimos estrepitosamente del Polideportivo. Ninguno de nosotros resultó

herido. El Carabobo había perdido 2 a 3 frente a Mineros de Guayana y de esa forma había sido eliminado.

Bitácora 4. Viendo el juego en una licorería

Lugar: Calle María Josefa Zabaleta, cruce con Avenida Este-Oeste, de la Urbanización Ciudad Alianza, en Guacara, Estado Carabobo

Fecha: 21 de enero de 2020.

Luego de una buena temporada en el 2019 para el Carabobo Fútbol Club logró la clasificación en el torneo latinoamericano de fútbol llamado: Copa Libertadores, organizado por la CONMEBOL, en el cual participan 47 clubes provenientes de Brasil, Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Además del Carabobo Fútbol Club, de Venezuela también participan Caracas Fútbol Club, Deportivo Táchira y Estudiantes de Mérida.

Fui invitado por un amigo hincha del Carabobo a ver el primer juego que disputaría en la Copa Libertadores a través del canal “Fox Sports 2” en una licorería cuyos propietarios son miembros del Frente del Este de la Barra Granadictos 24. El Frente del Este es la agrupación de hinchas que viven en los municipios Guacara, San Joaquín, Mariara y Los Guayos y estos se reúnen con el fin de organizar las actividades, viajes a las distintas locaciones donde juegue el equipo, elaboración de trapos (pancartas), ensayo de canciones y preparación de utensilios para el *carnaval* en los juegos.

Nos dirigimos hacia la Calle María Josefa Zabaleta, cruce con Avenida Este-Oeste, de la Urbanización Ciudad Alianza, en Guacara, Estado Carabobo, el martes 21 de enero de 2020. Llegamos a una pequeña licorería informal aproximadamente a las 6:30 pm para ver el partido, el cual se disputó en el Estadio Cachamay, ubicado en Ciudad Guayana, Estado Bolívar, contra el equipo Universitarios de Lima (Perú).

Dado que en diciembre me regalaron una franela oficial del Carabobo Fútbol Club, me la llevé puesta ese día. Casi todos de los que estaban ahí también tenían alguna prenda vinotinto o con el logo del equipo. Cuando llegamos ya había comenzado el juego. Todos los asistentes, al parecer, se conocían. Se saludaban por su nombre, se daban palmadas en la espalda y abrazos. Noté gran familiaridad entre ellos. Cosa que sentí normal. Ni mi compañero ni yo conocíamos a ninguno de los que allí estaban. Yo nunca había ido a una licorería o lugar similar a ver un partido de fútbol, béisbol o básquet. Me ofrecieron cervezas y tomé (ver fotografía No. 8). Todos comentaban sobre el juego; celebraban las paradas que hacía el portero, Ángel Hernández, a los “chutes” que hacía Universitarios al arco (portería) granate. Casi todos los jugadores eran nuevos, todos los asistentes en la licorería notábamos eso. Los allí presentes cantaron algunas canciones del equipo en varios momentos mientras mirábamos todos atentos. Hubo un gol del Carabobo; fue un momento lleno de euforia, gritos, aplausos, brindis con cerveza. Era el primer gol del partido.

Fotografía No. 9

[Fotografía tomada Rafael Paredes]
Ciudad Alianza, 21 de enero de 2020.

**Foto tomada dentro de la licorería
donde vimos el partido de fútbol del
Carabobo F. C. frente a
Universitarios de Lima**



Al terminar el primer tiempo algunos se nos acercaron y nos saludaron también con familiaridad, aunque no nos conocíamos. No nos presentamos, pero hubo empatía y confianza en el trato por sólo nuestra presencia en el lugar con las franelas que nos identificaban con el equipo.

Al terminar el juego, los invité a tomarnos una fotografía (Ver fotografía No. 9) y allí surgió una conversación con algunos de los asistentes. Les pregunté sobre la estructura de la hinchada del Carabobo. Me dijeron que ellos se reúnen en “Frentes”, que son agrupaciones de los miembros de la barra organizados según la zona geográfica en donde vivan.

En Valencia existe el Frente San José, Frente Santa Rosa, Frente Suroeste, Frente Sur; fuera de Valencia, propiamente dicho, está el Frente Naguanagua, Frente San Diego, Frente Granates del Este (zona de Guacara, Los Guayos, San Joaquín, Mariara), Frente Litoral (Puerto Cabello y Morón). Cada frente tiene sus coordinadores o delegados, y entre ellos surgen los directivos de la gran organización Granadictos 24, que constituye la barra organizada del Carabobo Fútbol Club; entre las responsabilidades de los frentes está la elaboración de trapos (pancartas), organizar la logística para la movilización hacia el Misael Delgado, u otras localidades, pirotécnica, ensayo de canciones, lemas, publicidad de los juegos (Cf. E4: 117-125); Granadictos 24, además de monitorear todo lo anterior, enlaza relaciones con los directivos del equipo, gerentes, entrenadores, jugadores; organiza torneos de fútbol KK, que significa “Kaj’è Kurdas” para indicar el premio por el cual se disputa dicho evento, una caja de cervezas; en ese torneo los equipos salen de cada uno de los Frentes del Carabobo o agrupaciones más pequeñas que deseen incluirse.

Además, me contaron que Granadictos 24 también fomenta la solidaridad al buscar donaciones para ayudar a miembros de la barra enfermos; reparten alimentos a personas en situación de calle; recolectan y reparten útiles escolares para niños en situación de riesgo.

El juego terminó 1 a 1, dejando en desventaja al Carabobo antes de ir al segundo partido (llamado partido de vuelta) que se disputaría en la ciudad de Lima.



Fotografía No. 9

[Fotografía tomada por un asistente al juego]

Ciudad Alianza, 21 de enero de 2020.

Foto tomada en las afueras de la licorería donde vimos el partido de fútbol: Carabobo F. C. versus Universitarios de Lima.

Cuadro N° 2
Categorías emergentes de las bitácoras

Categorías	Bitácora 1	Bitácora 2	Bitácora 3	Bitácora 4
❖ Modo de vida	<i>“Carabobo es un sentimiento que se lleva en el corazón”</i> (un verso de una canción de la banda del Carabobo Fútbol Club)			
➤ Colores	“en su mayoría son de color vinotinto o granate.”	“La mayoría llevaba sus franelas o gorras vinotinto con el logo del equipo.”	“Mucha gente vestía los colores del Carabobo.”	“Casi todos de los que estaban ahí también tenían alguna prenda vinotinto o con el logo del equipo.”
➤ Incondicionalidad de la barra	“Fue impactante ver a todos esos hombres y mujeres, la mayoría hombres jóvenes entre 18 y 30 años de edad coreando estas canciones para “hinchar” a su equipo.”	“Fueron más personas al juego.”	“Ha sido el día en el he visto más gente en las gradas apoyando al Carabobo Fútbol Club.”	“se reúnen con el fin de organizar las actividades, viajes a las distintas locaciones en donde juegue el equipo, elaboración de trapos (pancartas), ensayo de canciones y preparación de utensilios para el <i>carnaval</i> en los juegos.”
➤ Familiaridad entre hinchas	-	“Me llamó la atención la forma de relacionarse entre ellos, con gran cercanía, confianza,	“Todo era una fiesta, era como una gran familia celebrando el gran momento.”	“Todos los asistentes, al parecer, se conocían. Se saludaban por su nombre, se daban

		como un grupo consolidado y familiar”		palmas en la espalda y abrazos. Noté gran familiaridad entre ellos.”
➤ Adrenalina	“La efusividad que se siente es tremenda; cantan, brincan, levantan las manos al ritmo de la música”	“Algunos hombres se quitaban sus camisas o franelas como parte del <i>aguante</i> o animación de la hinchada”	“El ambiente era más eufórico”	“El momento del gol del Carabobo estuvo lleno de euforia, gritos, aplausos, brindis con cerveza”
➤ Vicios	“yo me imaginé que era droga.”	-	-	-
❖ Organización (pre, durante y post)	“Esta es la banda del Granate, la que te sigue a donde va. Con bombo, bandera y redoblante siempre te voy a acompañar” (un verso de una canción de la banda del Carabobo Fútbol Club)			
➤ Carnaval	“comenzaron a guindar los “trapos””	“Algunos hombres se quitaban sus camisas o franelas como parte del <i>aguante</i> o animación de la hinchada”	“Hubo música, fuegos artificiales, papelillos, extintores”	“Cantaron algunas canciones del equipo en breves momentos mientras miraban atentos todo.”
▪ Presencia en los juegos en el Misael	“subí con José Daniel a las gradas del Misael Delgado en donde se sienta de costumbre la hinchada del Carabobo”	“Los hinchas del CFC comenzaron a llegar con mucho entusiasmo”	“volví al Misael Delgado para el juego de vuelta contra el Club Deportivo Mineros de Guayana”	“organizar la logística para la movilización hacia el Misael Delgado”
▪ Presencia en los juegos fuera del Misael	“La banda irá alentando contigo a todas partes,” (Una canción)	-	-	“Fui invitado por un amigo que es hincha del Carabobo a ver el primer juego [...] en una licorería”
➤ Violencia	“apareció Edixson González, portero titular del CFC [...] la hinchada comenzó a insultarlo de forma violenta desde las gradas.”	“Eso enardeció a algunos granadictos y corriendo salieron de la grada [...] para pelear con los hinchas del Aragua cuando salieran del Estadio”	“Algunos hombres de la hinchada comenzaron a meterse en el campo de juego para protestar antes de su fin”	-

Interpretación de las 4 bitácoras de observación:

Al asistir al campo noté que los fanáticos del Carabobo Fútbol Club usan ropa con el logo y colores del equipo, el vinotinto en especial. Algunas están viejas y rotas, pero no las dejan de usar.

Siempre estuvieron presentes elementos musicales en la zona de la barra. En las visitas 1, 2 y 3 estuve sentado junto a la banda musical de la barra. Los asistentes en su mayoría saben las

canciones y las cantan a voz en grito. Tocaban y cantaban durante todo el juego. En la visita 4 los asistentes se animaron a cantar sólo un momento breve. No había banda, el juego lo vimos a través de señal de televisión satelital (Directv) en un sitio cerrado.

En las visitas 1, 2 y 3 se pudo constatar la presencia de ciertos elementos estéticos de expresión de alegría, fiesta y celebración: papelillos hechos con billetes de antiguos conos monetarios y otros tipos de papel, luces de bengala, humo producido por unos artefactos portátiles, artículos en aerosol con algún contenido inflamable que encendían con un yesquero, fuegos artificiales. Estos utensilios los lanzan al aire (papelillos) y encienden sobre todo en la salida de los jugadores al inicio del partido. Además, los fanáticos elaboran y colocan en las mallas que separan la cancha de la tribuna unas pancartas con identificación de los frentes o agrupaciones locales de las hinchadas, (llamadas “trapos”).

En las gradas de un campo de fútbol se generan muchos tipos de relaciones interpersonales (bitácora 1, 2 y 3). Observé cómo los miembros activos de los diferentes frentes de la hinchada compartían vasos improvisados con lo que presumo era licor. El ambiente de fiesta del carnaval, combate y aguante se contagia. Yo estuve siempre atento a las letras de las canciones que gritaban. Entre aplausos, gritos, insultos a jugadores o árbitros, se respira familiaridad en la barra. En la bitácora 4 se notó más camaradería porque pude estar más cerca de los hinchas. Hubo afecto sereno y cercano. Yo estaba identificado con la franela y escudo del equipo. Así que, me sentí uno más del Frente del Este. Por tanto, la presencia en la tribuna del estadio o en otras locaciones, como la licorería, son fundamentales para el afecto y adhesión a la hinchada. Sin presencia o seguimiento de los juegos no se nota fanatismo.

Hubo presencia de alcohol en las cuatro bitácoras. Pero, además, observé lo que presumí era droga (presumiblemente *crippy*, *marihuana*). Tuve evidencia visual y olfativa de la presencia de drogas en las gradas en las visitas 1, 2 y 3. Por otro lado, en dos oportunidades, bitácora 2 y 3,

vi al final de los encuentros episodios violentos. Debo mencionar que no sólo fui a los juegos 3 veces en el Polideportivo Misael Delgado; fui 7 veces durante el año 2018, de las cuales sólo en esos dos momentos se presentaron conductas violentas al final de los juegos: 30 de mayo y 6 de junio de 2018.

ENTREVISTAS

En el Momento III de esta investigación declaro que para reconstruir los elementos manifiestos y latentes expresados por los informantes clave (Echeverría, 2005) y así extraer los significados que poseen sobre la hinchada, fue necesario el contexto de los informantes tomando en cuenta elementos como: sexo, edad, lugar de nacimiento y crianza, estructura familiar, profesión, ocupación y su relación con el Fútbol y en específico en relación con el Carabobo Fútbol Club. El entorno fue un elemento que se sumó en el análisis de contenido cualitativo para la elaboración de inferencias que ayudarán a la triangulación de la información en el próximo momento investigativo.

De allí que:

Informante 1 (E1): Se trata de un informante masculino, de 31 años de edad, nacido y criado en Valencia, Estado Carabobo. Educador de profesión, comerciante de oficio. Casado. Criado por sus padres. Jugó fútbol desde los 8 años de edad; conoce al Carabobo Fútbol Club desde que tenía 11 años; Granadicto desde los 16 hasta ahora.

Informante 2 (E2): Informante masculino, de 22 años de edad, nacido y criado en Valencia, Estado Carabobo. Fue jugador del equipo de Primera División del Carabobo Fútbol Club durante 6 años. Soltero. Ha jugado fútbol desde los 6 años de edad; conoce al Carabobo Fútbol Club desde su adolescencia; nunca ha sido parte ni ha tenido relación con Granadictos 24; pero durante 6 años -desde el 2013 hasta mediados de 2019-, los ha visto actuar en las gradas del

Misael Delgado y en los partidos de visitante a los que ellos han podido ir. Hoy en día es parte de otra selección de fútbol nacional.

Informante 3 (E3): Informante masculino, de 22 años de edad, nacido y criado en Valencia, Estado Carabobo. Es licenciado en publicidad y mercadeo y trabaja como gestor de publicidad exterior y redes sociales. Soltero, vive sólo con su madre. Criado por ambos padres - aunque luego se divorciaron-, tiene una hermana mayor. Jugó fútbol desde los 5 años, época desde la cual conoce al Carabobo Fútbol Club y lleva consigo sus colores; se considera Granadicto desde los 12 años de edad. En la actualidad, forma parte de la organización Carabobo Fútbol Club en el área de medios de comunicación.

Informante 4 (E4): Informante masculino, de 39 años de edad, nacido y criado en Valencia, Estado Carabobo. Mercadólogo de profesión y ocupación. Casado, con un hijo. Criado con sus padres. Jugó fútbol desde la infancia; conoce al Carabobo Fútbol Club desde que tenía 22 años; y se vuelve Granadicto desde los 27 hasta la actualidad. Ahora, forma parte de la directiva de la hinchada local.

FENOMENOLOGÍA DE LAS ENTREVISTAS A LOS INFORMANTES CLAVE

En esta sección presento la fenomenología de las entrevistas a los informantes clave siguiendo las recomendaciones de la tradición fenomenológica hermenéutica: estudio de lo que aparece sin prejuicios ni hipótesis, sólo buscando comprender las expresiones de la vida que la expresión escrita de las entrevistas muestra. A partir de esta acción, develé las categorías y las comprendí para posteriormente saturar la información obtenida.

Informante 1

Para el informante uno (1) hay diferencias entre ser un espectador habitual del fútbol y luego ser hincha, porque él mismo vivió el trance y proceso entre lo primero y lo segundo, ya que él iba

a los juegos “como un fanático normal y corriente, pues, que iba y se sentaba en su puesto” (E1:19-21). Prefiere utilizar la palabra “Barra” para referirse a los Granadictos; sabe que hinchar al Carabobo genera agrado, diversión, placer; de hecho, se corrobora en distintas expresiones de este informante el agrado por ir a ver los juegos y el anhelo por hacerlo siempre: “...oye me gusta esto, me gusta este ambiente, quiero seguir viniendo. (E1: 9-10), “El ambiente fue brutal [expresión coloquial de los jóvenes referida a una situación de carácter fenomenal o formidable] por así decirlo. Y desde ese momento dije este ambiente me gusta, esto que se está viviendo, esta pasión que se siente dentro del estadio quiero llevarla a otro plano” (E1:35-37), “Dentro del entorno uno se divierte porque estás haciendo algo distinto” (E1:169-170).

Pero se observó que este informante no se quedó en la diversión o pasatiempo, sino que se convirtió en una adhesión de tipo afectiva y voluntaria al grupo de personas que son aficionados al Carabobo Fútbol Club, los cuales son llamados “Granadictos”.

“Es que tu vida se transforma en eso, pues, o sea, tu mundo se transforma en eso, lo que gira a tu alrededor, por un momento, no dejas de hablar nada más de eso, o sea, incluso pudiera incluso tu vestimenta...” (E1: 48-51)

“Por mí yo estuviera viajando con la barra, este, hasta el día en que me muera” (E1: 78-79), “yo no voy ahí para divertirme, insisto. Yo no voy ahí para divertirme. Yo voy a apoyar a algo que, que va mucho más allá.” (E1:167-168)

Soy granadicto, pienso yo en primer lugar porque me gusta el fútbol, sí. Pero, más allá de eso es por amor al Carabobo, por... además, yo siento cierta... digamos... alegría, o ¿cómo sería la palabra? Me siento orgulloso de ser carabobeño. Me siento orgulloso de haber nacido en Carabobo y en Valencia. Y... no sé, siento que seguir al Carabobo, eh... me hace, eh... como ser parte de ese orgullo, de seguir al equipo, en donde sea, y en cualquier

lugar que me, en que esté soy del Carabobo Fútbol Club, nací en Carabobo, soy del Carabobo Fútbol Club, soy granadicto. (E1:194-202)

Se connota que, ser Granadicto no significa ser deportista en sí mismo, pero sí seguir el fútbol, y en especial y exclusivo modo, al Carabobo. El Informante uno (1) habla de amor al equipo; es la manera de expresarse en cuanto a la relación e identificación con él, la cual se ha dado de forma progresiva, con el paso del tiempo. Este tipo de amor es un amor de tipo apego apasionado, una afición muy fuerte:

Tú no conoces al amor hasta que, hasta que eres hincha de un equipo, pues. Eh... yo no... quizás es un poco exagerada la frase, pero quizás es un cariño peculiar que tú le sientes al equipo, pues, porque va más allá de... trasciende de los jugadores (E1: 44-46).

El que es barra del Carabobo logra un sentido de pertenencia con la región en donde nació y en donde vive:

Soy granadicto, pienso yo en primer lugar porque me gusta el fútbol, sí. Pero, más allá de eso es por amor al Carabobo, por... además, yo siento cierta... digamos... alegría, o ¿cómo sería la palabra? Me siento orgulloso de ser carabobeño. Me siento orgulloso de haber nacido en Carabobo y en Valencia. Y... no sé, siento que seguir al Carabobo, eh... me hace, eh... como ser parte de ese orgullo, de seguir al equipo, en donde sea, y en cualquier lugar que me, en que esté soy del Carabobo Fútbol Club, nací en Carabobo, soy del Carabobo Fútbol Club, soy granadicto. (E1:194-202)

El informante uno cree que la fidelidad es el rasgo que define a Granadictos 24, por el empuje continuo a pesar de no tener ninguna copa ganada durante toda su historia (22 años): “yo pienso que la diferencia entre los Granadictos y cualquier otra barra es que somos, sin duda, la barra más fiel del país... donde vayas, en las buenas y en las malas, fíjate que, que nunca hemos

ganado nada” (E1: 304-307). Por eso se hacen llamar “La barra más fiel” (E1: 303). Para él, el elemento distintivo de esta barra frente a las demás, es: “yo diría que la fidelidad” (E1: 281).

En el informante uno (1), a pesar de su edad, la adhesión o “amor” al equipo no cesan, pero las responsabilidades de la adultez moldean la pasión que existe. Sobre todo, lo expresa por la relación con su esposa y el respeto a ella: “Mi esposa ya no comprendería esas faltas mías... dirá... este... o sea, ya tú estás casado, tienes otras responsabilidades, no tienes por qué ir a esos juegos” (E1: 66-68).

El informante uno atiende a sus responsabilidades conforme a su desarrollo personal, sin dejar de sentir pertenencia (amor) al equipo: “Entonces digo que ha cambiado, no mi... no mi amor hacia el Carabobo, sino más bien mi realidad como tal, que no me permite hacer esos viajes actuales” (E1:69-70), “Prefiero evitar molestias, incomodidades, porque ella dirá “ya tú eres un adulto” “ya eso es pa’chamos”, lo cual yo no lo pienso así” (E1:77-78).

Como puede verse, hincharle al Carabobo no es un acto que dependa de la realidad propia del equipo en relación a su directiva, a los jugadores o resultados. El sentido de pertenencia está por delante de estos elementos, el saberse parte de algo le hace trascender:

No importa quien juegue, no importa quién sea el directivo. No me importa, o sea, ojalá sean los mejores jugadores, y ojalá sean los mejores directivos, pero lo que importa es el equipo, el... el Carabobo Fútbol Club, este... no importa quien juegue... ojalá sean los mejores, pero... insisto, a veces no nos han tocado los mejores jugadores ni los mejores directivos, pero... pero eso es lo importante, lo importante es los colores y la hinchada, lo demás se va, lo demás es pasajero. (E1: 379-385)

Incluso, algunos podrían dar la vida por el equipo: “dar tu vida por el equipo, porque hay gente que... que está dispuesta a dar su vida por eso” (E1: 334-335). Su forma de sentido de pertenencia o pasión por los colores del Granate pueden pasar a esos niveles.

Por otra parte, las hinchadas se rigen por reglas. Le llaman “códigos” (“Los códigos de barra son básicamente guardar el respeto por la persona, porque a pesar de que parecieran seres aislados, hay una cierta hermandad” E1: 90-92. Cf. E1: 111-113. 133); el respeto es esencial. Cuando no hay respeto se genera la violencia, tanto hacia afuera de la hinchada (con otras barras) y hacia adentro por problemas internos con personas del mismo grupo (“cuando se rompen los códigos puede haber un problema fuerte” E1: 102-103).

A pesar de estos códigos, el informante uno (1) cree que la violencia y, además, ahora, las drogas, no son propias de todos los hinchas; que hay en la cancha pero que no es limitación ni rasgo propio propiamente dicha (E1: 129-133). De hecho, hay respeto a la libertad de cada quien a la hora de participar o rechazarlas (“en ningún momento ellos me ofrecieron. Solamente preguntaban: ¿tú fumas? No, no fumo. Ah, okey, listo. Nunca me ofrecieron.” E1:136-138).

Aun así, existe un tipo de presión grupal que, sin proponer individualmente la violencia, la sugiere (“a veces te dejas llevar por la adrenalina, por el mismo momento” E1:218-219, “simplemente dejarse llevar del momento” E1: 249); es como un tipo de euforia que se genera en esos ambientes que puede hacer que las personas accedan inconscientemente a la violencia y drogas, aun en contra de sus propios principios:

Resulta que yo me fui, siendo yo una persona pacífica, pero me dejé llevar en ese momento por el entorno, ¿no? Y me fui para allá y que a buscar a los del Aragua, y nos fuimos a la calle de los Colegios, porque estábamos por la puerta principal, por la parte de la tribuna popular, nos fuimos hacia la calle de la de los colegios a buscar a la tribuna, a buscar allí que habían llegado los del Aragua Fútbol Club. Bueno, resulta que yo me encuentro en primera línea, ahí como cualquier... barra brava, a caerme a golpes con quien sea. (E1: 222-229).

Sin embargo, en el caso de este informante, él pudo evitar la violencia en el único de los momentos que expresó en la entrevista en donde estuvo involucrado: “Y yo dije: no, qué estoy haciendo yo aquí... qué locura es esta... yo en mi vida... y me fui...” (E1:236-237). Valora la vida por encima de las prácticas de algunos violentos: “después de eso más nunca más participé en... en ninguna revuelta de estas” (E1:253-254). Se observan rasgos de la autorreflexión y toma de decisión en cuanto a su proceder y un propósito de actuación en el futuro.

Consideraciones emergentes de la entrevista:

- El hincha se identifica y viste con el color y logo granate, y no sólo en los juegos: “tu vestimenta incluso cambia, quieres vestirte de vinotinto, porque para que sientan que la gente, tú eres un hincha del equipo” E1: 54-55; Cf. 50-51, 202-206, 273, 378, 385.
- Canta las canciones del equipo, brinca, anima, grita (“hago lo que sea por el equipo. Brinco, salto, grito, me quito la camisa” E1: 165; Cf. E1: 120-123, 295-297.
- Va a los juegos del Carabobo en el Misael Delgado: “uno llegaba desde muy temprano al estadio” E1: 185-186; Cf. E1: 2-5, 14-21, 35-38, 97-99, 166-168, 172-178, 220s, 284-286.
- Viaja con el equipo a donde juegue cuando va de visitante “yo duraba dos días viajando para ver al equipo en Maracaibo, a Puerto Ordaz, a... no llegué ir a Amazonas, pero estuve muy cerca de ir” E1: 63-65; Cf. E1: 70, 77-81, 260-263, 269, 286-298, 315-327, 329-333.
- Apoya siempre, en victorias y derrotas, aunque siempre espera el triunfo del equipo: “la barra más fiel del país... donde vayas, en las buenas y en las malas, fíjate que, que nunca hemos ganado nada.” E1: 303-305; Cf. E1: 304-311, 336-337.
- No se va al estadio sólo para ver el juego. Llega temprano, prepara el *carnaval*, practica las canciones; se va tarde, celebra, critica la actuación, comparte con el grupo en general: “de ahí pal estadio, desde temprano, para compartir con la gente, armar lo que llaman, todo lo

es el... en mi caso yo participaba en el instrumental. Yo tocaba bombo en la banda” E1: 176-179; Cf. E1: 185-188, 272-277)

- Siente algún tipo de rivalidad con las barras de otros equipos “el Carabobo y el Caracas, las barras, sobre todo, han tenido muchos problemas, muchos choques... e incluso, hace algunos años atrás, en un juego contra el Caracas aquí en Valencia, hubo una persona que salió apuñalada”. E1: 344-347; Cf. E1: 204-207, 218-227, 272-277, 336-341, 364-365.

Informante 2

El informante dos (2) es un jugador de fútbol profesional. Su visión es diferente en relación a los otros 3 informantes. Nunca ha sido parte de la hinchada, desde muy pequeño jugó en las ligas del Carabobo: “No, no, como te dije, yo entré aquí muy pequeño, vine a entrenar con el primer equipo, entonces tuve eh... como jugador y no como... (hincha)” (E2: 164-165). Por eso puede mirar la hinchada desde la cancha, y no desde la grada. Él afirma que Carabobo distribuye su fanaticada en tres deportes: básquet, béisbol y fútbol: “Valencia como tal, como tiene el béisbol y tiene el básquet; entonces como que la gente aquí en Valencia, se ha distribuido en los diferentes deportes” (E2: 134-135). Eso hace que la fanaticada y amor al balompié sea menor: “creo que en Valencia como tal todavía no hay una cultura tan grande futbolera” (E2: 136-137). Sin embargo, se distinguen en ella dos clases de espectadores en el estadio: Los que sólo se divierten con ver el partido y los hinchas, que hacen de su afición un estilo de vida:

Están los hinchas que son fanáticos que se sientan en la tribuna de general y ven su juego tranquilo; gritan una que otra cosa pero, normal y [...] están los hinchas ya que son más radicales, que son los de las barras que...que ya...se toman todo de una manera muy distinta (E2:3-7)

El entrevistado prefiere usar preponderantemente la palabra “barra” a la palabra “hincha” para designar a los seguidores del equipo Carabobo Fútbol Club: “como un hincha son muy buena barra pero el alcance que tienen no es como el de otras barras en el país.” (E2: 127-128).

En su visión, la barra del equipo, la cual en toda su historia no ha sido de las mejores y mayores de Venezuela, y menos en la actualidad (“mira en Venezuela, la barra del Carabobo es una barra que no es tan importante”, E2: 104-105), de hecho, se acredita el derecho de exigirle a la directiva y jugadores del Club mejores resultados en los juegos:

Ellos se ponen en contra y...y... hacen mil cosas como para que eso cambie o algo así.

Pues me entiende, incluso ellos [...] hasta cierto punto tienen un nivel de... [...] poder exigirle algo a la directiva o los jugadores ellos bueno, en verdad, ellos se sienten en el derecho” E2: 11-15.

Aunque el informante parece rechazar la exigencia, parece que titubea, y sabe que los resultados del Carabobo sí afectan a los hinchas, que les importa el equipo, pero, no deja de sentir desubicada su injerencia. Por eso critica que ellos aplaudan en los buenos momentos, pero también apabullar y criticar en los malos: “quieren tomar un rol que no es el de ellos pues” E2: 30-31.

Adicionalmente, el entrevistado afirma que la barra ha experimentado un detrimento en sus filas: “en estos últimos años se ha visto disminuida la hinchada del Carabobo por millones de circunstancias, sobre todo por el tema país y las dificultades ya la barra no es igual, ya muchos han tenido que irse del país” (E2: 73-76). Elementos que contribuyen a la disminución en la afición carabobeña de fútbol.

El entrevistado sostiene que en su época de jugador activo del Carabobo Fútbol Club prefería mantenerse al margen en relación con Granadictos para evitar familiaridades y exigencias que, él sentía, los hinchas no tenían el derecho de hacer (“a veces quieren decirte a ti como jugador que es lo que tú tienes que hacer como tú tienes que jugar” E2: 148-149), porque ellos no

entienden que, aunque los jugadores estén dejando la vida en la cancha, si no ven resultados positivos significa que los futbolistas no se están sudando la camiseta:

Los mismos hinchas van en contra del equipo, pues; en el sentido de que si a veces que no los resultados que están del equipo no son lo que ellos quieren; o el equipo va mal o hay un jugador que ellos no les gusta, ellos...ellos se ponen en contra y...y... hacen mil cosas como para que eso cambie o algo así. (E2: 8-12)

No bueno, ellos sienten que las cosas están bien cuando el equipo está ganando, cuando...para su criterio los jugadores se sudan la camiseta, corren, meten, luchan Y eso lo reflejan en la cancha para eso ellos, para ellos eso es... eso es que todo esté bien. Y que esté mal es eh...el equipo no gana, eh.... Los resultados independientemente que los jugadores se estén dejando la vida en la cancha; hay veces que para los hinchas simplemente que los resultados se estén dando ya ellos, todo está mal y quieren meterse hasta la cancha, van hasta el camerino, van a los entrenamientos. (E2: 23-30)

Ellos se meten, se meten al campo, se quieren meter al camerino, van a los entrenamientos, hace dos semanas fueron como los, los líderes de la barra de entrenamiento, habló con los jugadores a ver qué es lo que estaba pasando. (E2: 153-155).

Aun así, el entrevistado comprende que el tipo de amor de la barra por el equipo no es del todo malo, y aunque los aficionados se toman atribuciones que no les corresponden, no lo hacen para perjudicar a ninguna de las partes: “ya quieren tomar un rol que no es el de ellos pues. Porque ellos sienten por ese mismo... ímpetu, ese mismo sentimiento que tienen de cariño al club, quieren hacer cosas que a ellos no les corresponde pues” (E2: 30-33).

Así, el entrevistado dos prefiere resaltar el verdadero rol de la hinchada: “el rol de la hinchada es apoyar y alentar a su equipo” (E2: 49). Alentar para él es la euforia, la alegría, la expresión normal de amor y sentido de pertenencia al equipo, también lo hecho con los

instrumentos, los trapos (pancartas), las consignas: “en la tribuna gritando eh... alentando y bueno y posterior a eso las cosas que hacen ellos; de los trapos, los instrumentos” E2: 83-84. Ese apoyo se da de una manera especial a los jugadores antes de empezar el partido: “motiva *sic.* [al equipo] a salir a la cancha y que hayan... eh... las tribunas estén de colores y los cantos... todo eso motiva” (E2: 172-174), porque según su experiencia, *sic.* -el jugador- luego de comenzar ya no escucha ni ve a la barra para poder concentrarse en el partido: “claro que motiva, después cuando tú empiezas a jugar ya.... Ya tú te concentras de todo eso y tú te concentras en el partido hasta se te olvida que hay gente en las tribunas.” (E2: 176-178). En ningún momento tendrían que estar interesados en lo que hacen las otras barras, ni en cómo juegan los futbolistas (“las confrontaciones con las otras barras, también es eso lo que les gusta a ellos” E2: 84-85).

A la pregunta sobre el nombre de Granadictos él afirmó que en realidad a lo que son adictos la gente de la barra no es al equipo sino a la adrenalina, a los sentimientos, a lo que viven en la tribuna durante los juegos:

Yo creo que, en verdad, en verdad eh... a los que ellos son adictos en verdad es a la adrenalina, al...al sentimiento que causa en ellos eh...está ahí o en la tribuna gritando eh... alentando y bueno y posterior a eso las cosas que hacen ellos; de los trapos los instrumentos; también eso las confrontaciones con las otras barras, también es eso lo que les gusta a ellos; la adrenalina también que a ellos les gusta sentir. Entonces yo creo que es... todo va englobado. (E2:81-87)

A ese sentimiento “de adicción al equipo”, propio de la euforia que se comentaba en párrafos anteriores, el entrevistado dos lo acompaña con otras expresiones que podrían considerarse negativas por el entrevistado:

A nivel suramericano los aficionados son violentos: “creo que sobre todo Suramérica, esa la cultura de las barras que creen en que son más que otras barras por robarle algún trapo, algún

instrumento eh... y eso vendría a...muchísimos conflictos.” (E2: 51-53). De hecho, piensa que Venezuela no tenía esa cultura, que los hinchas locales aprendieron costumbres inapropiadas de personas venidas de otras latitudes:

sic. (Desde que llegaron los aficionados) unos argentinos que son como que no...que se han encargado de, de, de, traer acá a Venezuela la cultura de, de, la gen... De...de las hinchadas, pues de las barras. También por eso creo que con todas las cosas buenas que trajeron, trajeron las cosas malas también que puede ser la violencia, las, drogas que es algo muy normal también. (E2:107-111)

El entrevistado 2 comenta cómo conviven algunos vicios con la recreación de esta manera: “no es un secreto para nadie que sobre todo esas barras son las que sobretodo se ponen a beber cualquier tipo de drogas, alcohol, y se ha vuelto...se ha vuelto algo hasta normal” (E2: 92-94). Incluso, el hinchismo puede llevar a una persona a marcar su piel con los colores y emblemas del equipo: “es un estilo de vida, hay hinchas que se tatúan el escudo del club” (E2: 60-61).

Aun así, éste joven reconoce que Granadictos 24 ha sido una gran hinchada al mostrar sus espectáculos (“cuando jugamos en el Misael, siempre ha sido un espectáculo, siempre ha sido muy bonito” E2: 105-106) y ha sido grande el ánimo que ha dado a lo largo de su historia al equipo, aunque esos juegos no hayan sido tan significativos frente a hinchadas de otros equipos más grandes (“Carabobo no es un club referente en ese ámbito de historia” E2:72; Cf. E2: 127-128) porque no han logrado ninguna copa; es decir, grandes son el espectáculo y ánimo de la hinchada, pero no ha habido frutos por parte de los jugadores en copas ganadas. Y aunque la barra del Carabobo todavía tiene potencial de ser una mejor barra (E2: 127-128; 142-143). E2 siente que cuando juega en el Misael está en casa, y que, al ver a la barra debe jugar mejor para responder a su gente: “tú te sientes en casa...tú sientes que estás con tu gente apoyándote; sientes también un grado de responsabilidad mayor porque tu gente está viéndote y tienes que respondé (*sic*)” (E2:

170-172), eso da una valoración importante de parte de alguien que ha sido jugador de la primera división del equipo. Juega en la casa porque el Misael Delgado es la sede del que era su equipo. Hay que tomar en consideración que este entrevistado tiene desde su adolescencia jugando en este campo, de ahí el valor de ese campo.

Consideraciones emergentes de la entrevista:

- El hincha alienta al equipo con cantos y gritos: “motiva salí a la cancha y que hayan eh... las tribunas estén de colores y los cantos todo eso motiva.” E2: 172-174.
- Hay alegría, euforia, placer, gusto al hinchar: “Para algunos es un hobby, es diversión es...ir el fin de semana al partido y disfrutar del fin de semana, pero para otros es un estilo de vida” E2: 59-60 (Cf. E2: 3-5, 78, 103-104, 173)
- Son radicalmente fanáticos: Son capaces hasta de tatuarse el escudo del equipo en su piel “hay hinchas que se tatúan el escudo del club” E2: 60-62.
- Van a los juegos en el Misael “cuando jugamos en el Misael, siempre ha sido un espectáculo, siempre ha sido muy bonito” E2: 105-106 (Cf. E2: 4-5, 123-124)
- Viajan a donde juegue el equipo “hace... dos meses estábamos en...la semifinal en Mérida y fueron, viajaron a Mérida” E2: 42-43
- No sólo hinchan en las gradas “al sentimiento que causa en ellos eh...está ahí o en la tribuna gritando eh... alentando” E2: 82-83, (Cf. E2: 49, 172-174).
- Ocupan roles que no les competen: “ellos a veces tratan de cumplir un rol que no es el de ellos” E2: 147 (Cf. E2: 15-16, 32-33, 49-50, 146-152, 157-162)
- Enfrentarse a otras hinchadas en defensa de su equipo: “las confrontaciones con las otras barras, también es eso lo que les gusta a ellos” E2: 84-85

- Algunos consumen alcohol y drogas como forma de entretenimiento: “no es un secreto para nadie que sobre todo esas barras son las que sobretodo se ponen a beber cualquier tipo de drogas, alcohol” E2: 92-94.

Informante 3

El fútbol es un modo de vida para sus seguidores, entre otras cosas porque transcurre durante todo el año y no durante temporadas, como sucede con otros deportes (“a diferencia de otros deportes son por temporadas; veo que el futbol es todo el año, es todo el tiempo, es todo los fines de semana” E3: 8-10). Para llegar a ser hincha primero se comienza con el amor al fútbol y luego con la identidad propia del equipo: “primero nace el amor por el fútbol que es de pequeño, poco a poco vas conociendo y encuentras al Carabobo, y encuentras al Carabobo, y encuentras a los colores” (E3: 97-98). Esos colores, que en este caso es el color granate -vinotinto- representa la identificación con el equipo, es expresión del sentido de pertenencia a él:

Amas al equipo y sientes el... el amor, la pasión por el equipo, y todo lo que conforma el equipo pasa a ser, lo que más te gusta, en éste caso los colores, el color granate, el color vinotinto, de allí nace el nombre. (E3: 99-100)

La identificación con el equipo, según el criterio de este informante, no se hace a partir de sus logros o títulos: “sin necesidad de sacar a alusión un logro, un título, una estrella sino el orgullo de que eres hincha del Carabobo, que es el equipo de tu ciudad” (E3: 11-13). Hay un valor de regionalismo, de identidad grupal, es cuestión de orgullo y pertenencia, no de jugadores o cuerpo técnico (“como hincha eres la persona que más quiere éste equipo, más allá de los jugadores, el cuerpo técnico, que nos consideramos como el patrimonio más grande de la institución” E3: 14-16), el hincha ubica su pertenencia con valor trascendente a las estructuras móviles del equipo, como los jugadores o cuerpo técnico; aunque hay diversión, hay elementos de valor más trascendentes: “es por diversión, es por convicción es por, por modo de vida” (E3: 65),

estos elementos pueden ser interpretados como una catarsis: “Con el Carabobo, es un estado anímico que más que alegría es satisfacción y es una tranquilidad interna que te da.” (E3: 70-71), que llevado a la realidad social venezolana le produce al informante incluso un bienestar, un desahogo, un elemento coadyuvante a la salud mental:

Es una manera de...de desahogarte antes tantos problemas o ante ésta situación; vemos al equipo como eso, y por eso es un elemento básico del día a día, a día. En mi caso, el Carabobo es eso, un elemento esencial, para adquirir tranquilidad para...adquirir una salud mental sana. (E3: 71-74)

Incluso, aunque el Carabobo no está jugando, el sólo estar en el Polideportivo Misael Delgado, sede del Carabobo Fútbol Club, genera cambios positivos en el informante 3: “yo siento un respiro viniendo al Misael Delgado, esté o no jugando el equipo allí.” (E3: 158-159). Pero también, el sólo escuchar un juego en la radio genera tranquilidad (Cf. E3: 156-157).

Por otro lado, el informante tres (3) expresa sentimientos de identidad o apego en las relaciones dentro de la hinchada: “desde el primer día tú los sientes, tú... te convences de que el lugar donde estás, te sientes cómodo, te sientes a gusto” (E3: 84-86), incluso él la percibe como una familia en la cual, con libertad, *sic*. [los seguidores] pueden involucrarse en diversos aspectos de la fanaticada, no sólo la presencia en los juegos, sino entrar en la dinámica propia de los hinchas con más sentido de pertenencia:

A todas las personas que van, los recibimos como eso, se sienten como una familia, y que siempre tienen abiertas las puertas para colaborar, para acompañar, para sumar y que no sólo quede allí, de domingo a domingo, quedan los días de semana, quedan los días antes del partido en los días antes y después del partido etcétera. No es sólo es una alegría, es una convicción, es un modo de hacer las cosas (E3: 86-90)

Por eso los hinchas se sienten las personas que más quieren al equipo (Cf. E3: 14-15), como su patrimonio más grande (Cf. E3: 16). El equipo y sus colores se convierten en la vida del granadicto, en su propia indumentaria, en las referencias dentro de la vida ordinaria:

Todo es el equipo, entonces cuando no estás en el trabajo, no estás en la universidad, todo es el “Vinotinto” Quieres comprar un bolso y tienes el azul, tienes el negro, tienes el vinotinto agarras el vinotinto, vas a comprar un par de zapatos, tienes el negro, el blanco, el vinotinto, agarras el vinotinto, ahí nace la adicción al color, que a su vez se transforma, en la pasión y el amor hacia el equipo. (E3: 109-114)

Incluso, el informante tres recuerda que el amor al equipo expresado en el uso de sus colores ha estado en momentos importantes de su vida:

El día que yo me gradué, mi foto fue con la camisa del Carabobo. El Carabobo es eso, el Carabobo es parte de mi hogar, y la casa del Carabobo es mi segundo hogar. Y en eso se ha convertido el Carabobo, en mi vida. (E3: 162-165).

Sin embargo, éste informante acepta que la hinchada del Carabobo no es la más grande o importante del país (Cf. E3: 18-21); las *sic.* [hinchadas] más importantes son las de los equipos más famosos, por ser ganadores de títulos. Pero la adhesión a la agrupación Granadictos 24 es inédita, el hecho de ser una barra fuerte a pesar de no poseer un título en el equipo. La lealtad e incondicionalidad de los aficionados en los momentos buenos y malos son elementos distintivos de esta barra, incluso en los momentos en que el Carabobo descendió a segunda división:

Pero si te pones a ver lo que ha sido Carabobo en las tribunas, es algo inédito, no sólo en el país, sino puede ser fuera del país también; o sea cuando te pones a estudiar las aficiones de otros equipos, siempre hay de por medio un título, siempre hay de por medio logros, tú ves la historia de Carabobo y tenemos una vez casi desaparecemos eh... hemos descendido dos veces ya (E3: 22-27).

El Informante 3 dice que el aspecto social, es decir, que las características sociales de los hinchas, se proyectan en la tribuna, tanto lo positivo: “aprendemos a compartir, y a convivir de ciertas culturas (...) aprendemos a compartir distintas maneras de pensar” (E3: 41-42) a pesar de la confrontación y polémicas de Venezuela en la actualidad (Cf. E3: 43-45), como lo negativo también permean hacia la hinchada: la violencia, las drogas y el alcohol, y son elementos atribuidos por él a los contextos socio-demográficos de donde provienen los fanáticos.

Es algo que se trae desde la calle, que se trae de la sociedad, que se arrastra desde afuera hacia adentro. Y va escalonado de esa manera. Quizás tú ves el comportamiento de un Frente que pertenece a la parroquia San José, ves las costumbres de ese grupo de personas y quizás no es la misma al Frente de la parroquia Rafael Urdaneta, uno que queda hacia la zona sur; o sea, va de acuerdo a las clases sociales y a lo que se arrastra de esas clases sociales. (E3: 117-123).

El informante afirma que esas prácticas de algunos hinchas se deben a la clase social a la cual pertenecen esos frentes (Cf. E3: 117). De todos modos, al menos el tema de la violencia está presente no sólo en la barra del Carabobo sino en otras barras del país (Cf. E3: 133-138) y como barra se ha hecho un esfuerzo para que haya respeto, sobre todo cuando las barras van de visitante a otros estadios (Cf. E3: 138-141).

Por último, la lealtad, que es uno de los valores fundamentales de la hinchada a juicio del Informante 3 (“tenemos como filosofía de vida la lealtad” E3: 39-40), hace que los hinchas pongan la asistencia a un juego del Carabobo por encima de sus propias familias. Por ejemplo:

Hemos perdido muchas veces la oportunidad de compartir con algún familiar, con alguna amistad, de perdemos en algún momento del día a día... familiar, de las amistades, de descuidar a veces los estudios, el trabajo, por estar con el equipo (E3: 46-50).

“Incluso viajamos a Cabudare el día de las madres, a ver a Carabobo descender” (E3: 55-56), aunque vean que ha sido malo: “Siento que lo malo ha sido eso, hemos perdido momentos, hemos perdido a veces la oportunidad de hacer ciertas cosas y...por estar allí con el equipo” (E3: 60-62). Es interesante constatar la emergencia de un punto medio, introyección o integración entre afición y familia en la entrevista puesto que el entrevistado aduce haber logrado incluir el amor al Carabobo a su familia: “mi señora madre, hoy día, siente lo mismo que yo siento por el equipo. Quizás no es la misma escala que yo siento, pero yo llevé a casa ese amor y sentimiento que tengo por el equipo” (E3: 155-157).

Consideraciones emergentes desde la entrevista:

- El hincha va a los juegos en Valencia o en donde juegue el equipo. “incluso viajamos a Cabudare el día de las madres” E3: 55 (Cf. E3: 79-82, 104-106, 137-140, 147-150, 153-154) (157-158: El juego también puede sólo escucharse en radio)
- Colabora en la preparación del carnaval de los juegos próximos (trapos, cantos, logística en general): “estás pendiente de la barra, estás, pendiente de oye mira yo puedo ayudar, a los trapos hay que... averiguar la logística” E3: 106-108 (Cf. E3: 104-109).
- Brinda familiaridad: “desde el primer día tú los sientes, tú... te convences de que el lugar donde estás, te sientes cómodo, te sientes a gusto” (E3: 84-86)
- Vive la lealtad, incondicionalidad al equipo “Carabobo, no es sólo es una alegría, es un modo de vida, más que definirme que somos hinchas por alegría, yo soy hincha por convicción” E3: 82-84 (Cf. E3: 10-18, 29-32, 39-40, 46-50, 60-62, 79-82, 90-92)
- Usa prendas de vestir o accesorios con el color vinotinto-granate “la adicción al color, que a su vez se transforma, en la pasión y el amor hacia el equipo” E3: 113-114 (Cf. E3: 11-13, 22-27, 97-101, 111-114, 160-162)

- Siente respeto a las demás instituciones en el momento de hinchar en los partidos: “los que conformamos la barra organizada del Carabobo, tenemos muy claros distintos conceptos que nos hacen tener un respeto particular al espectáculo” E3: 125-127 (Cf. E3: 133-141).

Informante 4

Para el informante cuatro (4) la forma de ser aficionado al fútbol se diferencia aun cuando él utiliza escalafón como un sinónimo de jerarquía: “existen diversos tipos, digamos escalafones a nivel de barra” (E4: 39-40): Está el **fanático normal**, el que sólo va a los partidos y se divierte en ellos (Cf. E4: 40-42); está el **fanático hincha**, que sigue al equipo siempre en el Misael, sigue las estadísticas, pero poco viaja a otras ciudades a ver al equipo (Cf. E4: 45-48); y por último está el **hincha barra**, que son los que están más de cerca al equipo con valores propios y actividades específicas como:

La lealtad, la disciplina, la puntualidad, el esmero la dedicación; todo ese tipo de cosas, conforman la barra, se pintan los trapos de ir todos los domingos, desde organizar los buses, usualmente la gente piensa que la barra se reúne solamente los domingos a ver el partido y ya, el partido nosotros es toda la semana; la actividad de la barra es toda la semana. Hay partido el domingo, el lunes ya se empieza a organizar, en base al partido, que sigue en la semana siguiente. Eso qué amerita, amerita pirotecnia, amerita, logística si es del local, si es de visitante el equipo entonces es la logística de los buses, el costo, la parte del diseño, hacer la...la una buena publicidad para que otras personas que a lo mejor no son barras, que no son fanáticos, también pueden participar. (E4: 57-67).

Estos elementos conforman el **carnaval**, explicado en el primer momento de la investigación como la expresión festiva o el ámbito estético y llamativo de los hinchas. A lo largo

de toda la información recabada en la entrevista prefiere el uso de la palabra *barra* a la palabra *hincha* o *granadicto*. De hecho, estos son los únicos tres momentos en que menciona la palabra:

“Gracias a Dios, el grupo Granadictos 24, en temas de códigos ha sido impecable.” (E4: 146-147); “De aquí de los Granadictos, una de las primeras cosas es pelear con las manos,” (E4: 178-179) para referirse a Granadictos 24 como organización que cumple reglas, que respeta acuerdos (de ellos hablaré en párrafos siguientes), pero no para expresar afecto; y para hablar de la agrupación como elemento esencial en favor del propio equipo de fútbol:

Uno le da un poquito de aliento, venimos a la práctica, uno le da un poquito de fuerza, y uno es parte de ellos. Prácticamente la parte más esencial, lo más esencial del equipo prácticamente es Granadictos 24, porque estamos inmersos en todo, siempre en pro del equipo. En pro del Carabobo Fútbol Club. (E4: 231-235).

Por otro lado, ser hincha del equipo no es la mera presencia en las gradas de los estadios. Sin duda, hay un gusto por el fútbol: “Soy de las personas que puedo ver cualquier tipo de partido siempre y cuando sea de fútbol, porque me gusta el fútbol” (E4: 135-136). Hay algo más:

El Misael Delgado es nuestra segunda casa, ahí hemos pasado noches, hemos dormido, hemos cuidado, hemos pintado, hemos aprendido, hemos llorado, hemos reído, hemos celebrado. Una cantidad de cosas que no sólo es un equipo, es una familia, conoce eh...otras...maneras de pensar, conoce eh...personas de otras culturas, simplemente porque lo te une es el color. (E4: 18-23)

El Carabobo, el Polideportivo Misael Delgado, sus emblemas, pasan a constituir parte de la vida de los hinchas: “tú de repente te identificas con tu equipo, y eso lo defiendes a capa y espada.” (E4: 132-133).

Es una identificación profunda que va más allá del participar como espectador de un evento deportivo. Genera un profundo sentido de pertenencia. El hincha se sabe “familia” del Carabobo

(“no sólo es un equipo, es una familia, conoce eh...otras...maneras de pensar, conoce eh...personas de otras culturas, simplemente porque, lo que te une es el color”, E4: 21-23), lo hace su vida (es que es mi vida, o sea, no concibo algo similar [...], el Carabobo es único, su color, su gente, sus cosas” E4: 106-107), y los hinchas son quienes hacen que el equipo viva:

No es cuestión de dinero, no es cuestión de plantilla. Hemos visto pasar ene cantidad de jugadores, ene cantidad de directores técnicos, ene cantidad de problemas. Y aquí estamos, seguimos estando. Somos los que mantenemos, prácticamente, vivos al equipo. (E4:227-230)

Este camino de identificación es paulatino. En el caso del Informante cuatro (4) comienza desde niño con la cultura del fútbol en general, a medida que crece va consiguiendo él mismo su identificación con el equipo de fútbol local y es capaz de tener un arraigo tan grande:

Desde muy pequeño, yo voy al Misael desde que ni siquiera tenía techo en las laterales, [...] me enseñaron la diferencia de cuáles eran los tipos de fútbol, lo mío es lo nacional [...]es lo que tengo palpable, a parte que vivo cerca del Misael. (E4: 137-141).

Una de las preguntas formuladas en la entrevista al informante 4 fue: “Qué es el bien y qué es el mal en un hincha” (E4: 35). Allí habló sobre los tipos de hinchas, algunas características positivas y negativas, entre las cuales mencionó que uno de los mayores males que tiene la hinchada son los “códigos” (Cf. E4: 96-97) para referirse a las faltas hechas a un reglamento informal que rige las hinchadas de todos los equipos. Esas reglas, llamadas códigos, que no están escritas en ninguna parte: “Simplemente existen. No están escritos, pero existen.” (E4: 173-174) rigen a modo de honor el actuar de las barras, y aunque de alguna manera las conocen, confiesa a inicios de la entrevista que está mal romperlas: “lo sabemos, y es allí donde probablemente esté el mal, y ese es el... el... primer mal paso que nosotros tenemos es... romper esos códigos.”. (E4: 101-103).

El informante explica sobre algunos códigos: “Aquí una de las cosas que nosotros fundamos era la defensa con las manos. Sin la utilización de armas en la hora en que tuviéramos un percance con alguna otra barra.” (E4: 162-164); lo reitera: “De aquí de los Granadictos, una de las primeras cosas es pelear con las manos, ¿okey? Cero armas, cero piedras, cero palos, cero ese tipo de cosas” (E4: 178-179). Por eso, cuando han sido incitados por fuerzas policiales u otras barras de equipos contrincantes han respondido con piedras y no sólo con contacto físico:

De alguna manera te tienes que defender. De alguna manera debes defenderte. Pero que nosotros lleguemos a algún estadio lanzando piedras... lo dudo mucho. Siempre se ha buscado el contacto físico y nunca hemos podido, precisamente por el tema de todos estos objetos, como los llaman, contundentes, dentro de las noticias donde hemos aparecido, que hemos tenido ese tipo de cosas. (E4: 207-212).

Aun así, para el informante 4, Granadictos 24 no ha roto los códigos: “yo creo, te sigo diciendo... los códigos, no existe una ocasión en que nosotros hayamos roto algún código.” (E4: 196-197). La violencia ha sido iniciada por otros: “Por incitación ajena... nosotros en Carabobo lo hemos tenido por incitación ajena. Bien sea de la policía o de la barra visitante.” (E4: 215-216). No fue mencionado explícitamente otro aspecto de los códigos.

Por otro lado, se preguntó al informante 4 sobre conductas inapropiadas de los hinchas en la cancha:

Llevas, llevas lo social a la cancha. Si, si logras ubicarte en las tribunas y logras ver las banderas que existen, no sé si logras ver las zonas, las banderas que van arriba, Naguanagua, el Trigal... Esos son los frentes. Los frentes tienen comportamientos distintos. Por la zona en donde están ubicados. (E4: 156-159)

De manera que, las conductas estarían determinadas por las características socioeconómicas (¿educativas?) de los hinchas, quienes, agrupados en los Frentes, manifiestan o expresan sus modos de ser en las gradas del campo.

Consideraciones emergentes desde la entrevista:

- Los Colores del Carabobo representan al hincha, se asumen, se viven “simplemente porque lo que te une es el color” E4: 22-23 (E4: 22-23, 107-108, 219)
- El hincha va a los juegos del Carabobo, en Valencia y fuera “el Misael Delgado es nuestra segunda casa” E4: 18, “Carabobo, nos ha llevado a conocer el país” E4: 108-109; Cf. E4: 29-34, 65, 108-112, 117-125)
- Sigue las estadísticas del equipo (Cf. E4: 45-46)
- Permanece fiel al equipo en los buenos resultados y en los malos también “no han hecho falta los títulos para que un equipo sea grande.” E4: 226-227. Incluso cuando el Carabobo descendió a segunda división no es sólo un descenso, “nosotros, eh... hemos enfrentado una cantidad de cosas, casi que desaparece el equipo, hemos enfrentado ah, eh... nos han quita´o puntos, nos han suspendido la cancha.” E4:28-30.
- Asume valores: lealtad, disciplina, puntualidad, esmero, dedicación (Cf. E4: 57-59).
- Granadictos tiene una estructura organizada de directores, coordinadores de frentes (hinchas que habitan zonas territoriales específicas del Estado), se distribuyen comisiones de transporte, trapos (pancartas), publicidad, pirotecnia, música. “existe...el gerente, existen... dos coordinadores, existen los directores, y así sucesivamente; de una manera organizativa de...de dividir un trabajo y de mantener un poco más de control” E4: 54-56 (Cf. E4: 54-67).

Categorías emergentes de las entrevistas

Categorías	E1	E2	E3	E4
❖ Modo de vida	“Tú no conoces al amor hasta que, hasta que eres hincha de un equipo” E1: 44	“es un estilo de vida” E2: 60	“es por diversión, es por convicción es por, por modo de vida” E3: 65	“Mi vida, mi vida, si te digo que es como un estilo de vida” E4: 105
➤ Colores	“tu vestimenta incluso cambia, quieres vestirse de vinotinto...” E1: 54	“motiva salí a la cancha y que hayan eh... las tribunas estén de colores” E2: 172	“la adicción al color, que a su vez se transforma, en la pasión y el amor hacia el equipo” E3: 113-114	“lo que te une es el color” E4: 23
➤ Incondicionalidad de la barra	“la barra más fiel del país... donde vayas, en las buenas y en las malas [...] nunca hemos ganado nada.” E1: 303	-	“No es sólo es una alegría, es una convicción, es un modo de hacer las cosas” (E3: 90-91)	“La lealtad, la disciplina, la puntualidad, el esmero la dedicación [...] conforman la barra” (E4: 57-59)
➤ Familiaridad entre hinchas	“ellos están ahí para ayudarte y se creó como una hermandad” E1: 150	-	“... te convences de que el lugar donde estás, te sientes cómodo...” (E3: 84-86)	“no sólo es un equipo, es una familia” E4: 21
➤ Adrenalina	“a veces te dejas llevar por la adrenalina, por el mismo momento” E1:218-219	“Para algunos es un hobby, es diversión es...ir el fin de semana al partido y disfrutar del fin de semana” E2: 59-60	“Amas al equipo y sientes el ...el amor, la pasión por el equipo” E3: 99	-
➤ Vicios	“quizás podrás encontrar mucha gente que apoya, que para él apoyar es parte de eso, pues, drogarse” E1: 124-125	“se ponen a beber cualquier tipo de drogas, alcohol, y se ha vuelto...se ha vuelto algo hasta normal” E2: 93-94	“Es algo que se trae desde la calle, que se trae de la sociedad, que se arrastra desde afuera hacia adentro.” E3:117-119	-
❖ Organización (pre, durante y post)	Señores, soy valenciano y tengo aguante. Yo sigo a mi Granate a todas partes. (uno de los versos de una canción de la banda del Carabobo Fútbol Club)			
➤ Carnaval	“hago lo que sea por el equipo. Brinco, salto, grito, me quito la camisa” E1: 165	“el rol de la hinchada es apoyar y alentar a su equipo” E2: 49.	“estás pendiente de la barra [...] los trapos hay que... averiguar la logística” E3: 106-108	“tú puedes cantar ciertas canciones que tú replicas” E4:192-193
▪ Presencia en los juegos en el Misael	“uno llegaba desde muy temprano al estadio” E1: 185-186	“cuando jugamos en el Misael, siempre ha sido un espectáculo,” E2: 105	“vas domingo a domingo al Misael” E3: 104-105	“el Misael Delgado es nuestra segunda casa” E4: 18
▪ Presencia en los juegos fuera del Misael	“yo duraba dos días viajando para ver al equipo en Maracaibo, a Puerto Ordaz...” E1: 63	“hace... dos meses estábamos en...la semifinal en Mérida y fueron, viajaron a Mérida” E2: 42-43	“incluso viajamos a Cabudare el día de las madres” E3: 55	Carabobo, nos ha llevado a conocer el país E4: 108-109

➤ Violencia	“el Carabobo y el Caracas, las barras, sobre todo, han tenido muchos problemas, E1: 344	“las confrontaciones con las otras barras, también es eso lo que les gusta a ellos” E2: 84-85	han ocurrido sucesos, los cuales han estado involucrado no sólo la barra del Carabobo (E3: 134-135)	“por la misma rivalidad hay ciertas cosas que como barra visitante no debes de hacer” E4: 187-189.
➤ Radicalidad	“se crea un fanatismo, porque al final es un fanatismo” E1: 53-54	“hay hinchas que se tatúan el escudo del club” E2: 60-62	“el bus del equipo llega a un estadio, es recibido con piedras, es recibido con palos” (E3: 138-139)	“tú de repente te identificas con tu equipo, y eso lo defiendes a capa y espada” E4: 132-133

INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Comencé el proceso hermenéutico-comprensivo, como una fusión de maneras de entender el horizonte, en donde el investigador se aproxima al fenómeno “no con la famosa tabula rasa de Locke, sino con expectativas y prejuicios acerca de lo que pudiera ser el objeto observado” (Martínez, 2006, p. 272), y así miré y comprendí la identidad de los hinchas del Carabobo Fútbol Club. Compaginé con información ofrecida por la bitácora de observación y la contrastación teórica precisada por mí y nutrida a su vez por otros estudios encontrados durante el proceso de esta investigación.

El corazón de esta investigación lo comencé reconstruyendo los discursos y las experiencias vividas para descubrir lo manifiesto y latente de lo expresado por los entrevistados. Esto lo logré a través del análisis de contenido cualitativo descrito por Echeverría (2005, p. 7).

Los informantes uno, tres y cuatro visten “los colores” del equipo para expresar orgullo, sentido de pertenencia e identificación. Eso expresa el sentimiento personal de cada hincha con su equipo. Hablar de colores significa hablar del color vinotinto, del escudo del Carabobo en una camisa, en una gorra; incluso en tatuajes. Se extraen algunas citas: “sentirte orgullo por tu... por el equipo, por tus colores, apoyar al equipo” (E1: 271-272); “amor a los colores, por amor al Carabobo” (E1: 376) “lo importante es los colores” (E1: 383).

Ser hincha de Carabobo es eso, pues la, la...salir a la calle con tu camisa y llevarla con orgullo y sin necesidad de sacar a alusión un logro, un título, una estrella sino el orgullo de que eres hincha del Carabobo, que es el equipo de tu ciudad, eh... son los colores que te gustan, eh... son los colores que tú representas y es el orgullo de saber que como hincha eres la persona que más quiere éste equipo. (E3: 10-15)

Amas al equipo y sientes el ...el amor, la pasión por el equipo, y todo lo que conforma el equipo pasa a ser, lo que más te gusta, en éste caso los colores, el color granate, el color vinotinto, de allí nace el nombre.” (E3: 99-100)

Los colores son signos que representan el estilo de vida del hincha: “Mira, en mi casa, mi familia ha asumido los colores. Porque es más allá del mi estilo de vida y el fervor es algo de respeto” (E4: 219-220). Bayona (2000) lo confirma: “los ultras llevan los colores y el emblema del club sobre el cuerpo y en los aditamentos a las prendas de vestir que los identifican” (pp. 158-159). Los colores y el logo son parte de ese estilo de vida.

Sin embargo, para el Informante 2 en la tribuna los colores (trapos, franelas del equipo, humo de color vinotinto) y cantos son elementos motivadores que hacen particular y especial la presencia de la barra: “motiva salir a la cancha y que hayan eh... las tribunas estén de colores y los cantos, todo eso motiva.” (E2: 272-274).

Los informantes prefieren utilizar la palabra “barra”, mucho más que hinchas o granadictos, nombre propio de la organización de aficionados del equipo Carabobo Fútbol Club para referirse a sí mismos: E1: líneas 88, 156-157, 226, 303-304, 326; E2: líneas 6, 76, 92-96, 104-105, 127; E3: líneas 125, 129, 135, 136, 138, 144, 147, 150-151, 154; E4: líneas 15, 31, 33, 40, 48, 52, 53, 59, 60, 61, 68, 96, 146, 164, 170, 185, 188, 216, entre otros momentos.

Recurriendo a la inferencia, todos tenemos nuestros nombres propios, pero en ocasiones, preferimos ser llamados con apodos que nos generan mayor cercanía, que definen más

explícitamente lo que somos, o simplemente es la forma en la que los demás se han acostumbrados a llamarnos. Que los *granadictos* hablen de sí mismos más fácilmente como *barra*, que como el nombre propio de su agrupación hinchista pudiera tener algunas explicaciones: quizás sólo es por lo corto de ese nombre; es mucho más fácil y rápido decir en una conversación “soy barra” que decir “soy granadicto”, por economía del lenguaje.

Por otro lado, “barra” es el sustantivo con el que también se refieren a otras hinchadas, se patentó que la *barra* no es una palabra de uso exclusivo y excluyente hacia los granadictos: “la diferencia entre los granadictos y cualquier otra barra es...” (E1:302-303), “la barra del Caracas es” (E1: 343), “a ellos en verdad no les debería ni siquiera interesar las barras del otro equipo” (E2: 49-50), “a ellos en verdad no les debería ni siquiera interesar las barras del otro equipo” (E2: 84-85), “en Colombia, las barras están bastante organizadas” (E4: 84-85); “hemos tenido contacto no sólo con otras barras, sino con otros equipos” (E3: 137-138); “de las barras, pues, están mucho más organizados” (E4:146-147), “Nunca nos ha sido confiable reunimos con las otras barras” (E4: 171), “porque las barras no sabían cómo llegar al Misael” (E4: 185).

Los informantes 1, 3 y 4, hinchas del Carabobo, hicieron referencia a la existencia de códigos que rigen el actuar de la barra: “en la barra hay algo que se llama código, [...] Los códigos de barra son básicamente guardar el respeto por la persona” (E1: 88-91); “Hasta ahora hemos tratado, y hemos llevado ese mensaje de respeto hacia esos códigos” (E3:140-141); y “Los códigos, simplemente existen. No están escritos, pero existen.” (E4: 173-174). De esa manera, sólo tienen valor dentro de la subjetividad del grupo, son impuestos en una especie de subconsciente colectivo, una manera de regir la práctica de la hinchada, basada fundamentalmente en respeto por la persona, aunque al ser transgredidos por otros individuos, el mismo código autoriza a los hinchas a la violación del mismo: “hay ciertas cosas que como barra visitante no debes de hacer para no incitar” (E4: 188-189) y también: “Una de las piedras en el zapato y parte de la violencia

que se ha dado, por lo menos en los últimos tres años, ha sido por incitación de las fuerzas policiales.” (E4: 199-201). Paradójicamente, parece que “Su presencia [las barras de equipos contrarios] es ya una agresión.” (Bayona, 2000, p. 159). Parece que la incitación a la violencia lleva (o permite ya) romper los códigos de respeto, y esta acción se lleva a cabo con mucha facilidad.

Una de las claves de interpretación de esta investigación es el método preventivo de Don Bosco, el cual miraría este modelo de respuesta social de los hinchas en el deporte como “un peso para la sociedad y con frecuencia instrumento de toda clase de delitos” (citado por Gallego, 1987, p. 418), y más bien se acerca al deporte y recreación con otra esperanza, por eso, en el reglamento de los Oratorios, centros diseñados por el santo para la formación humana y espiritual de jóvenes, proponía un tipo de ocio positivo el cual tenía como fin: “entretener a la juventud en los días festivos con agradable y honesta diversión, apta verdaderamente para recrear no para oprimir” (Gallego, 1987, p. 417). De hecho, esa diversión procura que tenga un fin bueno: “he de recomendaros los entretenimientos que mientras sirven de recreación pueden reportaros alguna utilidad” (Gallego, 1987, p. 419), ya que la recreación, la diversión, el deporte: “son medios eficacísimos para conseguir la disciplina y favorecer la moralidad y la salud” (Ibíd.). Por tanto, desde el método preventivo de Don Bosco se interpreta la violencia en el estadio de fútbol como un peligro al proceso de desarrollo del joven en la sociedad, aunque realmente no es una condición *sine qua non* del fenómeno hinchista.

A este respecto, este tipo de conductas pudieran mirarse desde los estadios de desarrollo moral que Lawrence Kohlberg proponía en el siglo pasado. Decía el informante 2 que la incitación a la violencia de las otras barras o de la policía desencadenaba en granadictos la misma reacción (Cf. E4: 188-189, 199-201). El estadio 3 de Kohlberg, *Expectativas interpersonales mutuas y conformidad interpersonal*, lleva a comprender que la propia conciencia de sentimientos, acuerdos

y expectativas se comparten con los otros, y allí se fundan los propios intereses individuales, en otras palabras, se contempla la *regla de oro*: “trata a los demás como quieres que te traten a ti”, si rompes esa regla, yo también la rompo en mi defensa (Ramos, 2001): “De alguna manera te tienes que defender. De alguna manera debes defenderte” (E4: 207-208). En otra investigación pudieran indagarse las razones por las cuales una barra se siente incitada por otra.

De momento, en la entrevista saltó una expresión “hay ciertas cosas que como barra visitante no debes de hacer para no incitar” (E4: 188-189). Se pueden entender estas palabras desde la bitácora de observación del día (28 de mayo de 2018) cuando la barra del Aragua Fútbol Club agredía verbalmente a fanáticos del Carabobo al perder el juego y luego reventaban asientos del Polideportivo Misael Delgado y los lanzaban por el aire, eso desató la furia de algunos de la barra del Carabobo (que estaban en la tribuna Este) y salieron del Estadio para ir a enfrentarlos en el área en donde saldrían del campo la barra del otro equipo. Ese tipo de conductas, obviamente agrade a quien tiene a ese lugar como su casa (“la casa del Carabobo es mi segundo hogar”, E3: 164-165), es como ámbito sagrado, de refugio, lugar que representa para el hincha el sitio más importante de su fanatismo deportivo.

La violencia en las barras bravas es entendida por Gómez, G (2011) como “un factor integrador del grupo en la medida en que se incorporan a ella procesos de racionalización, que los congregan hacia objetivos específicos tendientes a posicionar la barra dentro del espacio social particular donde se desarrolla” (p. 59), es decir, ser violentos les da influencia delante de otras hinchadas. Si se es violento y se espanta a hinchadas visitantes en el estadio propio logran reconocimiento nacional/orgullo/prestigio/honor como “la [barra] más grande y la mejor” (Ibíd.). En este sentido, dice Garriga (2006) citado por Gómez, G. (2011, p. 59):

Los miembros de la hinchada, según ellos mismos, ponen a disposición del honor del club sus posibilidades violentas para no ser ofendidos por las parciales adversarias. Es decir, que

los pibes consideran que subyacente al encuentro futbolístico se dirimen cuestiones de honor y prestigio del club y de sus simpatizantes que solo pueden debatirse en el plano de la violencia.

Sin embargo, otro de los informantes ofreció algunos datos que difieren de esta conducta, por lo que pudiera deducir que lo escrito anteriormente no es regla absoluta en el obrar de los hinchas del Carabobo Fútbol Club. El informante 1 cuenta que en una ocasión él hizo parte de una confrontación violenta con hinchas de otro equipo:

Hubo un juego en contra del Aragua, recuerdo yo, en el Misael. Y yo iba llegando y andaba con un grupo de personas y dijeron “vamos a buscar a los del Aragua”, y yo decía: “qué voy hacer yo allá si yo en mi vida he peleado, yo no sé”; bueno, resulta que yo me fui, siendo yo una persona pacífica, pero me dejé llevar en ese momento por el entorno [...] resulta que yo me encuentro en primera línea, ahí como cualquier... barra brava, a caerme a golpes con quien sea, y... y ahí yo me pregunto (*entre risas*) ¿qué estoy haciendo? Si yo no soy de ese tipo de personas... hubo enfrentamiento, gracias a Dios, dentro de todo, nada de... cara a cara. Siempre fue piedras pa'llá, piedras pa'cá. En ningún momento lancé una piedra, pero sí tenía una piedra en mi mano. Fíjate hasta tal punto pude llegar... eh... ¿cuándo me salí de ese momento? Cuando recibí un perdigón de la policía. [...] Y yo dije “no, qué estoy haciendo yo aquí, qué locura es esta... yo en mi vida” y me fui. (E1:217-235)

El informante uno se considera una “persona pacífica” (E1: 215, 217, 221, 248, 249). Pero en una ocasión, llevado por la *adrenalina*, la presión grupal y el entorno (Cf. E1: 216; 221-222), dio paso que recuerda con viveza de emociones. Algunos autores hablan sobre el ambiente de la barra, ya que en ocasiones puede ofrecer una agresividad fuera de control, un tipo de agresividad

hipertrofiada (Gómez, 2019); aquí se hace totalmente incomprensible la relación de la violencia física y verbal y el deporte, ocio, recreación y esparcimiento.

En ese sentido, Torralba y Santos (2016), citando a Cagigal (1976), dicen que el fenómeno deportivo “puede ser alienante [...] aturde a la gente, la polariza, la apasiona y la incapacita de alguna manera” (p. 32), eso de “me dejé llevar...” del Informante uno, es una inofensiva muestra de la forma en que el deporte (en este caso, pero quizás podría mirarse también en otras realidades igualmente apasionadas del hombre) aliena al hombre, lo degrada quitándole su libertad como:

Pretexto y desahogo a lo irracional, de regresión del individuo a su condición de parte de la tribu, de pieza gregaria en la que, amparado en el anonimato cálido de la tribuna, el espectador da rienda suelta a sus instintos agresivos de rechazo del otro, de conquista y aniquilación simbólica (y a veces hasta real) del adversario. (Vargas, 2012, p. 40).

Esto nos lleva a contrastar la conciencia moral del informante 1 frente a la costumbre de defensa de la hinchada en lo que decía el informante 4 sobre la incitación de otras barras. El juicio moral del Informante 1 trasciende el nivel convencional del que habla Kohlberg, en donde el grupo, a través de acuerdos formales o informales, decide el obrar de los individuos (Ramos, 2001), y se eleva al nivel 3 del proceso de desarrollo moral, llamado *nivel postconvencional*, en donde la moralidad está determinada por valores universales y abstractos, capaces de interpelar a la misma sociedad o grupo en donde está el individuo (Ramos, 2001).

Dentro de este nivel postconvencional el informante uno podría ubicarse en el Estadio 6, llamado *Principios éticos universales*. Porque en este estadio la persona decide y actúa por principios éticos definidos por ella misma, pero que se caracterizan porque son universales, omnicomprendidos, se alcanzan a través de la razón y sobrepasan las leyes, en este estadio el sujeto basa sus acciones en torno a la dignidad humana y la justicia (Sanjinés, 2018). Aunque el factor detonante de la entrada en conciencia del informante 1 es el impacto de un perdigón en su

cuerpo por parte de la policía: “Yo recibí un perdigón de la policía [...] Y yo dije: - no, qué estoy haciendo yo aquí... qué locura es esta... yo en mi vida...- y me fui”, E1: 232-235), elige separarse del grupo violento, así, su presunción desde el inicio le lleva a juzgar moralmente la conducta como inapropiada, basado en sus propios principios. En el proceso de confirmabilidad de la investigación, el informante uno acotó que posterior a ese evento siempre prefirió ser parte de la banda musical, como también lo refirió en la entrevista, para evitar la confrontación con otras hinchadas.

A los informantes se les preguntó cuál era el distintivo especial que diferenciaba la barra del Carabobo Fútbol Club de las otras barras. Contestaron:

Informante 1: “Mira, yo diría que la fidelidad.” (E1: 281). A pesar de que el Carabobo bajara de categoría, el informante recuerda la forma en que igual se llenaba el estadio de hinchas, como si fuera de los mejores partidos (Cf. E1: 281-302). Siempre la barra estuvo allí:

La barra estuvo siempre allí, en primera, en segunda... entonces, yo pienso que la diferencia entre los granadictos y cualquier otra barra es que somos, sin duda, la barra más fiel del país... donde vayas, en las buenas y en las malas (E1: 301-304)

Informante 3: “tenemos como filosofía de vida la lealtad.” (E3: 70-71), porque la afición ha estado con el equipo de manera ejemplar a pesar de las veces en que, incluso, ha descendido a segunda división (Cf. E3: 22-27), es decir, aunque baje de categoría a nivel nacional, ha permanecido incondicional: “el equipo siempre, y el fútbol siempre, te recompensa siempre lo que haces por ellos.” (E3: 62-63).

Informante 4: Aunque este afirma que el mayor baluarte de granadictos es el apego a los códigos o reglas de respeto hacia otros clubes e hinchadas (Cf. E4: 162-164), sí confirma que la lealtad es parte de su definición como barra: “lo que es la lealtad, la disciplina, la puntualidad, el esmero la dedicación; todo ese tipo de cosas, conforman la barra” (E4: 57-58). Esa lealtad se ve

contrastada en autores como Bayona (2000): “El prestigio del ultra no depende de los triunfos del equipo ni de la posición que éste ocupe en la clasificación” (p. 164), porque su ser hincha, su prestigio, nivel, va más allá de los números de goles que hagan o se dejen de hacer los jugadores. Su fidelidad trasciende los números.

El *Informante 2*, aunque no habla directamente de la incondicionalidad de los hinchas al equipo y los *colores*, y que, además, cree que el Carabobo “no es un gran club, como puede ser Táchira o Caracas que tienen campeonatos y años siendo ganadores del fútbol venezolano” (E2: 70-72), esto también lo expresa el informante 3 (Cf. E3: 21-22), piensa que “[cuando nosotros] jugamos en el Misael, siempre ha sido un espectáculo, siempre ha sido muy bonito (E2:104-106). Ese adverbio “*siempre*” puede ser interpretado como una imagen de la fidelidad de la barra del equipo Granate a pesar de todo. En la confirmabilidad de la información dada por este informante acotaba que, aunque realmente no le gustaba involucrarse con la hinchada, no dejaba de guardarles respeto, porque ellos viven con un sentimiento, más de corazón que de mente, los valores por el equipo, así que confirmó la incondicionalidad de ellos frente a sus exigencias inmoderadas.

Revisando toda la información recopilada en los informantes se nota la importancia de la presencia (al menos desde la radio: Cf. E3: 158) en los partidos del Carabobo. No se puede ser hincha y no estar atentos a las estadísticas (Cf. E4: 46), apoyar en las gradas del Polideportivo Misael Delgado (Cf. E1: 2-5, 18-23, 26-29, 83-84, 215-219, E3: 159; Cf. E4: 40-41, 59-61, 137, 185, o viajar con el equipo a otras locaciones en donde juegue de visitante (Cf. E1: 63-68, 79-81, 288-291, 295-297, 328-331, 345-347; Cf. E3: 58, 60, 146-147, 153-154, Cf. E4: 31, 59, 64-65); y viajan aunque su integridad física esté en peligro, el Informante 2 menciona una oportunidad en Mérida, donde casi matan a los granadictos que apoyaron a su equipo en aquel momento: “hace... dos meses estábamos en...la semifinal en Mérida y fueron, viajaron a Mérida y eso...eso fue un... ¡Eso fue horrible! El... Hubo como cinco heridos eh... el autobús de los del Carabobo quedó

destruido, destruido” (E2: 42-45). Así que, de forma indiscutible, es propio del hincha, del barra, del granadicto ir al juego, bien sea en su propio estadio, el Polideportivo Misael Delgado o en otros estadios; y si no puede, lo escucha por radio, lo ve en televisión. Pero siempre vive la pasión en los contextos que sea. Por eso, dice Bayona (2000): “Para el grupo que juega fuera de casa, el tiempo del combate se enmarca entre el viaje de ida y el de regreso. Un buen ultra acude a todos los viajes que se organizan” (p. 156). No puede haber hinchada sin equipo y juego en donde alentar a su equipo.

La cancha, la fiesta de la barra, el carnaval, combate y aguante, hacen que los espectadores sientan algo más: “ese primer día que yo fui, fue ver de cerca lo que era la barra del Carabobo Fútbol Club, y desde ese día yo dije, oye me gusta esto, me gusta este ambiente, quiero seguir viniendo” (E1: 7-10), el que simplemente comienza con pasión por el fútbol (“desde muy pequeño, yo voy al Misael desde que ni siquiera tenía techo en las laterales”, E4: 137-138) termina queriendo comprometerse más y agruparse o identificarse con las personas de la barra: “esta pasión que se siente dentro del estadio quiero llevarla a otro plano.” (E1: 36-37), “primero nace el amor por el fútbol que es de pequeño, poco a poco vas conociendo y encuentras al Carabobo, y encuentras al Carabobo, y encuentras a los colores.” (E3: 97-98), y también: “desde el primer día tú los sientes, tú... te convences de que el lugar donde estás, te sientes cómodo, te sientes a gusto.” (E3: 84-86). Definitivamente, la presencia del hincha en el Misael es condición indispensable para su arraigo personal, Castro, J. (2013) lo ratifica: “Por eso, aunque la asistencia al estadio es necesaria para el hincha común, para la barra brava es obligatoria, pues es ella la que alienta y defiende al equipo.” (p. 85).

El Informante 3 explica un poco más profundo su sentimiento, pero que en el fondo podría proyectarse también en cada hincha. Habla de satisfacción, de un tipo de catarsis “yo siento un respiro viniendo al Misael Delgado esté o no jugando el equipo allí” (E3:158-159) y también dice:

“En mi caso, el Carabobo es eso, un elemento esencial, para adquirir tranquilidad para...adquirir una salud mental” (E3: 74-75). Entonces no es sólo un pasatiempo.

Pero, incluso, asumiendo las palabras de Maffesoli (2004): “se trata de microgrupos emergiendo en todos los campos (sexuales, religiosos, deportivos, musicales, sectarios)... con el fin de luchar contra la adversidad que los rodea.” (p. 6), se verifica que hay una especie de tribus en la actualidad capaces de generar este tipo de sentimiento de protección. Además, en relación a la necesidad de pertenecer a un grupo, Torralba y Santos (2016) dicen que: “el hecho de ser un seguidor de un equipo o fan de un deportista alimenta esta característica humana [pertenecer a un grupo por el ámbito social de la persona] y redime a la persona de su soledad” (p. 13). Más allá de la alegría del juego, hay un contenido mayor en la sociabilidad de los individuos, porque el Informante 3 afirma:

Con el Carabobo, es un estado anímico que más que alegría es satisfacción y es una tranquilidad interna que te da. El Carabobo es para nosotros, como ya le dije ya, es una manera de...de desahogarte antes tantos problemas o ante ésta situación; vemos al equipo como eso, y por eso es un elemento básico del día a día, a día. (E3: 70-74).

Por otro lado, es inevitable que esta pasión sea también interpretada de otra manera. Como ya se ha dicho al principio de este IV momento de la investigación, el informante 2 quien miró siempre desde la cancha a la hinchada, y no desde la tribuna, opinó que:

Ellos son adictos en verdad es a la adrenalina, al...al sentimiento que causa en ellos eh...estar ahí o en la tribuna gritando eh... alentando y bueno y posterior a eso las cosas que hacen ellos; de los trapos los instrumentos; también eso, las confrontaciones con las otras barras, también es eso lo que les gusta a ellos; la adrenalina también que a ellos les gusta sentir. Entonces yo creo que es... todo va englobado. (E2: 81-87).

El hincha busca sentir adrenalina, busca sentimientos intensos y fuertes. Frankl, V. (2000) en: “El deporte como fenómeno humano”, publicado en su libro “El hombre doliente” afirma que este mundo libre de las necesidades y penurias de tiempos pretéritos, crea en la actualidad tensiones artificiales para forzarse y retarse a través del deporte, no para hacer catarsis, sino a modo de una *ascética secular* que le hace luchar consigo mismo: “[El hombre] busca concretamente tareas que tengan sentido, que puedan mantenerle en una sana tensión” (Frankl, 2000, p. 52). El informante 2 dice que los hinchas son adictos a la adrenalina, que sus conductas en la tribuna van encauzadas a esa necesidad de proyectar a través de los cantos, colores e incluso las confrontaciones, su *plano existencial*; en palabras de Frankl (2000):

Actualmente estamos en una situación en la que el hombre apenas puede encontrarle un sentido a su vida [...] En la sociedad del bienestar y de la abundancia una buena parte de la población posee medios económicos, pero carece de metas vitales; tiene de qué vivir, pero su vida carece de un porqué, de un sentido. (p. 53).

Claro está, en la Venezuela del año 2020 ese bienestar económico es relativo, pero se mira el mismo fenómeno de la necesidad de encontrar el por qué vital para el hombre. Se habla de ascética, un término del argot religioso que denota esfuerzo, perfección espiritual, ejercicio (Real Academia Española, 2001) y no *catarsis*, el cual muestra más bien la purificación, liberación, transformación (Ibíd.) Entonces, frente al desahogo, tranquilidad y salud mental de los que hablaba en párrafos el Informante 3, la propuesta de Viktor Frankl nos lleva a mirar más a fondo la realidad de sentido que tiene el hombre postmoderno.

No se menosprecia estos sentimientos, pero en la observación que hice en las gradas de la barra no se mira calma, paz y sosiego, como de alguien que va a encontrar paz, sino que se mira todo el aguante, el carnaval, el combate de los hinchas que generan un ambiente de fiesta y movimiento. Son brincos y gritos de la barra durante los 90 minutos del partido, sin contar el

medio tiempo, los minutos extra, propios de las reglas del fútbol. La ascética de estos tiempos está bañada de fiesta futbolera y genera al final el mismo efecto de felicidad que cualquier otra expresión humana intensa: “Lo que el ser humano quiere realmente no es la felicidad en sí, sino un fundamento para ser feliz. Una vez sentado este fundamento, la felicidad o el placer surgen espontáneamente.” (Frankl, 2000, p. 11).

Esa felicidad, esa pasión y toda serie de sentimientos intensos que vive el espectador definitivamente marcan y transforman la vida de las personas, su día a día, por eso se hacen hasta adictivas, logrando que las personas modifiquen sus horarios, presupuesto, intereses, que renuncien a aspectos importantes de la vida (como el día de la madre: “era un día de las madres. Imagínate, imagínate tú el... el compromiso y la fidelidad que podías tener con el equipo, con la hinchada, de que abandonas a tu madre un día, E1: 285-287; “incluso viajamos a Cabudare el día de las madres, a ver a Carabobo descender” E3: 55-56), con tal de disfrutar en persona, o al menos a través de TV o radio, sus juegos (Torralba y Santos, 2016).

La hinchada entiende en el fondo este sentimiento: después del partido se consigue esa felicidad de la que habla Frankl, y que de alguna manera también se evidencia en el trabajo de Levrini, Nique, y Poeta (2019), quienes estudian la forma en que la pasión por el fútbol supera las barreras, los miedos y temores de una sociedad y se comporta como una verdadera válvula de escape en medio de la crisis. Ellos hablan, en otras palabras, de *catarsis*; Frankl prefiere elevar este aspecto a la *ascética* debido a la crisis existencial del momento.

Sin embargo, el contexto personal del informante 3 frente al 2 ayuda a aclarar sus puntos de vista. El informante 2, quien mira la adrenalina como el fin en sí mismo de la hinchada (Cf. E2: 81-87), es un deportista profesional, como ya se ha dicho. Para él, el fútbol no es un hobby o una familia; es su trabajo, y por eso ve a la hinchada ocupando un rol desubicado dentro del mundo del fútbol: “Porque ellos sienten por ese mismo... ímpetu ese mismo sentimiento que tienen de cariño

al club, quieren hacer cosas que a ellos no les corresponde” (E2: 31-32). Por el contrario, el informante 3 entiende la adrenalina como uno de los efectos del amor al Carabobo, lo primero y centro de la afición es la pertenencia a un grupo que genera a sí mismo identidad regional – cultural desde el ámbito del fútbol: “el orgullo de que eres hincha del Carabobo, que es el equipo de tu ciudad” (E3: 12-13) o “el Carabobo es nuestra vida” (E3: 96).

El contexto personal del informante 3 hace que se note una identificación mayor a la barra del equipo Granate: desde el inicio de su adolescencia, a los 12 años, se sintió parte de esa agrupación; eso logra vínculos de afecto con los demás participantes, con sus lemas, con sus expresiones. Incluso, su graduación universitaria está ligada al Carabobo (“el día que yo me gradué, mi foto fue con la camisa del Carabobo”, E3: 162-163). Así que, no puede haber en él mera búsqueda de adrenalina, hay un sentido de pertenencia más profundo: “el Carabobo es parte de mi hogar, y la casa del Carabobo es mi segundo hogar. Y en eso se ha convertido el Carabobo, en mi vida” (E3: 164-165).

En este punto indagativo reitero mi impresión en mi ida al campo sobre la presencia de las drogas y alcohol en la barra. Ya Castro (2013, p. 86), citado en el planteamiento del problema, dice que el carnaval en el juego es una “manifestación que puede estar acompañada del consumo de bebidas embriagantes o sustancias alucinógenas”. También Cagigal (1975) menciona que el consumo de drogas es uno de los elementos que está dentro de las posibles funciones del deporte-espectáculo, como un medio sin prejuicio para consumirlas, como si fuera una excusa para ello.

Como apoyo a la triangulación de esta experiencia describí en las bitácoras 1, 2 y 3 cómo en el Misael Delgado tuve la impresión de ver y oler lo que presuntamente llaman *crippy*, un tipo de marihuana. Los informantes dan evidencia de las drogas en el contexto de la hinchada: E1: 135-138, 259-260; E2: 93, 98, 110-111; E3: 117-123 y E4: 156-159; ni E3 y ni E4 manifiestan explícitamente la existencia de la droga en la tribuna, pero no la niegan. Así que sí hay drogas en

la tribuna, aunque no sea una práctica generalizada ni condición *sine qua non* para hinchar a un equipo. Incluso, los informantes 3 y 4 imputan esa conducta a la replicación en la cancha de sus acciones lascivas en sus entornos: “llevan lo social a la cancha” (Cf. E3: 117 y E4: 156-159). Esta conclusión es confirmada por Torralba y Santos (2016) “El deporte, en la medida en que es una actividad humana, es un reflejo del mismo ser humano y de la sociedad en la cual vive” (p. 29), nadie puede desdoblarse de su personalidad, brota inconscientemente lo que cada quien es, porque, dice el mismo autor: “la obra siempre sigue al ser” (Ibíd.), así, lo que soy lo manifiesto, lo expreso. Por eso decía Jesús: “de la abundancia del corazón habla su [la] boca” (Lc 9:45 La Biblia católica para jóvenes).

Por eso, Gómez, G. (2011, p. 60) recuerda que hay conductas dentro del deporte que traen consecuencias negativas: “El consumo de alcohol y sustancias psicoactivas es detonante de los comportamientos violentos. Además, el carácter anónimo que las grandes masas le otorgan al individuo permite que se relajen los sistemas de comportamiento y regulación de la violencia”, razones que hacen peligrosa esta práctica, aunque solamente sean vistos como acciones inofensivas o relativas al ámbito personal sin involucrar a más personas, porque el juego se torna en el lugar donde no se sienten juzgados o pueden consumir drogas sin prejuicios y libremente (Cf. E1: 125-130) y luego pudieran ser desencadenantes de mayores problemas. Vargas, M. (2012) habla de una razón dura para el consumo de estas sustancias en la actualidad:

Querer huir del vacío y de la angustia que provoca el sentirse libre y obligado a tomar decisiones como qué hacer de sí mismo y del mundo que nos rodea – sobre todo si éste enfrenta desafíos y dramas – es lo que atiza esa necesidad de distracción, el motor de la civilización en que vivimos. (p. 41).

¿Ese vacío y angustia, esa libertad y responsabilidad serán temas subrepticios en todo el fenómeno de las barras? ¿Qué está buscando el hombre con las drogas en medio del deporte?

Ciertamente, no vi en la cancha que la mayoría consumiera estas sustancias. Son elementos puntuales, pero que no están vinculados solamente con la barra del Carabobo según el punto de vista de otros investigadores, como Gómez, G (2011).

Interpretación teológica de la pasión hinchada

El interés de la iglesia es el desarrollo integral del hombre, no sólo en su educación y asistencia sino en su promoción, en la que ve como hermanos a todos, como prójimos, que asuman libre y solidariamente sus responsabilidades para la fraternidad universal, reconociendo en sí mismos la imagen de Dios y protegiendo todas sus dimensiones de manera individual (Benedicto XVI, 2009). Por tal motivo, el Papa Benedicto XVI en su encíclica *Cáritas in veritate* afirmaba que “la visión del desarrollo como vocación comporta que su centro sea la caridad” (n. 19²). Entonces, la falta de fraternidad entre los pueblos hace que subsista este subdesarrollo y desorden humano en la actualidad. Por tal motivo, asumí como elemento de discernimiento de la práctica deportiva y vivencia de la hinchada actual, la caridad.

Ahora, si mezclamos todos los elementos propios de la hinchada, sin dudas, encuentro mucha nobleza, fraternidad, alegría, recreación. De hecho, el Papa Francisco (2019) en la exhortación apostólica postsinodal *Christus vivit* mira con esperanza estos elementos en la juventud para el desarrollo de una nueva sociedad más fraterna: “La amistad y las relaciones, a menudo también en grupos más o menos estructurados, ofrecen la oportunidad de reforzar competencias sociales y relacionales en un contexto en el que no se evalúa ni se juzga a la persona” (n. 219). Así que la hinchada es lugar idóneo para el crecimiento de esta socialización favorable para el hombre.

² En los documentos eclesiales no se cita el número de la página en donde está la información extraída sino el numeral según el cual está estructurado el documento por la Santa Sede.

Y aunque en el mundo del deporte el Papa Francisco reconozca ambigüedades por la mitificación de los campeones, el sometimiento comercial de marcas y la imposición de la ideología del éxito, el deporte tiene en su base la alegría: “la alegría de moverse, la alegría de estar juntos, la alegría por la vida y los dones que el Creador nos hace cada día” (2019, n. 227). Francisco (2013) quiere que los cristianos tengan “una capacidad de diálogo con el mundo que renuevan [renueve] a la Iglesia” (n. 29). Y es un reto en medio de las grandes ciudades, en las complejas civilizaciones actuales llenas de un infinito entramado de grupos de personas quienes con valores nuevos son igualmente destinatarios de la Salvación en Jesucristo. Por tanto, “se impone una evangelización que ilumine los nuevos modos de relación con Dios, con los otros y con el espacio, y que suscite los valores fundamentales. Es necesario llegar allí donde se gestan los nuevos relatos y paradigmas” (Francisco, 2013, n. 74). Sin duda, el mundo del fútbol y el fenómeno de la hinchada tienen cómo impregnarse del Evangelio de Jesús.

Triangulación de la información

En el momento de estructuración atravesé por movimientos en espiral para validar por una corroboración estructural en la triangulación de la que hablé al final del III Momento de esta investigación. El resultado lo expresé de esta manera:

Cuadro N° 4

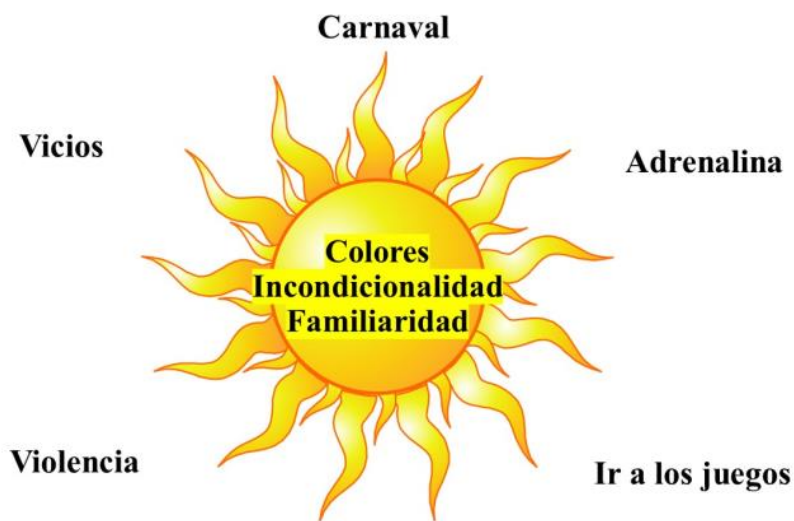
Triangulación de las categorías

Categorías	Bitácora	Entrevistas	Autores
Colores	“La mayoría llevaba sus franelas o gorras vinotinto con el logo del equipo.” Bitácora 2	“la adicción al color, que a su vez se transforma, en la pasión y el amor hacia el equipo” E3: 113-114	“los ultras llevan los colores y el emblema del club sobre el cuerpo y en los aditamentos a las prendas de vestir que los identifican”, Bayona, 2000, pp. 158-159
Incondicionalidad de la barra	“Fue impactante ver a todos esos hombres y mujeres, la mayoría hombres jóvenes entre 18 y 30 años de edad coreando estas canciones	“la barra más fiel del país... donde vayas, en las buenas y en las malas [...] nunca hemos ganado nada.”	“El prestigio del ultra no depende de los triunfos del equipo ni de la posición que éste ocupe en la clasificación”, Bayona, 2000, p. 164

	para “hinchar” a su equipo.” Bitácora 1	E1: 303	
Familiaridad entre hinchas	“Me llamó la atención la forma de relacionarse entre ellos, con gran cercanía, confianza, como un grupo consolidado y familiar” Bitácora 2	“no sólo es un equipo, es una familia” E4: 21	“el hecho de ser un seguidor de un equipo o fan de un deportista alimenta esta característica humana [pertener a un grupo por el ámbito social de la persona] y redime a la persona de su soledad”, Torralba y Santos, 2016, p. 13
Adrenalina	“El momento del gol del Carabobo estuvo lleno de euforia, gritos, aplausos, brindis con cerveza” Bitácora 4	“Amas al equipo y sientes el ...el amor, la pasión por el equipo” E3: 99	“el espectáculo deportivo es uno de los grandes juegos, de las grandes diversiones de nuestra sociedad contemporánea”, Cagigal, 1975, p. 37.
Vicios	“yo me imaginé que era droga.” Bitácora 1	“se ponen a beber cualquier tipo de drogas, alcohol, y se ha vuelto...se ha vuelto algo hasta normal” E2: 93-94	“manifestación que puede estar acompañada del consumo de bebidas embriagantes o sustancias alucinógenas”, Castro, 2013, p. 86.
Carnaval	“Hubo música, fuegos artificiales, papelillos, extintores” Bitácora 3	“hago lo que sea por el equipo. Brinco, salto, grito, me quito la camisa” E1: 165	“despliegue de los colores, música, voces y los saltos, que son el apoyo constante desde la tribuna, la expresión festiva de los hinchas”, Castro, 2013, p. 86.
Presencia en los juegos en el Misael	“subí con José Daniel a las gradas del Misael Delgado en donde se sienta de costumbre la hinchada del Carabobo” Bitácora 1	“vas domingo a domingo al Misael” E3: 104-105	“Por eso, aunque la asistencia al estadio es necesaria para el hincha común, para la barra brava es obligatoria, pues es ella la que alienta y defiende al equipo.”, Castro, 2013, p. 85
Presencia en los juegos fuera del Misael	“Fui invitado por un amigo que es hincha del Carabobo a ver el primer juego [...] en una licorería” Bitácora 4	“hace... dos meses estábamos en...la semifinal en Mérida y fueron, viajaron a Mérida” E2: 42-43	“Para el grupo que juega fuera de casa, el tiempo del combate se enmarca entre el viaje de ida y el de regreso. Un buen ultra acude a todos los viajes que se organizan”, Bayona, 2000, p. 156.
Violencia	“Eso enardeció a algunos granadictos y corriendo salieron de la grada [...] para pelear con los hinchas del Aragua cuando salieran del Estadio” Bitácora 3	“tú de repente te identificas con tu equipo, y eso lo defiendes a capa y espada” E4: 132-133	“el carácter anónimo que las grandes masas le otorgan al individuo permite que se relajen los sistemas de comportamiento y regulación de la violencia”, Gómez, 2011, p. 60.

Estas categorías presentadas en el cuadro anterior pueden agruparse en dos bloques. El uso de los colores, la incondicionalidad del afecto de la barra por el equipo y la familiaridad entre los hinchas, son signos que manifiestan el modo de vida del Granadicto. Trascienden la cancha y la tribuna, le acompañan a lo largo de la vida cotidiana del hincha, ser Granadicto es un modo de vida. Esto habla del ser del hincha del Carabobo Fútbol Club. Por otra parte, el carnaval, la presencia de los hinchas en la cancha –El Misael Delgado o cualquier otra cancha o medio para ver o escuchar los juegos –, e incluso el uso de la violencia y los vicios, son manifestación exterior de los sentimientos de los hinchas en el antes, durante y después inmediato de los juegos.

Estas categorías trianguladas con la bitácora de observación, la entrevista a profundidad y el recurso de los autores nos permiten hacer un esquema de la identidad de los hinchas comparándola en este momento con la imagen del Sol y sus rayos. El Sol sería el uso de los colores, la incondicionalidad al equipo y familiaridad entre los hinchas, que de día y de noche existen y permanecen, no dentro del contexto próximo de un partido; y los rasgos externos de la hinchada, como el carnaval, la adrenalina, la presencia de los hinchas en donde juegue el Carabobo e incluso la violencia y vicios, pueden ser representados con los rayos del Sol que vemos en el horizonte, los cuales iluminan a todos, pero también broncean y queman cuanto está expuesto a ellos; esta luz percibida está condicionada al movimiento de rotación de la Tierra, lo mismo que la hinchada manifiesta algunos elementos de su identidad sólo en relación al partido.



No estamos hablando de números, de datos tamizados con técnicas direccionadas, estamos hablando de lo que ha sido comprendido, de los símbolos que han emergido a lo largo del proceso investigativo que nos hacen mirar las relaciones interpersonales y habilidades socioemocionales de

estas personas que viven dentro de nuestra localidad regional. Dentro de la línea de investigación psicoeducativa de la Facultad de Educación de la Universidad de Carabobo esta triangulación es un aporte a la repercusión de la conducta humana en la sociedad carabobeña desde un gusto deportivo en común de un grupo de personas, en su mayoría jóvenes.

V MOMENTO

REFLEXIONES FINALES

Un corazón hinchado por una pasión

Ahora puedo decir que valió la pena.
Aprendí a enseñar verdaderamente desde el corazón:
tuve que salir al patio.

He llegado al momento final de esta investigación que me ha hecho valorar más la necesidad de saber comprender el corazón de todos los que, por mi pastoral, se acercan a mí, y en su corazón sus palabras, actitudes, sentimientos. La fenomenología me ha ayudado a buscar las cosas mismas en su propio ambiente, no en mis prejuicios ni en mis suposiciones. La hermenéutica me ha ayudado a girar en espiral y buscar lo profundo de los significados en la realidad tosca que miro o escucho a través de otros puntos de vista que ayuden a interpretar su verdad. Pero Don Bosco me ha ayudado a direccionar la motivación para hacerlo: educar, transformar, hacer del mundo el Reino de Dios. El vagabundeo del inicio de esta investigación fue sólo un pequeño abreboca a todo lo que venía.

Soy docente por oficio y no por título. Por eso, y por gracia de Dios, me acerqué a Don Bosco (1884), quién miró un fenómeno en la Carta de Roma (10 de mayo): “si se quiere formar un solo corazón y una sola alma por amor a Jesús, hay que romper esa barrera fatal de la desconfianza y sustituirla por la confianza cordial” (p. 3). Por tanto, las necesidades y motivaciones, silencios y suspiros, las lágrimas y risas de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en formación que les hacen únicos e irrepetibles, con hambre de inmortalidad y omnipotencia, y con hartura de finitud y pequeñez, deben ser objeto de la mirada de los educadores. Hay que hacer un esfuerzo por romper las barreras que existen entre ellos y sus docentes, facilitadores, acompañantes, guías, porque ellas perjudican toda interrelación posible. Esas barreras se romperán con cercanía y comprensión, con

escucha, con paciencia.

Don Bosco motiva a sus salesianos, pero también a todos los docentes, a los maestros, a los que acompañan procesos en la sociedad, a acercarse a sus estudiantes, y ahí comenzar el proceso de educación, de madurez, de crecimiento; pero sin acercamiento, sin abajarse, sin salir de las cátedras dogmáticas, sin quitarse los títulos y poder, no se logrará nada; ya lo decía Don Bosco (1884): “El maestro al cual sólo se ve en la cátedra es maestro y nada más; pero, si participa del recreo de los jóvenes, se convierte en un hermano.” (p. 4). Ahora entiendo más de la importancia de acercarme a cada uno de los que atiendo en mi labor pastoral para comprender por qué su pasión está hinchada y que siempre habrá algo de bien en su corazón digno de acompañamiento.

¿Qué vi en el patio? ¿qué aprendí en él? Del entramado de mi visión clerical, las voces y signos de los informantes, de las bitácoras de observación, de la voz y carisma de Don Bosco, de toda la argumentación teórica consultada, de la antropología teológica aplicada, pude darme cuenta de varios elementos:

La Identidad es el conjunto de rasgos propios, dinámicos, no inmutables, que se construyen en la interacción de cada individuo dentro de un grupo, y en el contexto de las hinchadas, hay que decir que también esa identidad se ha forjado con la imitación de otros grupos similares de otros clubes de fútbol en el mundo. Mucho de lo que comprendo en toda la información interpretada tiene parecidos con otras hinchadas.

Los hinchas del Carabobo Fútbol Club se hacen llamar “Granadictos”, como barra oficial del equipo, aunque prefieren utilizar el término *barra* para referirse a sí mismos. Son fieles a su equipo, en los buenos y malos resultados, no les importa quién sea el que juegue ni cuál sea su directiva. Su afecto al Carabobo es irrestricto, lo expresan con el respeto y uso de “los colores”, el vinotinto o granate, su escudo, sus lemas, sus cantos. Esta fidelidad la expresan al saberse

pertenecientes a un colectivo específico; sienten que son el patrimonio más importante del equipo, lo único que no cambia en él; eso los hace ser específicamente un grupo, o a una especie de tribu. Y como el Estado, la Nación, la Familia, la Iglesia, se les ofrecen a los jóvenes como estructuras generadoras de identidad personal de un carácter estático y sólido, invariables, generadoras de normas no modificables ni negociables, entonces prefieren una construcción identitaria más móvil y fluida, en donde participan con más vivacidad, independencia, transigencia, eso lo hacen en Granadictos 24. Así, el deporte-espectáculo no es mero lugar de esparcimiento y recreación, sino que es lugar del desarrollo de una identidad social/cultural que se origina a través del sentido de pertenencia por un equipo, con valores, creencias, reglas y expresiones propias.

Además, las voces escuchadas y los signos interpretados apuntan a que la identificación regional del Estado Carabobo no está anclada sólo en su historia, en el Campo de Carabobo, ni en el monolito de El Libertador en la Plaza Bolívar de Valencia, ni en la parranda carabobeña, ni en las panelitas de San Joaquín, y muy por mi asombro, tampoco solamente en la Virgen del Socorro. El Carabobo Fútbol Club también es fuente generadora de identidad regional para el carabobeño.

De esta manera puedo decir que ser Granadictos es ser la barra comprometida y exclusiva del Carabobo Fútbol Club, identificados plenamente con sus colores, haciendo presencia indiscutible e irrestricta en el Misael Delgado y en donde juegue, en sus victorias y derrotas, leales y fieles a su escudo y nombre, y no motivado por sus títulos; arraigados a este Estado de Venezuela que le da nombre y sentido, sembrados en esta tierra por el equipo, aunque la emigración les haya dispersado.

Por eso, hay que decir que los jóvenes en la actualidad, y siempre, según lo que vio Don Bosco, necesitan ser acompañados, porque sus impulsos no canalizados los llevan a sobrevalorar elementos fútiles menospreciando su vida y sus potencialidades. Aun así, observé cómo el

desarrollo moral que lleva a la autodeterminación y observación de valores universales, como respeto a la vida y a la dignidad de las personas, pudiera estar relacionado con la solidez de la estructura familiar y la práctica de la fe. Caso: Informante uno. Por tanto, vale la pena comprender qué ama y disfruta hacer un joven para potenciar su vida a partir de ese valor. El amor al fútbol y a un equipo es fuente de trascendencia moral de los granadictos, pero no siempre asegurará su rectitud moral.

La identidad no es sólo demostración externa de sentimientos profundos. Entra también en su contexto la forma que tienen los miembros del grupo para juzgar sus acciones o las de los demás. Es así que, en una cancha el respeto es variopinto: Respeto significa no violentar los espacios, colores y honra de la barra local si tú eres visitante, porque eso incitaría a los locales a agredirte; y, paradójicamente, para la moral del hincha, respeto también es no juzgar ni perturbar al que se está drogando a tu lado en medio de un juego. De hecho, yo vi, los informantes me dijeron y la contrastación teórica lo afirma: hay violencia y uso de drogas en torno al mundo de las hinchadas, y no sólo en la barra del Carabobo Fútbol Club, aunque eso no es lo que los define. La mayoría no parece practicar estos vicios. Quizás un estudio de tipo cuantitativo sobre este tema pudiera aclarar esto para quitar el estereotipo que algunas personas tienen sobre los miembros de la barra brava.

En las gradas del Misael Delgado vi algarabía, hermandad y fidelidad. Vi gente quejarse porque sus jugadores granates no se sudan la camiseta lo suficiente, o como ellos quisieran. Vi gente apretar las manos cuando un delantero del equipo opuesto llega a tu portería y luego celebrar cuando éste le pegó a la pelota fuera del arco. Escuché un silencio fúnebre cuando te hacen gol, y en seguida arranca el canto “*De chamito yo aprendí, a seguirte a dónde vas, si estuvimos en las*

buenas, en las malas mucho más. Se me parte el corazón cuando te veo perder, pero no le paro bolas y otra vez te vengo a ver” (Bitácora 1; música en Anexo 6).

Luego de salir al patio del Carabobo Fútbol Club, que, en el ideario de Don Bosco es un lugar para aprender disciplina y favorecer la moralidad y la salud, puedo decir que no es un ambiente específicamente para aprender estos valores que veía el santo de los jóvenes, aunque se aprenda la fidelidad, compañerismo, que se aproveche para la distracción y entretenimiento de los asistentes, sea un lugar para drenar tensiones o contrariamente, como lo ve Torralba, este patio puede ser también lugar de alienación, que aturde, polariza, apasiona e incapacita en su socialización y tolerancia frente a contrarios, a los asistentes e hinchas.

Esta pasión hinchada sólo puede ser aprovechada desde la libertad humana, desde la posibilidad individual de elegir el bien y rechazar el mal. Sólo puede servir al hombre en la medida en que lo construya, lo empodere, lo libere, le haga feliz y bueno, *santo* en términos cristianos. En ese sentido, San Pablo dice “Sabemos, además, que todo contribuye al bien de los que aman a Dios, de los que Él ha llamado según sus planes” (Rom 8:28 La Biblia católica para jóvenes), además “¡Todo está permitido!, dicen algunos. Sí, pero no todo es conveniente. Y aunque todo esté permitido, no todo aprovecha a los demás” (1Co 10:23 La Biblia católica para jóvenes) y, por último, “...tengan en cuenta todo lo que hay de verdadero, de noble, de justo, de limpio, de amable, de elogiabile, de virtuoso y de recomendable” (Flp 4:8 La Biblia católica para jóvenes). Por tanto, a cada individuo la pasión hinchada de Granadictos 24 le ofrece muchas oportunidades y amenazas que tendrá que juzgar desde sus propios valores familiares, espirituales, educación, temperamento, carencias, necesidades, para aprovechar lo bueno que hay en él.

Para terminar, no puedo dejar de decir que comprender esta Pasión hinchada me permitió adherirme a una convicción: Nada que tenga muchos colores y sea muy bullicioso es solamente

alboroto y descontrol. Siempre tiene algo más. La educación no puede significar sólo la aplicación de contenidos, el docente debe acercarse a ese horizonte tan variado de significados. Ojalá todos los docentes y quienes tienen su función en la educación formal, informal y no formal, puedan tratar con más valor y cercanía cada manifestación humana, por más desastrosa que parezca. Mucho más en estos tiempos, en donde la parafernalia puede ser sinónimo de carencias, heridas y falta de identidad personal, familiar y social, aunque para ellos esa bulla sea simplemente la expresión de su alegría y libertad. En este siglo XXI la investigación educativa tiene que partir de estas pasiones hinchadas para luego diseñar los remedios y refuerzos que guiarán a la humanidad a un mayor progreso. No al revés. Del patio al corazón. Y del corazón al intelecto y desarrollo.

REFERENCIAS

- Álvarez-Munárriz, L. (2011). *La compleja identidad personal*. Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, vol. LXVI, No. 2, pp. 407-432, julio-diciembre 2011, ISSN: 0034-7981. Universidad de Murcia. España.
- Andrada G. e Hijós N. (2018) *El club es mi vida: los significados de las emociones en el fútbol brasileño y argentino en diferentes contextos etnográficos*. Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad – RELACES, No. 28. Año 10. Diciembre 2018 - Marzo 2019. Argentina. pp. 52-66. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/520/436>
- Antón, E. (2011). *El deporte educativo*. Revista Pedagogía magna, ISSN-e 2171-9551, No. 11. Pp. 72-79. Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3629129.pdf>
- Arenal, M. (2008). *El sistema preventivo de Don Bosco, respuesta a la escuela multicultural*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. España.
- Barra, E. (1987) El desarrollo moral: Una introducción a la teoría de Kohlberg. Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 19, No. 1, pp.7-18. Fundación Universitaria Konrad Lorenz, Bogotá.
- Bayona, B. (2000) *Rituales de los ultras del fútbol*. Revista Política y sociedad, No. 34. Congreso de los Diputados. Madrid.
- Benedicto XVI. *Caritas in veritate*. Jun 29 de 2009.
- Biblia católica para jóvenes (2012) Editorial Verbo Divino. Navarra.
- Biord, R. (marzo de 2004) *Ponderación teológica del método ver-juzgar-actuar*. Conferencia dictada en las XXII Jornadas de Teología y Reflexión: *Criterios para efectuar un*

- discernimiento cristiano de una situación histórica*. Instituto de Teología para Religiosos (ITER).
- Bordignon, N. (2006) *El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto*. Revista Lasallista de investigación, Vol. 2, No. 2. http://repository.lasallista.edu.co/dspace/bitstream/10567/384/1/p5063_ARTICULO%20ERICK%20ERICKSON.pdf
- Bosco, J. (1884) *La Carta de Roma*. Recuperado de: https://profesoresreligioncatolica.edebe.com/w_p-content/uploads/2016/01/02-La-Carta-de-Roma-C.pdf
- Cagigal, J. (1975). *El deporte en la sociedad actual*. Editorial Prensa Española. Madrid.
- Castro, J. (2013) *El carnaval y el combate hacen el aguante en una barra brava*. Revista colombiana de sociología, Vol. 36, N° 1. Bogotá.
- Chusquillo, P. (2019) *Del bombillo soy: Estudio sobre la identidad de la barra brava “Boca del Pozo”, Hinchas del Club Sport Emelec, Guayaquil, 2018*. Universidad Israel, Quito, Ecuador. <https://repositorio.uisrael.edu.ec/handle/47000/2030>
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, No. 5.453, marzo 3, 2000.
- Cueto J., Cuevas M., y Frías A. (2019) *Identidad y representación social entre aficionados al béisbol: Caso de estudios Olmecas de Tabasco*. Revista Espacio I+D. Innovación más desarrollo, Universidad Autónoma de Chiapas. Febrero - Mayo, 2019. Vol. VIII, Núm. 19 <http://www.espacioimasd.unach.mx/articulos/vol.8/19/art2.php>
- Echeverría, G. (2005) *Análisis cualitativo por categorías*. Universidad Académica de Humanismo Cristiano. Santiago de Chile. Disponible en: <https://s3.amazonaws.com/academia.edu.docu>

Espido J. y Soto J. (1999) *La educación formal, no formal e informal y la función docente.*

Innovación educativa, n° 9: pp 311-323. Disponible en: https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/5208/pg_313-328_inneduc9.pdf?sequence=1

Francisco, *Christus vivit*. Marzo 25 de 2019.

Francisco, *Evangelii gaudium*. Noviembre 24 de 2013.

Frankl, V. (2000). *El hombre doliente: Fundamentos antropológicos de la psicoterapia*. (4.^a ed.). España: Herder.

Gallego, M. (1987). *Educación y tiempo libre: Aportaciones del sistema educativo de Don Bosco a la cultura del ocio*. Revista Española de Pedagogía Año XLV, No. 177, julio-septiembre.

Gómez, G. (2011). *Las barras bravas. Un acercamiento sociológico a un fenómeno urbano "barras bravas" (hooligans)*. Revista Lúdica pedagógica. Vol. 2, No. 16 (2011), pp. 56-61

Gómez, I. (2019). "Formas actuales de criminalidad. Violencia en el fútbol. Grupos violentos". En Nuevas formas de criminalidad y su persecución. TransJus Working Papers Publication - Edición Especial (N. 1/2019, pp. 2940).

Grondin, J. (2008) *De Gadamer a Ricoeur ¿Se puede hablar de una concepción común de la hermenéutica?* En Navia M. y Rodríguez A. (Ed.), *Hermenéutica: Interpretaciones desde Nietzsche, Heidegger, Gadamer y Ricoeur* (pp. 25-51). Mérida-Venezuela: Universidad de Los Andes.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006) *Metodología en la Investigación*. Cuarta edición. Mc Graw Hill, México.

- Leal, J. (2009) *La autonomía del sujeto investigador y la metodología de la investigación*. 2da edición. Caracas.
- Levrini, G., Nique, W., y Poeta, C. (2019). *La Pasión Supera la Razón: El Fútbol Brasileño y la Crisis Económica*. *PODIUM Sport, Leisure and Tourism Review*, 8 (1), 01-19. <https://doi.org/10.5585/podium.v8i1.309>
- Ley Orgánica de Educación (2009). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, No. 5.929 extraordinario, agosto 15, 2009.
- Ley Orgánica del Trabajo, los Trabajadores y las Trabajadoras (2012). Gaceta Oficial No. 6.076 extraordinario, mayo 7, 2012.
- Ley Orgánica para la Protección del Niño y del Adolescente. (2007). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela No. 5.859 extraordinario, diciembre 10, 2007.
- Maffesoli, M. (2004). *El tiempo de las tribus*. El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas. México D. F.: Siglo veintiuno editores.
- Martínez, M. (2006) *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. (2.ª ed.). Trillas. México D. F.
- Martínez, M. (2001) *Comportamiento humano, nuevos métodos de investigación*. (3.ª ed.). Trillas. México.
- Martínez, M. (1998) *La investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual teórico-práctico*. (3.ª ed.). Trillas. México. (reimp. 2000).
- Monjas, R., Ponce, A. y Gea M. (2015) *La transmisión de valores a través del deporte. Deporte escolar y deporte federado: relaciones, puentes y posibles transferencias*. Federación Española de Asociaciones de Docentes de Educación Física (FEADEF). *Revista Retos*, 28, 276-284.

Pablo VI. Vaticano II. *Constitución pastoral gaudium et spes sobre la Iglesia en el mundo actual*.
Dic 7 de 1965.

Palomo, A. (1989) *Laurence Kohlberg: Teoría y práctica del desarrollo moral en la escuela*.
Revista interuniversitaria de formación del profesorado, ISSN 0213-8864, No. 4, pp. 79-
90.

Pannenberg, W. (1993) *Antropología en perspectiva teológica*. Ediciones Sígueme: Salamanca.

Petitclerc, J. (2009) *Actualización del sistema preventivo para los jóvenes en situación de
exclusión social*. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2711646.pdf>

Ramos, M. (2001) *Para educar en valores. Teoría y práctica*. Ediciones Paulinas: Caracas.

Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22.ª ed.). Consultado en
<http://www.rae.es/rae.html>

Rodríguez, G., Gil, J. y García E. (1999) *Metodología de la investigación cualitativa*. Segunda
edición. Ediciones Aljibe. Málaga.

Rúa, J. (2012). *Educación Física, Teología y Deporte: Análisis crítico del deporte en Colombia a
la luz de la fe*. En: Revista educación física y deporte, 31, (1), p. 873-880.

Sandín, M. (2003) *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. McGraw
Hill. España.

Sanjinés, A. (2018, junio, 16). *Desarrollo Juicio Moral, Lawrence Kohlberg* [Archivo de video].
Recuperado de: <https://youtu.be/dgKStGb1dsU>

Taylor S. y Bogdan R. (1996) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Ediciones
Paidós Ibérica. Barcelona. España.

- Torralba, F. y Santos, I. (2016) *Inteligencia espiritual y deporte*. Plataforma Editorial. Barcelona. España.
- UPEL (2014) *Manual de Trabajo de Grado de Especialización y Maestría y Tesis doctorales*. Caracas.
- Vargas, M. (2012) *La civilización del espectáculo*. Editorial Santillana. Caracas.
- Wolcott, H. (2003) *Mejorar la escritura de la investigación cualitativa*. Primera edición en español. Universidad de Antioquia. Colombia.
- Xolocotzi, A. (2008). *Intuición cognoscitiva e intuición comprensiva: Notas en torno al surgimiento de la hermenéutica en el joven Heidegger*. En Navia M. y Rodríguez A. (Ed.), *Hermenéutica: Interpretaciones desde Nietzsche, Heidegger, Gadamer y Ricoeur* (pp. 223-238). Mérida-Venezuela: Universidad de Los Andes.
- Yáñez, C. (1997). *Identidad. Aproximaciones al concepto*. Revista Colombiana de Sociología, vol. III, No. 2, pp. 27-34. Universidad del Rosario.

ANEXO 1

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Noviembre, 2019

Estimado: _____

Presente. -

Por medio de la presente me acerco a usted en esta oportunidad para comunicarle que estoy realizando una investigación que tendrá como título: **“Pasión hinchada: Identidad de los hinchas del Carabobo Fútbol Club”**, en el marco de una maestría en investigación educativa que estoy realizando. Quisiera que fuera parte de esta investigación. Usted, por su relación con la fanaticada del equipo, ha sido seleccionado para ser informante sobre este tema, que quiere indagar en los significados que tiene la hinchada en relación a la comprensión de su propia identidad. Por tal motivo, necesito de su consentimiento y autorización para llevar a cabo la misma. La entrevista será grabada en mi teléfono celular desde la aplicación “Grabadora de voz”, en donde sólo se recogerá el audio de nuestra conversación. Además, es necesario asegurarle que los resultados que emerjan en la investigación por la información que usted me dé será guardada con discreción, respetando su anonimato, asegurando de esta manera la seguridad, la ética y la moral en todo momento.

Sin más a que hacer referencia queda de usted Atentamente,

Pbro. Rafael Enrique Paredes López, C. I.: 18.166.507

Teléfono: 0424-474.39.77

Yo, _____, C. I.: _____ en mi calidad de entrevistado, autorizo sea utilizada la información con fines académicos y realizar las gestiones pertinentes para el desarrollo del trabajo investigativo del Padre Rafael Enrique Paredes López en fecha: _____

ANEXO 2

ENTREVISTA AL INFORMANTE 1

DATOS DE LA SESIÓN:

Nro. 01	Fecha: 12/11/2019	Lugar: Iglesia Ntra. Sra. de Begoña	Hora inicio: 10:13 am	Hora fin: 10:43 am
Informante: R. N.			Observación: Hombre de 26 años, casado, empresario en el área de las telecomunicaciones, católico practicante, proviene de familia estructurada, residenciado en Valencia.	
Leyenda: = categoría // I: Investigador E1: Entrevistado 1				

TEXTO DE LA ENTREVISTA

Línea	TEXTO	CATEGORÍAS /INDICADOR
1	I: ¿Cuánto tiempo tienes tú conociendo esto del Carabobo?	
2	E1: Bueno, la primera vez que yo fui a un juego del Carabobo fue en el año	
3	2006. Tenía un tío que trabajaba en Fundadeporte y le dieron entradas de	FAMILIA (E1: 3-5)
4	cortesía. Entonces, en el año 2006, yo fui, fue la primera vez que yo fui a un	
5	juego del Carabobo. recuerdo que, que ese día fue peculiar, porque la grada de,	
6	la grada de los Granadictos, que no se llama Granadictos, se llamaba Etnia 24,	
7	quedaba en el lado izquierdo de la tribuna principal. Entonces, ese primer día	
8	que yo fui, fue ver de cerca lo que era la barra del Carabobo Fútbol Club, y	
9	desde ese día yo dije, oye me gusta esto, me gusta este ambiente, quiero seguir	OCIO/placer (E1: 9-10)
10	viniendo. Pero no fue sino hasta, o sea, siempre iba cada que vez que mi tío me	FAMILIA (E1: 3-5)
11	invitaba, porque tenía entradas de cortesía, pero poco a poco, a medida que fui	
12	ganando madurez y mayor independencia...	MORAL/Evolución (E1: 11-12)
13	I: ¿Qué edad tenías?	
14	E1: En el año 2009 tenía 10 años, 12 años, más o menos... no... más, yo tenía	
15	como 14 años, tenía como 14 años. Pero ya a medida que fui creciendo fui	
16	agarrando mayor independencia... o sea, podía llegar solo, no dependía de mi	MORAL/Evolución (E1: 15-17)
17	tío, no dependía de mis padres, etcétera, etcétera, etcétera, entonces fue allí	
18	cuando, cuando fui yendo poco a poco más al Carabobo. Yo recuerdo que hubo	
19	un juego que, que yo lo vi, que fue como el último juego que fui, digamos como	
20	un fanático normal y corriente, pues, (risas del investigador) que iba y se	CFC/Rasgos externos (E1:19-21)
21	sentaba en su puesto, y... fue un juego que vi desde afuera, porque no conseguí,	
22	no conseguí entradas a tiempo, y lo vi desde la avenida principal, que está	
23	aledaña al estadio, ¿sabes? Esa que da, que tú puedes...	
24	I: ¿la calle de los Colegios?	
25	E1: La calle de los Colegios, exacto, correcto. Esa calle de los Colegios. Esa	
26	que... Ese día... era un juego decisivo, porque el Carabobo si, o sea, estaba	
27	descendiendo, y en el último minuto, en el último minuto de juego, me acuerdo,	
28	me acuerdo que el arquero era el rastafari, uno que le dicen el rastafari, porque	
29	tenía el cabello así...	
30	I: ¿Drenlos?	
31	E1: Drenlos, sí. Misteriosamente, no sé todavía... hay gente que dice que fue...	
32	hay gente que dice que fue preparado, no se sabe... él misteriosamente deja	

33	colar, o sea, un shut que era totalmente, este, totalmente fácil de agarrar,	
34	misteriosamente le pasa entre las piernas, y el Carabobo se queda en primera. Y	
35	el ambiente fue... brutal, por así decirlo. Y desde ese momento dije este	
36	ambiente me gusta, esto que se está viviendo, esta pasión que se siente dentro	OCIO/Diversión (E1:35-37)
37	del estadio quiero llevarla a otro plano. Es decir, quiero ser parte de la hinchada,	GRUPO/Identidad (E1:37-38)
38	porque en ese momento me encontraba como un fanático normal y corriente.	
39	I: Okey, ¿Y qué significa para ti ser hincha del Carabobo? o sea, ¿Qué pasó	
40	allí? ¿Qué es el hincha?	
41	E1: ¿Qué es el Hincha? El hincha del Carabobo... yo quiero partir	
42	del hecho de que, hay una frase, que, no recuerdo quien la dijo, creo que fue un	EMERGENTE/negación (E1: 43.45)
43	Argentino. Creo que fue Mario Quempe, que, yo no sería tan exagerado así,	
44	aunque en ese momento sí lo pensaba, que dice que tú no conoces al amor hasta	CFC/Sentimiento (E1: 44-45)
45	que, hasta que eres hincha de un equipo, pues. Eh... yo no... quizás es un poco	
46	exagerada la frase, pero quizás es un cariño peculiar que tú le sientes al equipo,	
47	pues, porque va más allá de... trasciende de los jugadores, va más allá de, de	
48	verte gustar cómo juega el equipo, ir todos los domingos, es que tu vida se	
49	transforma en eso, pues, o sea, tu mundo se transforma en eso, lo que gira a tu	GRUPO/Pertenencia (E1: 48-51)
50	alrededor, por un momento, no dejas de hablar nada más de eso, o sea, incluso	
51	podría incluso tu vestimenta... yo llegué a comprarme zapatos vinotinto. O	
52	sea, yo que nunca..., todos mis zapatos son negros. A mí me encantan los	
53	zapatos negros, pero era tanto así que se crea un fanatismo, porque al final es un	GRUPO/Necesidad (E1:53-54)
54	fanatismo. Estee, que tu vestimenta incluso cambia, quieres vestirse de	
55	vinotinto, porque para que sientan que la gente, tú eres un hincha del equipo,	CFC/Rasgos externos (E1:54-56)
56	pues, yo digo que ser hincha del Carabobo Fútbol Club es y fue una experiencia	
57	única, que te hace sentir otras cosas y que obviamente nadie lo va a entender si	MORAL/evolución (E1: 56-57)
58	no estás allí.	
59	I: Dices que "fue", ¿por qué?	GRUPO/Identidad (E1: 57-58)
60	E1: Bueno, porque ahorita... eh... no digo que fue... todavía sigo siendo un	
61	hincha del Carabobo pero no... desde otras perspectivas, pues, porque en aquel	GRUPO/ pertenencia (E1: 60-61)
62	momento no tenía tantas responsabilidades como ahora. Hoy en día estoy	MORAL/evolución (E1: 61-62)
63	casado, mi esposa no..., en aquel momento yo viajaba, o sea, yo duraba dos	FAMILIA (E1: 62-63)
64	días viajando para ver al equipo en Maracaibo, a Puerto Ordaz, a... no llegué ir	CFC/Rasgo externo (E1: 63-65)
65	a Amazonas, pero estuve muy cerca de ir a Amazonas, pero cuestiones de	
66	trabajo no me lo permitieron. No... mi esposa va no comprendería esas faltas	FAMILIA (E1: 66-67)
67	mías... dirá... este... o sea, ya tú estás casado, tienes otras responsabilidades,	MORAL/evolución (E1: 66-68)
68	no tienes por qué ir a esos juegos. Entonces digo que ha cambiado, no mi... no	
69	mi amor hacia el Carabobo, sino más bien mi realidad como tal, que no me	CFC/Rasgo interno (E1:68-70)
70	permite hacer esos viajes actuales.	MORAL/autonomía moral (E1:69-70)
71	I: ¿Que tú sientes que no deberías, o... o es porque expresamente ha pasado	
72	así?	
73	E1: ¿Qué yo sienta que no debería qué?	
74	I: Que tú sientes que no deberías viajar...	
75	E1: Yo por respeto a mi esposa. Por respeto a mi esposa... que obviamente...	
76	I: ¿Prefieres evitar...?	
77	E1: Prefiero evitar molestias, incomodidades, porque ella dirá "ya tú eres un	MORAL/Autonomía (E1:77-78)
78	adulto" "ya eso es pa' chamos", lo cual yo no lo pienso así (risas del	
79	entrevistado y del investigador)... por mí yo estuviera viajando con la barra,	
80	este, hasta el día en que me muera, pero, pero lamentablemente,	GRUPO/Pertenencia (E1: 78-81)
81	lamentablemente no. Me casé, y ya es otra realidad.	
82	I: ¿Prefieres asumir esta responsabilidad?	
83	E1: Sí. Exactamente... y entonces bueno, apoyo al equipo en la actualidad en	CFC/Rasgos externos (E1: 83-85)

84	los juegos que pueda hacer de local y en aquellos que pueda, que estén más	
85	cerca, etcétera, etcétera, etcétera. Pero bien...	
86	I: En cuanto a la hinchada, ¿qué es el bien y el mal? ¿Qué es el bien y el mal	
87	para la hinchada?	
88	E1: ¿Qué es el bien y qué es el mal? Bueno, en la barra hay algo que se llama	
89	código, este... son los que llaman códigos de barra. A lo mejor entrevistarás a	
90	otros compañeros y serán un poco más específicos. Los códigos de barra son	CFC/Reglas (E1: 89-92)
91	básicamente guardar el respeto por la persona, porque a pesar de que parecieran	
92	seres aislados, hay una cierta hermandad. Eh, que cuando alguien rompe las	CFC/Hinchada-Familia (E1: 92)
93	reglas del propio grupo, este, se pueden meter en problemas, y problemas	
94	serios. Yo he visto gente como sale apuñalada, por problemas mismos de la	MORAL/Violencia física (E1:94-95)
95	barra.	
96	I: ¿Siendo de la misma barra?	
97	E1: Sí... sí. Yo vi hace poco... hace ya bastante tiempo, hace como un año y	
98	medio más o menos, cuando todavía el Carabobo jugaba aquí en, en el Misael,	
99	este... uno de los últimos problemas fue entre dos frentes, eh, entre el Frente	
100	Sur y otro Frente, eh, y bueno, hubo puñalada, puñalada por problema en este	MORAL/Violencia física (E1:100-
101	caso, por problemas de, más que todo por problemas de mujeres, que uno le	102)
102	quiso quitar la mujer al otro. Entonces, bueno, cuando se rompen los códigos	CFC/ Reglas (E1:102-103)
103	puede haber un problema fuerte. Mientras tú te mantengas en... digamos... con	
104	tu... O sea, eh, mantengas esa hermandad, si se quiere... con las demás	
105	personas, pueden haber diferencias, eso se entiende, pero se resuelve algunas	CFC/ Reglas (E1:105-107)
106	veces, como llaman ellos "como hombres" y se soluciona ese problema y listo.	
107	Quedó ese problema y ya.	
108	I: ¿Es como problemas internos de la hinchada?	
109	E1: Problemas internos de la hinchada, este... pero, ¿qué es bueno y qué es	
110	malo? Eso es tan difícil de que pueda definir qué es bueno y qué es malo,	
111	porque lo que es para mí malo, para otras personas puede ser bueno. Pero, ahí	
112	se tiene como la, digamos, como el código, o sea, si él está haciendo algo que	
113	para ti es indebido, respétalo, pues, si no te gusta te retiras.	
114	I: ¿Pero en cuanto al hinchar? ¿Al estar apoyando al equipo? ¿O en cuanto a	
115	otro tipo de cosas?	
116	E1: No... en cuanto a otro tipo de cosas, o sea...	
117	I: O sea, ¿Qué está bien hacer?	
118	E1: ¿Puedo hablar abiertamente? Okey. Para mí no está bien drogarse. Para	MORAL/autonomía (E1:118-120)
119	mí no está bien drogarse, porque primero va en contra de mi fe y de lo que yo	OCIO/ocio malo (E1:118)
120	quiero para mi vida, pues. Pero para algunos ser parte del hinchar es eso, o sea,	
121	el hinchar en el equipo... incluso muchas de las canciones, eh, del equipo así lo	CFC/costumbres (E1:120-123)
122	dicen "te sigo con marihuana, ron" y esas cosas. Yo te sigo es con mi canto, con	MORAL/autonomía (E1:123)
123	mi alegría, apoyándolo en las buenas y en las malas, pero lejos de los vicios,	
124	pues... en mi caso, pero quizás podrás encontrar mucha gente que apoya, que	OCIO/ocio malo (E1:124-125)
125	para él apoyar es parte de eso, pues, drogarse, eh... encontrar un espacio en	
126	donde quizás nadie lo juzgue. Pienso yo que es eso. Que como hay otros a tu	MORAL/Imitación (E1:126-127)
127	alrededor que, que comulgan...	
128	I: ¿Qué hacen lo mismo?	
129	E1: Que hacen lo mismo, exacto. Que comulgan contigo, o sea, hacen lo mismo	MORAL/Imitación (E1:130)
130	que tú, se sienten apoyados y no te critican, pues. Y en realidad yo en ningún	
131	momento critiqué a esas personas que hacían eso, porque es parte de lo que	
132	ellos consideran que está bien, y se respeta, y nunca los irrespeté. Obviamente a	MORAL/regla de oro(E1:131-133)
133	mí ellos también me respetaron. ¿sí? Por eso te hablo de los códigos.	CFC/ Reglas (E1:133)
134	I: ¿No hubo diferencias?	OCIO/vicios (E1:135-136)

135	E1: En ningún momento yo, yo... al lado de mí podía haber gente fumando	MORAL/regla de oro (E1:137-138)
136	marihuana, armando lo que llaman el porro, y en ningún momento ellos me	
137	ofrecieron. Solamente preguntaban: ¿tú fumas? No, no fumo. Ah, okey, listo.	
138	Nunca me ofrecieron.	
139	I: ¿No hubo discriminación a ti?	
140	E1: No hubo discriminación de ningún tipo, por no seguirlo a ellos en su... en	MORAL/Regla de oro (E1:140-141)
141	su... en su mundo. Este... ni tampoco los discriminé a ellos por eso, más bien	
142	conocí mucha gente, eh, muy pana, muy buena gente, que no por estar en ese	
143	mundo son personas... y eso quiero aclararlo, pues. No porque se droguen, no	MORAL/ Autonomía (E1:145)
144	porque sean alcohólicos, en algunos casos, son personas, malas personas... no,	
145	simplemente tienen un vicio, que lamentablemente, pues, para mí es un vicio,	
146	este... pero lejos de eso son personas muy humanas. Y, he conseguido	CFC/Hinchada-Familia (E1:146-148.150)
147	personas mucho más humanas, mucho más panas, por así decirlo, que cualquier	
148	otra persona que no se drogue y que no, que no se alcoholicé. Conocí gente	
149	muy humana, muy chévere, muy solidaria. Y que cuando tienes un problema	
150	ellos están ahí para ayudarte y se creó como una hermandad, ¿sabes? Y donde	
151	uno se ve en la calle, oye, este es Ramón... hay muchos apodos también. A mí	
152	me llamaban "Minibolo" porque hay un compañero que ahorita se fue	
153	para...para... ahorita está en Chile. Él era algo y gordo y yo era chiquito y	
154	gordito, entonces a mí me llamaban "Minibolo". Entonces, ese era el apodo que	CFC/Costumbres (E1: 155-156)
155	a mí me tenían, porque eso se maneja mucho en las barras, o sea, o al menos en	CFC/Imitación de otras barras (E1:155)
156	esta barra, no conozco ninguna otra, no mucho de otras barras. Pero al menos	
157	en esta barra del Carabobo el tema de los apodos es muy común. A ti te llaman	
158	Cacaroto, a ti te llaman Dorsh, a ti te llaman Bolo, a mí me llaman Minibolo,	
159	etcétera, etcétera, etcétera. Y es más común, es más fácil, o sea, es como más	
160	cordial el asunto.	GRUPO/Pertenencia (E1:162-163)
161	I: Mira, ¿eres Hinchá por diversión o por algo más?	
162	E1: No... absolutamente por algo más. O sea, es que yo no voy allí para	
163	divertirme. No sé si me logro explicar. Trasciende más allá de eso. O sea... es	CFC/Sentimientos (E1:163-167)
164	como, dar... Yo no soy atlético, yo soy una persona más bien sedentaria y estoy	
165	allí, y hago lo que sea por el equipo. Brinco, salto, grito, me quito la camisa.	GRUPO/Pertenencia (E1:167-168)
166	Eh... Hago lo que sea por apoyar al equipo y por el empuje que la hinchada le	
167	mete al equipo para... es que yo no voy ahí para divertirme, insisto. Yo no voy	OCIO/diversión (E1:169-170)
168	ahí para divertirme. Yo voy a apoyar a algo que, que va mucho más allá. O sea,	GRUPO/Necesidad (E1:170)
169	obviamente, dentro del entorno uno se divierte porque estás haciendo algo	
170	distinto, pero la función primordial del, o sea, yo no voy ahí para divertirme.	
171	Hace poco yo le decía a unos compañeros, coño, perdona la palabra (risas del	GRUPO/Pertenencia (E1:172-174)
172	entrevistado), este..., hace falta los domingos en el Misael, porque, es que, o	
173	sea, como un, como un... digamos... si se quiere, un vacío, o sea, era como una	
174	costumbre en mi particular ir a Misa los domingos y después ir al e... era como	
175	un... voy a Misa a la Cipriano, después de ahí voy a almorzar, dejo, dejo a mí	CFC/Costumbres (E1:176-178)
176	es... en ese caso a mi novia todavía, a Adriana la dejaba en su casa y de ahí pal	
177	estadio, desde temprano, para compartir con la gente, armar lo que llaman, todo	
178	lo es el... en mi caso yo participaba en el instrumental. Yo tocaba bombo en la	
179	banda y uno de los aportes que yo hice en la barra, y... eso quedó ahí. Yo le di	GRUPO/Pertenencia (E1:179-184)
180	ese aporte, y en ningún momento dije "bueno, eso es mío", yo di ese aporte	
181	porque yo quería dejar algo para la barra. Yo... compré un bombo que era el	
182	que yo usaba y cuando yo dejé de tocar bombo por esto de cuestiones de	
183	tiempo, de trabajo, etcétera, este... yo dije "no, ese bombo es de la barra, ese	
184	bombo yo lo compré, pero eso no es mío; yo lo compré para la barra" y hoy en	
185	día ese bombo todavía está ahí apoyando al instrumental. Entonces uno llegaba	CFC/Costumbres (E1:185-188)

186	desde muy temprano al estadio, para armar lo que uno llama la previa, que es...	OCIO/placer (E1: 188-190)
187	bueno... compartir con todos los muchachos, organizarnos, qué vamos a tocar,	
188	qué vamos a hacer, afinar los instrumentos si había que afinarlos... y eso hace	
189	falta, de verdad que hace falta, porque era una bonita experiencia desde mi	
190	punto de vista, este... era algo que te llenaba, pues... era algo distinto.	
191	I: ¿Eres granadicto porque eres adicto al fútbol, adicto al Carabobo, adicto a la	OCIO/deporte (E1: 193-194)
192	barra, o qué?	
193	E1: Yo creo que de todo un poco. O sea, soy adicto al fútbol. Sí lo admito. Me	
194	gusta mucho el fútbol. En algún tiempo lo practicaba. Ahorita no. Soy	
195	granadicto, pienso yo en primer lugar porque me gusta el fútbol, sí. Pero, más	GRUPO/pertenencia (E1:194-202)
196	allá de eso es por amor al Carabobo, por... además, yo siento cierta...	
197	digamos... alegría, o ¿cómo sería la palabra? Me siento orgulloso de ser	
198	carabobeño. Me siento orgulloso de haber nacido en Carabobo y en Valencia.	
199	Y... no sé, siento que seguir al Carabobo, eh... me hace, eh... como ser parte	
200	de ese orgullo, de seguir al equipo, en donde sea, y en cualquier lugar que me,	CFC/costumbres (E1:203)
201	en que esté soy del Carabobo Fútbol Club, nací en Carabobo, soy del Carabobo	
202	Fútbol Club, soy granadicto. Eh...yo en lo particular, cada vez que viajo, tengo	
203	la costumbre de, adonde vaya, llevarme la camiseta del Carabobo. ¿sí? porque es	MORAL/Regla de oro (E1:206)
204	algo que me representa y algo que podrá verme caminando, y algunos se	
205	molestarán porque ando en Caracas, en Táchira, con la camiseta del Carabobo,	GRUPO/pertenencia (E1:206-209)
206	pero guardando el respeto, pero esa es la idea, pues, sentirse orgulloso de quien	
207	es, y... y...llevarlo con orgullo en donde sea. Entonces, ser granadicto, lo soy	
208	porque amo a mi estado, amo al equipo y me siento orgulloso de haber nacido	
209	acá.	
210	I: Ya de esto lo has mencionado un poco, pero parece que la violencia, el	
211	alcohol y las drogas están relacionadas con la hinchada. ¿Qué opinas sobre	MORAL/autonomía (E1: 214. 217)
212	eso?... Si quieres complementar algo, el tema de la violencia que no lo hemos	
213	hablado.	GRUPO/Presión grupal (E1:216. 221-222)
214	E1: Mmm... yo nunca he estado en, en, en favor de la violencia. Me considero	
215	una persona, digamos... pacífica, pero sí hubo una vez un episodio... y esto lo	
216	comparto contigo, que, a veces te dejas llevar por la adrenalina, por el mismo	
217	momento, a pesar de ser yo una persona pacífica, hubo un juego en contra del	
218	Aragua, recuerdo yo, en el Misael. Y yo iba llegando y andaba con un grupo de	
219	personas y dijeron “vamos a buscar a los del Aragua”..., y yo decía “qué voy	
220	hacer yo allá si yo en mi vida he peleado, yo no sé...”... bueno, resulta que yo	
221	me fui, siendo yo una persona pacífica, pero me dejé llevar en ese momento por	
222	el entorno, ¿no? Y me fui para allá y que a buscar a los del Aragua, y nos	
223	fuimos a la calle de los Colegios, porque estábamos por la puerta principal, por	CFC/Imitación de otras barras (E1:226-227)
224	la parte de la tribuna popular, nos fuimos hacia la calle de la de los colegios a	GRUPO/Presión grupal (E1:228)
225	buscar a la tribuna, a buscar allí que habían llegado los del Aragua Fútbol Club.	OCIO/violencia (E1: 227-230)
226	Bueno, resulta que yo me encuentro en primera línea, ahí como cualquier...	
227	barra brava, a caerme a golpes con quien sea, y... y ahí yo me pregunto (*entre	
228	risas*) ¿qué estoy haciendo? Si yo no soy de ese tipo de personas... hubo	
229	enfrentamiento, gracias a Dios, dentro de todo, nada de... cara a cara. Siempre	GRUPO/Presión grupal (E1: 230-231)
230	fue piedras pa' llá, piedras pa' cá. En ningún momento lancé una piedra, pero sí	
231	tenía una piedra en mi mano. Fíjate hasta tal punto pude llegar... eh... ¿cuándo	
232	me salí de ese momento? Cuando recibí un perdigón de la policía. Yo recibí un	MORAL/autonomía (E1: 234-235)
233	perdigón de la policía, aquí en la... aquí en la barriga y otro por aquí en la cara,	
234	pero no fue a quema ropa sino unos rebotes. Y yo dije “no, qué estoy haciendo	
235	yo aquí... qué locura es está... yo en mi vida...” y me fui... listo... cuando	
236	llego a la casa, este... mi mamá me dice “mira, sabes que leí por el twitter que	

237	hubo problemas en él, en el estadio, ¿todo bien?” –“sí, mamá, todo bien” ...,	
238	bueno, resulta que al día siguiente... yo no le confesé a mi mamá todo lo que	
239	había pasado... al día siguiente salgo yo en primera plana en El Carabobeño	
240	con una piedra en la mano, en la primera línea y: “Disturbios en el Misael” ...	
241	imagínate tú... ¡Qué vergüenza! (risas del investigador). Mi abuelo se lo mostró	
242	a mi mamá... y eso fue un problema que tuve en la casa.	FAMILIA-REGLAS
243	I: ¿Qué edad tenías?	
244	E1: Tenía como... ya era mayor de edad... tenía como 19 años... pero sin	GRUPO/Presión grupal (E1: 247-249-251)
245	embargo, fue un problema, fue un problema en la casa, por... no... más... tenía	
246	como veintipico de años. Eh, fue un problema bastante en la casa por...	
247	simplemente dejarse llevar del momento. O sea, fijate que yo soy una persona	MORAL/Autonomía (E1: 251-252)
248	pacífica y yo en mi vida me he agarrado a golpes con alguien... nunca, ni	
249	siquiera en el liceo. Yo siempre he sido una persona pacífica, este... y fijate que	
250	al punto de llegar a ese aspecto por dejarte llevar por el momento, y la	
251	adrenalina, la cosa... la cuestión... obviamente, después de eso más nunca más	
252	participé en... en ninguna revuelta de estas. A demás que, que siempre	MORAL/Autonomía (E1:255-258)
253	participaba en el tema del instrumental y como siempre estaba como pendiente	
254	de mi instrumento, que no me lo vayan a golpear, a resguardar ese bien, nunca	
255	me metí en más rollo de ese tipo, ¿no?, pero fijate que yo, estando en contra de	
256	la violencia, estando en contra de muchas cosas, a veces uno, el entorno, te	OCIO/vicios-drogas (E1: 259-260)
257	hace... gracias a Dios nunca caí en drogas, obviamente, nunca... pero sí vi	
258	mucha droga. Droga que yo no conocía... (Risas del entrevistado)... una vez	
259	fuiamos a un viaje en Barquisimeto y yo... por primera vez vi lo que es... el... el	
260	perico... no sé si... al menos aquí le dicen perico, allá en la barra. Eh... y lo...	OCIO/vicios-drogas (E1: 263.265-266)
261	estuve cerca de él, y en ningún momento caí...	
262	I: ¿Cómo cocaína?	
263	E1: No sé si cocaína, pero yo vi que en la nariz se metió esa cosa. Eh... este...	
264	y en ese momento estaba con mi hermana, y... en ese mismo autobús estaba	
265	con mi hermana, eh... fue difícil... tratar de resguardar a mi hermana... para	GRUPO/Presión grupal (E1: 268-270)
266	que no viera esas cosas, porque era una niña. Eh... pero bueno, le tocó vivir esa	
267	experiencia. Y ella dijo “no, no vuelvo a viajar con la barra”, después de eso...	
268	obviamente... pero... pero obviamente yo nunca caí en esos vicios, pero sí me	MORAL/autonomía (E1: 270-272)
269	dejé llevar una vez por ese episodio de violencia, que estoy totalmente en	
270	contra. Yo digo que no es necesario... tú puedes hinchar al equipo, tú puedes	
271	tener una pasión por... sentirte orgullo por tu... por el equipo, por tus colores,	CFC/costumbres (E1: 272-277)
272	apoyar al equipo, pero no es necesario, no es necesario llegar a la violencia. Yo	
273	podiera decir que sí apoyo a los cánticos, o sea, es decir... los insultos, eh... yo	
274	digo... los insultos entre hinchadas... pero yo diría que más que eso, es un	MORAL/imitación (E1:278)
275	juego de palabras, pero, tú... “hijo e puta” “aragüño hijo de puta”, “gocho hijo	
276	de puta”... pero hasta ahí, pues... ese sería mi... mi nivel de violencia (risas del	
277	entrevistado) tolerable, que está mal, que al final está mal, ¿por qué insultar al	
278	hermano, pues? Es parte de la adrenalina que puede llevar al momento... yo lo	CFC/rasgos propios (E1:281)
279	llevo hasta ahí, pues... pero no me gusta...	
280	I: ¿En qué se diferencia un hincha del Carabobo de los hinchas de otras barras?	
281	E1: Mira, yo diría que la fidelidad. Nosotros... lástima que tú no	
282	estuviste, hermano, en, en... cuando estuvimos en segunda división. Ese estadio	
283	se llenaba en segunda división, no había, no cabía ni un alma en el último	
284	partido para, en segunda división, para ascender a primera nuevamente. Yo	
285	estuve el día del descenso, cuando descendimos en, era un día de las madres.	GRUPO/pertenencia (E1: 285-291)
286	Imagínate, imagínate tú el... el compromiso y la fidelidad que podías tener con	
287	el equipo, con la hinchada, de que abandonas a tu madre un día, en un día tan	

288	importante como ese para ir a un juego, un juego a Barquisimeto, donde	
289	posiblemente, si no, si no, donde posiblemente ibas a perder porque el equipo	
290	iba mal y se iba a ir a segunda división. Yo lo hice. Yo dejé a mi madre por	GRUPO/pertenencia (E1: 293-296)
291	irme a ver el equipo a, a... Lara. Ese día viajamos 5 autobuses, creo yo, si mal	
292	no recuerdo... fue mucha gente, y ese día, recuerdo que uno de los narradores	
293	de DIRECTV dijo, oye, qué bonito que la barra, que a pesar de que están	
294	perdiendo, de que van a segunda división, todavía siguen brincando y	
295	alentando. Miren... y nos enfocaron... estábamos ahí, tocando como si	
296	tuviésemos en primera, y resulta que estábamos bajando a segunda. Este... y	GRUPO/pertenencia (E1: 301-302)
297	esa misma fidelidad se mantuvo durante completa un año en segunda división.	
298	Yo viví eso... jugamos con equipos inexistentes (risas del entrevistado),	
299	policías de Lara, jugamos con policías de Lara, jugamos con... con equipos que	CFC/Sentimientos (E1: 303-304)
300	nunca yo en mi vida había escuchado, porque estábamos jugando en segunda	
301	división y a pesar de eso, el equipo se man... este... la barra... la barra estuvo	
302	siempre allí, en primera, en segunda... entonces, yo pienso que la diferencia	
303	entre los granadictos y cualquier otra barra es que somos, sin duda, la barra más	CFC/Sentimientos (E1: 307-309)
304	fiel del país... donde vayas, en las buenas y en las malas, fíjate que, que nunca	
305	hemos ganado nada. Lo único que hemos ganado ha sido una Copa Hesperia,	
306	que fue con cuatro equipos, aquí en Carabobo, y ha sido la única copa que	
307	hemos ganado... este... del resto, no hemos ganado nada y ahí seguimos, pues,	
308	esperando algún día que... un día el equipo pueda rendir frutos de darnos	
309	trofeos y alegrías de otro tipo...	
310	I: Eh... ya me has contado algunas cosas de tu experiencia de granadicto, pero	
311	¿hay alguna cosa que...que también sea importante saber, en cuanto a tu	
312	experiencia...?	
313	E1: Bueno, sí, este... yo pienso que un, cuando está entrando a la barra, es	GRUPO/pertenencia (E1: 317-318)
314	muy... o sea, es muy arriesgado en cuanto a muchas cosas, eh... nosotros	
315	íbamos en autobuses que no... que eran totalmente inservibles, que yo creo que	
316	tenían que echarlos de una vez a... recuerdo una vez que veníamos de	
317	Maracaibo, que ya habíamos perdido 3 a 0 en Maracaibo, imagínate tú, ese	
318	viaje pa' llá pa Maracaibo pa' perder 3 a 0. Pero bueno, ahí estábamos. De	
319	regreso, se accidenta el autobús en una zona muy peligrosa. Y... recuerdo una	
320	vez que, que el autobús estaba accidentado y se para un carro al lado como para	
321	robarnos, eh... ahí salieron muchos como a... digamos... a defender, a	OCIO/placer (E1: 325-326)
322	defender al... eh... a todo el autobús, pero es arrie... o sea, esos riesgos son...	
323	que yo no sé si serán correctos o no, porque esas personas estaban armadas,	
324	pero apenas vieron ese bululú de gente que iba más bien hacia ellos, se fueron,	
325	y gracias a eso más bien no nos robaron. Eh... mi experiencia con el Carabobo	OCIO/recreación (E1: 328-331)
326	Fútbol Club en la barra ha sido bonita, o sea, no te puedo decir que... que ha	
327	sido triste... por las derrotas, más bien ha sido muy chévere, porque, seguir al	
328	equipo, conocer estadios, conocer al país, porque gracias a esos viajes he	
329	conocido al país, en... muchas zonas... yo no conocía Maracaibo. La primera	
330	vez que yo fui a Maracaibo fue en un juego, esa fue la primera vez que yo fui a	CFC/costumbres (E1: 334-335)
331	Maracaibo.	
332	I: ¿Qué es lo más extremo que hace un hincha? En cuanto a sus expresiones... y	
333	la pelea que has dicho...	
334	E1: Bueno, yo diría que lo más extremo es eso, que... dar tu vida por el equipo,	
335	porque hay gente que... que está dispuesta a dar su vida por eso...	
336	completamente, eh... y es ahí donde tú dices... Gente que se, sobre todo, como	
337	barras con el Caracas Fútbol Club, que esos juegos son... muy peligrosos, muy	
338	peligrosos, altamente peligrosos. Eh, para la hinchada, ¿sí? Para aquellos que	

339	no... que son fanáticos comunes, a lo mejor pasan como un juego y ya. Pero	CFC/costumbres (E1: 344-345)
340	para aquellos que pertenecen a la hinchada como tal, los juegos contra el	
341	Caracas son los juegos más peligrosos, eh... yo recuerdo...	OICIO/violencia (E1: 325-326)
342	I: ¿son como la barra más violenta?	
343	E1: Sí, digamos que son, son... sí, la barra del Caracas es la barra más violenta	
344	del país. Este... y, además de ser violenta, el Carabobo y el Caracas, las barras,	
345	sobre todo, han tenido muchos problemas, muchos choques... e incluso, hace	
346	algunos años atrás, en un juego contra el Caracas aquí en Valencia, hubo una	
347	persona que salió apuñalada.	MORAL/autonomía (E1:351-353)
348	I: Bueno, ellos apuñalaron a unos policías hace poco... ¿no?	
349	E1: Correcto... entonces... ¿hasta qué extremo? Bueno hay gente que está	
350	dispuesta a enfrentarse a eso, por algo que al final, no sé qué consideran. Yo	MORAL/autonomía (E1: 355)
351	amo al Carabobo Fútbol Club, y puedo decir que lo amo, sí. Pero no sé si sería	
352	capaz de dar mi vida por el Carabobo, no sé. No sé hasta qué punto... no creo,	
353	yo creo que no lo haría. Eh... de ir con una navaja, de buscar a alguien.	
354	I: ¿Lo más loco que una persona haya hecho en sus cosas?	
355	E1: Bueno, una vez, eso sí me llamó la atención, porque me pareció una locura,	
356	imagínate la barra, la barra, la tribuna popular, y la tribuna principal. ¿Sabes?	
357	Sabes que la hinchada visitante en la actualidad, eso no era así antes... en la	
358	actualidad se coloca en el lado derecho, de frente al lado derecho. Hubo una	
359	vez... una persona, no voy a decir el nombre, este... o sea, se fue como un civil	CFC/costumbres (E1: 364-365)
360	cualquiera hacia la barra, hacia la tribuna principal, hacia la tribuna popular, por	
361	fuera, llegó a la tribuna principal, se logró colar en la... en la tribuna de	
362	visitante, imagínate tú, hincha del Carabobo en la tribuna del visitante,	MORAL/autonomía (E1:367-369)
363	haciéndote pasar por un hincha del... un hincha del otro equipo. Bueno, esta	
364	persona logró, no sé cómo, de forma ágil, logró montarse en la cerca, arrancar	
365	uno de los trapos del... del... del visitante e irse corriendo por la pista atlética	
366	completa por dentro, hasta llegar a la barra triunfante, que había robado un	
367	trapo de esa manera, pues (risas del investigador), eso me pareció a mí la cosa	
368	más loca en la vida, porque lo pudieron haber matado a golpes, mínimo, o por	
369	lo menos haberlo dejado loco, entonces, esa fue una de las cosas que... “mira a	
370	ese loco con ese trapo...” iba corriendo dentro del estadio con el trapo así	MORAL/autonomía (E1:373-376)
371	triumfante de que le había quitado un trapo al equipo visitante de esa manera	
372	haciéndose pasar por un hincha visitante. Entonces sí, esa ha sido una de las	
373	cosas más locas que he visto hacer, de arriesgado, de, de los hinchas. Y bueno,	
374	un montón de cosas que quizás yo... eh... (momento de silencio) arriesgarse,	
375	yo digo, arriesgarse... poner tu vida en riesgo también por, bueno, por lo que	
376	llaman amor a los colores, por amor al Carabobo, amor al...	
377	I: ¿No importa quien juegue en el equipo?	GRUPO/pertenencia (E1: 379-385)
378	E1: No importa quien juegue, no importa quién sea el directivo. No me importa,	
379	o sea, ojalá sean los mejores jugadores, y ojalá sean los mejores directivos, pero	
380	lo que importa es el equipo, el... el Carabobo Fútbol Club, este... no importa	
381	quien juegue... ojalá sean los mejores, pero... insisto, a veces no nos han	
382	tocado los mejores jugadores ni los mejores directivos, pero... pero eso es lo	
383	importante, lo importante es los colores y la hinchada, lo demás se va, lo demás	
384	es pasajero.	
385	I: Chamo, muy bien, nada más. Muchas gracias...	

ANEXO 3

ENTREVISTA AL INFORMANTE 2

DATOS DE LA SESIÓN:

Nro. 02	Fecha: 15/11/2019	Lugar: C. C. Concepto La Viña	Hora inicio: 2:30 pm	Hora fin: 2:45 pm
Informante: D. O.			Observación: Informante masculino, de 22 años de edad, nacido y criado en Valencia, Estado Carabobo. Jugador del equipo de Primera División del Carabobo Fútbol Club desde hace 6 años. Soltero. Ha jugado fútbol desde los 6 años de edad; conoce al Carabobo Fútbol Club desde su adolescencia; nunca ha sido parte ni ha tenido relación con Granadictos 24.	
Leyenda: = categoría // I: Investigador			E2: Entrevistado 2	

TEXTO DE LA ENTREVISTA

Línea	TEXTO	CATEGORÍAS /INDICADOR
1	I: D. ¿qué significa eh...para ti...qué viste tú..., para ti... qué es un hincha del	
2	Carabobo? ¿Qué... qué es eso?	
3	E2: Mira eh... hay obviamente muchos tipos de hinchas; están los hinchas que	OCIO/Recreación (E2: 3-5)
4	son fanáticos que se sientan en la tribuna de general y ven su juego tranquilo;	
5	gritan una que otra cosa pero, normal y están los hinchas ya que son más	
6	radicales, que son los de las barras que...que ya...se toman todo de una manera	CFC/Costumbres (E2: 5-8)
7	muy distinta pues, todo se lo toman muy a pecho eh... son muy radicales en,	
8	en...su manera de pensar; en apoyar al equipo, aunque incluso a veces, los	
9	mismos hinchas van en contra del equipo, pues; en el sentido de que si a veces	
10	que no los resultados que están del equipo no son lo que ellos quieren; o el	GRUPO/Pertenencia (E2: 8-12)
11	equipo va mal o hay un jugador que ellos no les gusta, ellos...ellos se ponen	
12	en contra y...y... hacen mil cosas como para que eso cambie o algo así. Pues	
13	me entiende, incluso ellos... hasta cierto punto tienen un nivel de... de cómo	
14	de... de poder tomar... o sea; a poder exigirle algo a la directiva o los jugadores	GRUPO/Pertenencia (E2: 13-16)
15	ellos bueno, en verdad, ellos se sienten en el derecho bueno, aunque ellos no	
16	tienen el derecho, pero ellos si tienen el derecho de exigir algo pues.	
17	I: _Ok. ¿Qué es el bien y qué es el mal para un hincha, son conceptos	
18	filosóficos...? Un poco amplios; así como primer plano, que es el bien y que es	
19	el mal, para ellos. Para un hincha, pensemos en un granadicto o sea en uno de la	
20	barra propiamente...	
21	E2: No, No,	
22	I: _ ¿Qué has visto tú?	
23	E2: No bueno, ellos sienten que las cosas están bien cuando el equipo está	
24	ganando, cuando...para su criterio los jugadores se sudan la camiseta, corren,	
25	meten, luchan Y eso lo reflejan en la cancha para eso ellos, para ellos esos es...	
26	eso es que todo esté bien. Y que esté mal es eh...el equipo no gana, eh... Los	
27	resultados independientemente que los jugadores se estén dejando la vida en la	
28	cancha; hay veces que para los hinchas simplemente que los resultados se estén	CFC/costumbres (E2:23-33)

29	dando ya ellos, todo está mal y quieren meterse hasta la cancha, van hasta el	
30	camerino, van a los entrenamientos; ya quieren tomar un rol que no es el de	
31	ellos pues. Porque ellos sienten por ese mismo... ímpetu ese mismo sentimiento	
32	que tienen de cariño al club, quieren hacer cosas que a ellos no les corresponde	
33	pues;	
34	I: ¿Tú estabas en el juego de mineros de la clausura... de la apertura final de la	
35	apertura del...del año pasado?	
36	E2: _ Ajá	
37	I: Fue aquí en el Misael	
38	E2: _Si.	
39	I: Yo estaba en ese juego, eeh...y...la forma de...de la violencia que se vio ese	
40	día fue muy dura; eh ¿Tú que piensas de eso?	OCIO/violencia física (E2: 41)
41	E2: No, eso está súper mal, y como eso hay muchísimos casos, eh...con, con...	
42	los granadictos. Eh... hace... dos meses estábamos en...la semifinal en Mérida	OCIO/violencia física (E2: 43-45)
43	y fueron, viajaron a Mérida y eso...eso fue un... ¡Eso fue horrible! El...Hubo	
44	como cinco heridos eh... el autobús de los del Carabobo quedó destruido,	
45	destruido; eso fue... incluso tuvieron que dormir afuera de donde nos	
46	estábamos quedando nosotros para que... no les pasara nada porque ellos no	
47	tenían como regresarse a Valencia, no tenían nada, quedaron allá aislados. Eh...	OCIO/violencia física (E2: 48)
48	y hoy debe estar súper mal... eso no debería llegar a ninguna hinchada del país;	
49	porque en verdad el rol de la hinchada es apoyar y alentar a su equipo; a ellos	GRUPO/rol de la hinchada (E2: 49-
50	en verdad no les debería ni siquiera interesar las barras del otro equipo; pero	53)
51	ya... creo que sobre todo Suramérica, esa la cultura de las barras que creen en	
52	que son más que otras barras por robarle algún trapo, algún instrumento eh... y	
53	eso vendría a...muchísimos conflictos.	
54	I: Eh...y entonces ellos son hinchas, eh, aquí se me plantea a mí...una...una	
55	dualidad entonces es...es diversión ser un hincha o es ¿Qué? O sea, ¿es algo	
56	más?; como lo ve... un jugador...	
57	E2: no bueno... (hablando en simultáneo)	
58	I: ¿Cómo lo ve un jugador?	
59	E2: Para algunos es un hobby, es diversión es...ir el fin de semana al partido y	OCIO/Diversión (E2: 59-60)
60	disfrutar del fin de semana, pero para otros es un estilo de vida, hay hinchas que	GRUPO/identidad (E2: 60-61)
61	se tatúan el escudo del club, hay hinchas que...que tú los ves y...	
62	I: ¿Te tatuarías un escudo?	
63	E2: ¡NO!, no, yo no me tatuaría un escudo (Sonriendo) Yo soy jugador, cambio	
64	del club a cada rato. No.	
65	_Sonrisas del entrevistador.	CFC/costumbres (E2: 66)
66	E2: No me tatuaría un escudo, pero los hinchas lo hacen y... y a veces uno cree	
67	que Venezuela no está, no hay una cultura tan futbolera como para llegar a esos	
68	extremos; como si los que pueden haber en Argentina, en Brasil países así que	
69	ya son países más futboleros; pero aquí se ve, aquí se ve en Carabobo que es un	
70	club que...que es un club eh...en historia, no es un gran club, como puede ser	HISTORIA (E2: 70-72)
71	Táchira o Caracas que tienen campeonatos y años siendo ganadores del fútbol	
72	venezolano, eh...Carabobo no es un club referente en ese ámbito de historia,	GRUPO/pertenencia (E2: 72-73)
73	pero inclusive tienen hinchas que ven lo hacen bastante incluso en estos	
74	últimos años se ha vivi...visto disminuida la...la hinchada del Carabobo	CFC/actividades (E2: 73-76)
75	inclusive la...por millones de circunstancias, sobre todo por el tema país y las	
76	dificultades ya la barra no es igual, ya muchos han tenido que irse del país	
77	I: ¿Pero si crees que es algo más que diversión?	
78	E2: Sí!, si, si, para muchos si es algo más que diversión	GRUPO/pertenencia (E2: 78)
79	I: Okey, ¿son granadictos, porque son adictos al fútbol, porque son adictos al	

80	Carabobo, adictos a la barra?	
81	E2: Si bueno yo creo que en verdad, en verdad eh... a los que ellos son adictos	GRUPO/necesidad (E2: 81-87)
82	en verdad es a la adrenalina, al...al sentimiento que causa en ellos eh...está ahí	
83	o en la tribuna gritando eh... alentando y bueno y posterior a eso las cosas que	
84	hacen ellos; de los trapos, los instrumentos; también eso las confrontaciones	
85	con las otras barras, también es eso lo que les gusta a ellos; la adrenalina	
86	también que a ellos les gusta sentir. Entonces yo creo que es... todo va	
87	englobado.	
88	_ Hablan en simultáneo.	
89	I: Adictos a la adrenalina, exactamente. Interesante eso	
90	I: ¿Parece que la violencia el alcohol y las drogas está relacionada con el fútbol;	REGLAS/impuestas por el grupo (E2:92-94)
91	en general ¿qué opinas de eso?	
92	E2: Si bueno no es un secreto para nadie que sobre todo esas barras son las que	OCIO/drogas (E2:94-98)
93	sobretudo se ponen a beber cualquier tipo de drogas, alcohol, y se ha vuelto...se	
94	ha vuelto algo hasta normal porque, incluso tú ves en esas barras, porque ellos	
95	tienen su lado en las tribunas, pero a...diez metros puede habe'... un padre de	
96	familia con su familia pue' y... a diez metros tiene tipos drogándose, haciendo	OCIO/drogas (E2:99-100)
97	cosas que no son de un ámbito familiar pero ya como que... se ha vuelto	
98	normal entre comillas y ya la gente convive con eso	
99	I: Yo lo he visto y a... a mí me sorprende mucho eso, ver a los papás con los	
100	niños y al lado está el chamo fumando	
101	I: Eh... ahora esto, esta barra del Carabobo, tú crees que es inédita, ¿se parece	GRUPO/pertenencia (E2: 103-104)
102	en algo a otras?, ¿qué cosas tiene de... de... auténtico, es igual o no?	
103	E2: Bueno, mira en Venezuela, la barra del Carabobo es una barra que no es tan	CFC/imitación de otras barras (E2: 104-110)
104	importante, eh... cuando jugamos en el Misael, siempre ha sido un espectáculo,	
105	siempre ha sido muy bonito, eh... pero yo creo que en ésta barra eh...eh, hay	
106	unos argentinos que son como que no...que se han encargado de , de, de, traer	
107	acá a Venezuela la cultura de, de, la gen.. De...de las hinchadas, pues de las	OCIO/violencia (E2:108-110)
108	barras. También por eso creo que con todas las cosas buenas que trajeron,	
109	trajeron las cosas malas también que puede se' la violencia, las, drogas que es	
110	algo muy normal también...	
111	*En simultáneo aclara el entrevistador*	CFC/imitación de otras barras (E2: 113)
112	I: ¿Como en otras?	
113	E2: En otros países, pues,	
114	_ Sigue en simultaneo la conversación	
115	I: En éste, en ésta de alguna manera tú lo dices porque lo ves... yo he	
116	escuchado a un hincha decir, bueno ésta es la de las mejores de Venezuela, y yo	CFC/valores: (E2: 119)
117	digo que él está influenciado porque es de la hinchada suya. ¿Cómo son otras	
118	barras?... Cuando juegan el Carabobo de... de visitante en otro lugar.	
119	E2: No, bueno hay barras mejores que las del Carabobo obviamente, como te	CFC/valores (E2: 126-127)
120	digo, Caracas- Táchira son barras que tienen muchísima más historia; y por	
121	ende, tienen más barra, tú vas a un partido en Táchira y ...y en cualquier partido	
122	meten la cantidad de personas, que aquí... que aquí hay un partido en instancias	
123	finales, aquí han metido un máximo de seis mil personas, ochos mil personas.	
124	En un partido normal en Táchira, pueden mete' diez mil personas Incluso horita	
125	en las semifinales en Mérida, habían veinte mil personas, entonces ee...eh...	
126	como un hincha son muy buena barra pero el alcance que tienen no es como el	
127	de otras barras en el país.	
128	I: ¿Qué crees que sea esa la razón? Uno, que ahorita el estadio, que el estadio	
129	no...	
130	E2: Si, uno es el estadio, el estadio no está apto para albergar esa cantidad de	OCIO/deporte (E2: 131-134)

131	gente también creo que Valencia como tal, como tiene el béisbol y tiene el	OCIO/deporte (E2: 135-136)
132	básquet; entonces como que la gente aquí en Valencia, se ha distribuido en los	
133	diferentes deportes: Son muy pocas las personas que les gusta ve el béisbol, el	CFC/costumbres (E2:136-141)
134	básquet y el futbol entonces, además que el futbol es todo el año,	
135	entonceee...creo que en Valencia como tal todavía no hay una cultura tan	GRUPO/pertenencia (E2:136-141)
136	grande futbolera, además quee generalmente laa...las personas que son de la	
137	barra y les gusta más el futbol son la gente que viven en el sur y el estadio está	CFC/costumbres (E2: 146)
138	retirado, entonces ya el transporte los partidos son de noche, entonces no tienen	
139	como regresarse y ya eso, se ha vuelto un problema mayor, paraa..., para los	CFC/costumbres (E2: 147-149)
140	hinchas entonces son muchos factores que afectan a que, a que no podamos	
141	tener un espectáculo como...porque Valencia es una ciudad que creo que tiene	CFC/sentimientos (E2: 150-151)
142	mucho potencial para ser un grande en... las barras pues, en la hinchada.	
143	I: ¿Alguna experiencia personal que hayas tenido con la barra?... _algo en lo	GRUPO/pertenencia (E2: 152-160)
144	personal que pienses sobre...	
145	E2: No mira me...me he tratado de mantener muy al margen de eso porque ya	MORAL/autonomía (E2: 160-161)
146	como te digo son...ellos a veces tratan de cumplir un rol que no es el de ellos,	
147	que no les compete a ellos y a veces quieren decirte a ti como jugador que es lo	GRUPO/necesidad (E2:169-173)
148	que tú tienes que hacer como tú tienes que jugar, cuando en verdad ese no es su	
149	rol, ellos no tienen participación, para eso tenemos un técnico, ellos no tienen	CFC/sentimientos (E2: 175-177)
150	porque cu...,porqué hacer eso, pero ellos se sienten como te digo, en el	
151	derecho de hacerlo. Por eso yo me he tratado de mantener al margen, como te	CFC/sentimientos (E2: 175-177)
152	digo ellos se meten, se meten al campo, se quieren meter al camerino, van a los	
153	entrenamientos, hace dos semanas fueron como los, los líderes de la barra de	CFC/sentimientos (E2: 175-177)
154	entrenamiento, habló con los jugadores a ver qué es lo que estaba pasando, que	
155	porque a al equipo no le estaba yendo bien pero, yo siempre me trato de	CFC/sentimientos (E2: 175-177)
156	mantener al margen prefiero no... Porque cuando tú te comienzas a involucrar	
157	con ellos, ellos empiezan a creer que tienen más derecho más derecho, como	CFC/sentimientos (E2: 175-177)
158	que... por lo menos tú puedes está bien y tú puedes estar bien con ellos; pero a	
159	la hora que estés mal, ellos no van a seguir estando bien contigo, ellos van a	CFC/sentimientos (E2: 175-177)
160	insultá, ellos van a quere apretá van a queré que... sabes creo como que es	
161	mejor mantenerse al margen.	CFC/sentimientos (E2: 175-177)
162	I: ¿Llegaste a ir antes de ser jugador profesional con ellos a la barra?	
163	E2: No, no, como te dije, yo entré aquí muy pequeño, vine a entrenar con el	CFC/sentimientos (E2: 175-177)
164	primer equipo, entonces tuve eh... como jugador y no como...	
165	I: No tuviste experiencia (Ratificando) en estar en contacto directo con ellos;	CFC/sentimientos (E2: 175-177)
166	ahora el tema del carnaval, del canto.... ¿Cómo influye en los jugadores? ¿Eso	
167	genera cambios en ustedes, el que ustedes no estén jugando con la hinchada, de	CFC/sentimientos (E2: 175-177)
168	local, o sea que ustedes no estén aquí de local...eso...?	
169	E2: Si bueno no es lo mismo porque...tú te sientes en casa...tú sientes que estás	CFC/sentimientos (E2: 175-177)
170	con tu gente apoyándote; sientes también un grado de responsabilidad mayor	
171	porque tu gente está viéndote y tienes que respondé eh... además que motiva	CFC/sentimientos (E2: 175-177)
172	salí a la cancha y que hayan eh... las tribunas estén de colores y los cantos todo	
173	eso motiva.	CFC/sentimientos (E2: 175-177)
174	I: Eso motiva a los jugadores...	
175	E2: Si, si si claro que motiva, después cuando tú empiezas a jugar ya.... Ya tú te	CFC/sentimientos (E2: 175-177)
176	concentras de todo eso y tú te concentras en el partido hasta se te olvida que hay	
177	gente en las tribunas.	CFC/sentimientos (E2: 175-177)
178	I: Eh... oye D. muchísimas gracias de verdad con éste rato... eso es todo...	
179	E2: De nada, gracias a ti.	

ANEXO 4
ENTREVISTA AL INFORMANTE 3

DATOS DE LA SESIÓN:

Nro. 03	Fecha: 15/11/2019	Lugar: C. C. Concepto La Viña	Hora inicio: 3:00 pm	Hora fin: 3:20 pm
Informante: G. Q.			Observación: E3: Informante masculino, de 22 años de edad, nacido, criado y residenciado en Valencia, Estado Carabobo. Es licenciado en publicidad y mercadeo y trabaja como gestor de publicidad exterior y redes sociales. Soltero, vive sólo con su madre. Criado por ambos padres, aunque luego se divorciaron; tiene una hermana mayor. Jugó fútbol desde los 5 años, época desde la cual conoce al Carabobo Fútbol Club y lleva consigo sus colores; se considera Granadicto desde los 12 años de edad. Forma parte de la directiva de la hinchada local.	
Leyenda: = categoría // I: Investigador E3: Entrevistado 3				

TEXTO DE LA ENTREVISTA

Línea	TEXTO	CATEGORÍAS /INDICADOR
1	I: Bueno mira... eh... yo soy el padre Rafael Paredes estoy haciendo una	
2	investigación en la maestría de investigación educativa en la Universidad de	
3	Carabobo, en la facultad de Ciencias de la Educación, y uno de los principales	
4	intereses es... comprender quienes son los hinchas del Carabobo Fútbol Club.	
5	I: G. ¿qué significa para ti ser un hincha del Carabobo?	
6	E3: Mira ser hincha del Carabobo, es más que... Algo que hacemos el fin de	GRUPO/pertenencia (E3:6-7)
7	semana, un modo de vida, Creo que.... El fútbol a nivel mundial el carácter de	
8	...un modo de vida por el hecho que... a diferencia de otros deportes son por	OCIO/deporte (E3: 7-10)
9	temporadas ; veo que el futbol es todo el año, es todo el tiempo, es todo los	
10	fines de semana y ser hincha de Carabobo es eso, pues la, la... salir a la calle	
11	con tu camisa y llevarla con orgullo y sin necesidad de sacar a alusión un logro,	
12	un título , una estrella sino el orgullo de que eres hincha del Carabobo, que es	
13	el equipo de tu ciudad , eh... son los colores que te gustan, eh... son los colores	GRUPO/pertenencia (E3:10-18)
14	que tú representas y es el orgullo de saber que como hincha eres la persona	
15	que más quiere éste equipo, más allá de los jugadores, el cuerpo técnico , que	
16	nos consideramos como el patrimonio más grande de la institución es y que a	
17	pesar de que en un futuro, ojalá conseguimos logros, creo que el logro más	CFC/comparación con otros (E3:18-20)
18	grande ya lo tenemos. A diferencia de otras plazas en el país, donde ya hay	
19	aficiones grandes, o que están mejor posicionadas a lo largo de la historia a	
20	nivel del futbol nacional. Creo que el Carabobo se ha ganado todo lo que tiene,	HISTORIA (E3: 21-22)
21	que es su afición, a punta de esfuerzo, a punta de compromiso eh... la historia	
22	de Carabobo en lo deportivo, no ha sido muy buena; pero si te pones a ver lo	
23	que ha sido Carabobo en las tribunas, es algo inédito, no sólo en el país, sino	CFC/costumbres (E3: 22-27)
	puede ser fuera del país también; o sea cuando te pones a estudiar las aficiones	
	de otros equipos, siempre hay de por medio un título, siempre hay de por medio	

24	logros, tú ves la historia de Carabobo y tenemos una vez casi desaparecemos	
25	eh... hemos descendido dos veces ya, eh...fíjate lo que está pasando, hoy en	
26	día; esto se une no sólo con la situación deportiva del equipo que, recientemente	
27	ha sido buena, pero ha estado lejos de su afición, aparte de la situación país y la	GRUPO/pertenencia en la emigración (E3:29-31)
28	situación social que nos ha afectado muchísimo, son hermanos que están fuera	
29	del país; que no están con el equipo, pero aun así, compartimos de la misma	GRUPO/pertenencia (E3: 31-35)
30	manera, y mantenemos siempre la misma ilusión de ver al equipo domingo a	
31	domingo y que, el equipo se sienta agradecido hacia con nosotros, más allá	
32	de... de lo que hacemos en la tribuna, el esfuerzo, que hacemos día a día , de	
33	poder estar con el equipo.	
34	I: Okey qué es el bien y que es el mal para un hincha, qué consideras que es un	
35	bien y que es el mal. No es juzgar las acciones, sino que es lo bueno y qué es lo	
36	malo, de la en... en la hinchada.	CFC/valores (E3:39-40)
37	E3: Mira yo creo que lo bueno es que gracias a éste tenemos como filosofía de	
38	vida la lealtad. Si eso lo llevamos a otros aspectos de la vida también y	CFC/valores (E3: 41-42)
39	aprendemos allí, aprendemos a compartir, y a convivir de ciertas culturas como	
40	lo dice mi amigo acá; aprendemos a compartir distintas maneras de pensar,	LA HINCHADA ES PROYECCIÓN DE LO SOCIAL (E3:43-45)
41	sobre todo en un país hoy en día que a nivel social eh... día a día hay mucha	
42	confrontación, hay mucha polémica, en cualquier sentido, del día a día y	
43	cuando estamos dentro del fútbol, aprendemos a compartir todo. En lo malo	
44	dentro de ser hincha de Carabobo, siento, que... por el equipo, a su vez; hemos	CFC/Valores (E3: 46-50)
45	perdido muchas veces la oportunidad de compartir con algún familiar , con	
46	alguna amistad, de perdemos en algún momento del día a día,... familiar , de	
47	las amistades, de descuidar a veces los estudios, el trabajo, por estar con el	GRUPO/necesidad (E3:50-52)
48	equipo; pero en lo particular, siento que cuando te pierdes un momento, el	
49	Carabobo el fútbol te lo recompensa tarde o temprano. Y en ese momento que	
50	tú...a su vez sientes que perdiste; tarde o temprano, la vida te lo recompensa; y	
51	en su momento...ha pasado...pongo siempre el ejemplo que cuando Carabobo	CFC/Valores (E3: 55-56)
52	descendió, Carabobo descendiendo un día de las madres; en el metropolitano de	
53	Cabudare, incluso viajamos a Cabudare el día de las madres, a ver a Carabobo	
54	descender. Muchas personas pudieron pensar oye, o sea perdí un domingo de	HISTORIA (E3: 58)
55	las madres, por estar con el equipo y el equipo no me recompensó, como debió	
56	ser. Tres años después en la misma cancha en el metropolitano de Cabudare;	CFC/Valores (E3: 60-62)
57	un día miércoles, el Carabobo ganó el cupo de la copa suramericana, después de	
58	venir de segunda división y mira toda esta realidad. Siento que lo malo ha sido	GRUPO/necesidad (E3:62-63)
59	eso, hemos perdido momentos, hemos perdido a veces la oportunidad de hacer	
60	ciertas cosas y...por estar allí con el equipo; como te digo el equipo siempre, y	
61	el fútbol siempre, te recompensa siempre lo que haces por ellos.	
62	I: Okey, eh...¿Ustedes son hinchas por diversión , o por algo más?	
63	E3: Mira, es por diversión, es por convicción es por, por modo de vida, o sea, a	GRUPO/pertenencia (E3: 65-68)
64	veces, por diversión podemos definirla, como algo momentáneo, que puede	
65	variar, que puede divertirnos como este teléfono, hoy y mañana, después una	
66	computadora, después una cámara fotográfica y eso, puede, puede variar ...	
67	I: ¿y con el Carabobo no?	OCIO/catarsis (E3: 70-74)
68	E3: Con el Carabobo, es un estado anímico que más que alegría es satisfacción	
69	y es una tranquilidad interna que te da. El Carabobo es para nosotros, como ya	
70	le dije ya, es una manera de...de desahogarte antes tantos problemas o ante ésta	
71	situación; vemos al equipo como eso, y por eso es un elemento básico del día a	GRUPO/necesidad (E3: 74-75)
	día, a día. En mi caso, el Carabobo es eso, un elemento esencial, para adquirir	
	tranquilidad para...adquirir una salud mental sana; okey valga la redundancia,	
	una salud mental eh... de tal concentración de que tengo lo que me pertenece,	

72	eh...o que tengo lo que necesito. Una de esas cosas es el fútbol, es el Carabobo;	GRUPO/necesidad (E3:79-82)
73	hoy en día, eh....recientemente hemos tenido momentos difíciles es por eso...	
74	hemos estado separado del equipo, un tiempo bastante amplio; que para	
75	nosotros, no...no es algo que se nos acostumbra o no es algo que queremos, o	
76	sea, queremos al Carabobo no sólo cuando juega cerca, sino cuando podemos	CFC/sentimientos (E3:82-84)
77	trasladarnos hacia allá, y es por eso que Carabobo, no es sólo es una alegría, es	
78	un modo de vida, más que definirme que somos hinchas por alegría, yo soy	
79	hincha por convicción. Porque es algo de...desde el primer día tú los sientes,	OCIO/placer (E3: 84-86)
80	tú... te convences de que el lugar donde estás, te sientes cómodo, te sientes a	
81	gusto. Y es por eso que a todas las personas que van, los recibimos como eso,	
82	se sienten como una familia, y que siempre tienen abiertas las puertas para	CFC/la hinchada es familia (E3:86-
83	colaborar, para acompañar, para sumar y que no sólo quede allí, de domingo a	90)
84	domingo, quedan los días de semana, quedan los días antes del partido en los	
85	días antes y después del partido etcétera. No es sólo es una alegría, es una	CFC/sentimientos (E3:90-92)
86	convicción, es un modo de hacer las cosas, es un modo de adquirir tranquilidad	
87	personal, y no sólo tranquilidad sino satisfacción.	
88	I: ¿Son granadictos porque son adictos al fútbol, adictos al Carabobo, adictos a	
89	la barra, granadictos ¿por qué?	
90	E3: Mira: realmente, tú lo dijiste, más que granadictos, adictos al fútbol es algo	GRUPO/pertenencia (E3: 96)
91	que se sobre entiende, cuando te digo que el Carabobo es nuestra vida; primero	OCIO/deporte (E3:96-97)
92	nace el amor por el fútbol que es de pequeño, poco a poco vas conociendo y	MORAL/evolución (E3:97-98)
93	encuentras al Carabobo, y encuentras al Carabobo, y encuentras a los colores.	
94	Amas al equipo y sientes el ...el amor, la pasión por el equipo, y todo lo que	GRUPO/pertenencia (E3:99-101)
95	conforma el equipo pasa a ser, lo que más te gusta, en éste caso los colores, el	
96	color granate, el color vinotinto, de allí nace el nombre.	
97	I: Si gana o pierda, lo importante es el Carabobo. El, el color,	
98	E3: ¿Cómo defines granadicto? o ¿cómo define un granadicto la palabra	
99	granadicto? o a qué viene, tú te haces hincha del Carabobo, vas domingo a	CFC/costumbres (E3: 104-109)
100	domingo al Misael, viajas, una, una o dos veces al mes, con el equipo, eh... en	
101	la semana estás pendiente del equipo, estás pendiente de la barra, estás,	
102	pendiente de oye mira yo puedo ayudar, a los trapos hay que... averiguar la	
103	logística para éste partido, que... se nos lesionó tal jugador, quien lo va a	
104	sustituir, ese es tu modo, de llevar la semana, y todo es el equipo, entonces	
105	cuando no estás en el trabajo, no estás en la universidad, todo es el "Vinotinto"	CFC/costumbres (E3: 111-114)
106	Quieres comprar un bolso y tienes el azul, tienes el negro, tienes el vinotinto	
107	agarras el vinotinto , vas a comprar un par de zapatos, tienes el negro, el blanco,	
108	el vinotinto, agarras el vino tinto, ahí nace la adicción al color, que a su vez se	
109	transforma, en la pasión y el amor hacia el equipo.	
110	I: Parece que la violencia, el alcohol y las drogas están relacionados con el	
111	fútbol y el hinchismo. ¿Qué opinas de eso?	
112	E3: La clase social de la cual pertenecen esos grupos... Es algo que se trae	LA HINCHADA ES
113	desde la calle, que se trae de la sociedad, que se arrastra desde afuera hacia	PROYECCIÓN DE LO SOCIAL
114	adentro. Y va escalonado de esa manera. Quizás tú ves el comportamiento de	(E3:117-123)
115	un Frente que pertenece a la parroquia San José, ves las costumbres de ese	
116	grupo de personas y quizás no es la misma al Frente de la parroquia Rafael	
117	Urdaneta, uno que queda hacia la zona sur; o sea, va de acuerdo a las clases	
118	sociales y a lo que se arrastra de esas clases sociales.	
119	I: Qué opinas... ¿En qué se diferencia el Carabobo de las otras barras del país?	
120	E3: Siento que, a nivel general, los que conformamos la barra organizada del	CFC/costumbres (E3: 125-127)
121	Carabobo, tenemos muy claros distintos conceptos que nos hacen tener un	
122	respeto particular al espectáculo y no sólo eso, sino a las instituciones. Creo que	

<p>120 121 122 123 124 125 126 127 128 129 130 131 132 133 134 135 136 137 138 139 140 141 142 143 144 145 146 147 148 149 150 151 152 153 154 155 156 157</p>	<p>si nos vamos a los antecedentes recientes, y no sólo recientes, sino los de larga data, la barra del Carabobo no está implicada en golpear jugadores, arruinar instalaciones públicas que pertenecen a la afición, porque el Misael Delgado y cualquier otro estadio, eh... a la hora del té, a final de cuentas, le pertenece es a la afición. Que no está implicado en el hecho de accionar armas de fuego en recintos públicos. Y creo que recientemente ese tema se ha tocado en el fútbol nacional porque han ocurrido sucesos, los cuales han estado involucrado no sólo la barra del Carabobo, sino el equipo como tal, como te digo, hemos tenido contacto no sólo con otras barras, sino con otros equipos, con otros jugadores, hemos tenido contacto con jugadores del Carabobo y estamos al tanto de que muchas veces no sólo cuando el bus de la barra llega al Estadio sino también el bus del equipo llega a un estadio, es recibido con piedras, es recibido con palos. Hasta ahora hemos tratado, y hemos llevado ese mensaje de respeto hacia esos códigos.</p> <p>I: ¿Puedes contarme alguna experiencia sobre lo que significa para ti ser hincha del Carabobo?</p> <p>E3: Mira, eso te lo respondo. Cuando yo empecé a viajar con la barra del Carabobo fue una buena época, porque dentro de la zona había equipos del Aragua, Yaracuyanos Fútbol Club, había cierta facilidad para trasladarte a distintas canchas... que, la primera vez que yo quise viajar con la barra recuerdo que fue contra el Deportivo Anzoátegui en Puerto La Cruz, y no me dieron permiso de viajar, tenía tan sólo 14 años, estaba muy reciente el hecho del descenso... vinieron algunos problemas entre barras que en ese entonces marcaban noticia, porque realmente era algo nuevo, la barra acá en Valencia no es algo de larga data, algo que fue repetitivo hace años, o que viene siendo repetitivo, no me dieron permiso en casa de realizar ese viaje, teniendo adelante a todos los viajes que yo fui los hice con mi mamá, con la barra del Carabobo. Hasta tal punto de que mi señora madre, hoy día, siente lo mismo que yo siento por el equipo. Quizás no es la misma escala que yo siento, pero yo llevé a casa ese amor y sentimiento que tengo por el equipo. Al punto de que se respete el hecho de que yo siento tranquilidad escuchando el partido, de que yo siento un respiro viniendo al Misael Delgado, esté o no jugando el equipo allí, de que las prendas de color vinotinto y las camisas del Carabobo son las mejores de todas, las que se tienen que lavar con cuidado, las que no pueden tener ningún tipo de daño, porque esas son las favoritas (risas del investigador). De hecho, el día que yo me gradué, mi foto fue con la camisa del Carabobo. El Carabobo es eso, el Carabobo es parte de mi hogar, y la casa del Carabobo es mi segundo hogar. Y en eso se ha convertido el Carabobo, en mi vida.</p> <p>I: Yo les agradezco muchísimo el espacio que han tomado para atenderme. Muchas gracias.</p>	<p>OCIO/violencia (E3:133-141)</p> <p>GRUPO/pertenencia (E3:153-154)</p> <p>FAMILIA CFC/sentimientos (E3: 155-157)</p> <p>OCIO/catarsis (E3:158-159)</p> <p>CFC/sentimientos (E3: 160-162)</p> <p>GRUPO/pertenencia (E3:162-165)</p>
--	---	--

ANEXO 5

ENTREVISTA AL INFORMANTE 4

DATOS DE LA SESIÓN:

Nro. 04	Fecha: 15/11/2019	Lugar: C. C. Concepto La Viña	Hora inicio: 3:35 pm	Hora fin: 4:00 pm
			Observación: E4: Informante masculino, de 39 años de edad, nacido y criado en Valencia, Estado Carabobo. Mercadólogo de profesión y ocupación. Casado, con un hijo. Criado con sus padres. Jugó fútbol desde la infancia; conoce al Carabobo Fútbol Club desde que tenía 22 años; Granadicto desde los 27 hasta la actualidad. Forma parte de la directiva de la hinchada local.	
Leyenda: = categoría // I: Investigador E4: Entrevistado 4.				

TEXTO DE LA ENTREVISTA

Línea	TEXTO	CATEGORÍAS /INDICADOR
1	I: Hola, chamo, yo soy el padre Rafael Paredes. Estoy haciendo ahorita una	
2	investigación en la maestría de investigación educativa en la Universidad de	
3	Carabobo, en la facultad de Ciencias de la Educación, y quiero conocer quienes	
4	son los hinchas del Carabobo Fútbol Club; eh... develar, meterse, observar, eso	
5	ya lo he hecho, pero ahora es conocer de primera mano, en las personas que	
6	están involucradas directamente con lo que son los Granadictos eh... personas	
7	que son propias de la barra o que han sido de la barra incluso jugadores, yo	
8	quisiera entrevistar entonces al profesor Ferreira; eh...que son actores, personas	
9	que están alrededor del movimiento de la hinchada del Carabobo; como	
10	granadictos. Entonces bueno, quisiera que pudieras presentarte, decir tu edad y	
11	tiempo que tienes en el equipo, en el... en la barra.	
12	I: G. ¿qué significa para ti ser un hincha del Carabobo?	
13	E4: Mira, mi nombre: J. G., tengo 39 años de edad , tengo institución desde el	
14	2007, aproximadamente, tuve un receso de un año, el año pasado;	
15	desde...diciembre 2018, retomé cierta cantidad de actividades, con la barra	
16	como tal; y... como bien lo menciona G., más allá, de ser... domingo a	
17	domingo ;porque hay partidos que son sábados, hay partidos que son miércoles	
18	eh... tácticamente el Misael Delgado es nuestra segunda casa, ahí hemos	
19	pasado noches , hemos dormido, hemos cuidado, hemos pintado, hemos	
20	aprendido, hemos llorado, hemos reído, hemos celebrado. Una cantidad de	
21	cosas que no sólo es un equipo, es una familia, conoce eh...otras...maneras de	
22	pensar, conoce eh...personas de otras culturas, simplemente porque lo que te	
23	une es el color, como la música; yo lo asemejo con la música ves. Okey, no	
24	hace falta hablar el mismo idioma para entenderlo, no hace falta vivir en la	
25	misma zona, para saber cuál es el sentimiento del equipo, okey, durante todos	
26	estos años, eh...hemos pasado por un sinfín de cosas que de verdad que es	
27	difícil compararlo con algún otro equipo, por lo menos a nivel nacional okey,	
28	pero cuando hablamos de futbol no es sólo un descenso, nosotros eh... hemos	GRUPO/pertenencia (E4: 18-23)

29	enfrentado una cantidad de cosas, casi que desaparece el equipo, hemos	CFC/valores (E4:28-34)
30	enfrentado ah, eh... nos han quita'o puntos, nos han suspendido la cancha, nos	
31	han suspendido viajar, nos han ...un sinfin de cosas que nos hacen la barra que	OCIO/Deporte, distracción (E4: 40-45)
32	no hacemos hoy en día, a pesar de tener la, la, desidia que hemos tenido	
33	gráficamente con los muchachos pues seguimos siendo una de las barras más	GRUPO/pertenencia (E4: 45-48)
34	potentes del país como tal	
35	I: Okey qué es el bien y que es el mal para un hincha, qué consideras que es un	CFC/organización (E4:48-56)
36	bien y que es el mal. No es juzgar las acciones, sino que es lo bueno y qué es lo	
37	malo, de la en... en la hinchada.	CFC/valores internos (E4: 57-58)
38	E4: primero debes, debemos categorizar cierta cantidad de cosas y quiero que,	
39	a nivel de... cultura general se conozcan, ¿okey? , existen diversos tipos,	CFC/costumbres (E4: 59-67)
40	digamos escalafones a nivel de barra, existe el fanático normal , okey el	
41	fanático que asiste a la cancha, porque le gusta la disciplina, porque le gusta	CFC/imitación (E4: 69-70)
42	el...el juego , porque le gusta... de repente no es simpatizante del equipo pero	
43	que por no perder la disciplina pues le pasa mucho a cierta cantidad de los	OCIO/violencia (E4: 73-75)
44	muchachos que están afuera van y ven al equipo local de la ciudad, de la	
45	ciudad donde está. Existe el fanático o el hincha ...el hincha común que es	MORAL/reglas impuestas por la sociedad (E4:78-79)
46	quien va al equipo , eh...persigue al equipo con las estadísticas ; eh... de	
47	repente está pendiente , va a la cancha, muy poco viaja, pero sigue ... siempre	
48	le hace seguimiento al...al...al equipo: Y está el barra, el paso de nosotros	
49	también existen diversos escalafones ; las barras se manejan de maneras	
50	distintas, este... algunos los separan por eh... digamos departamentos , otros	
51	los separan geográficamente , otros los separan por comisiones ; y eso va	
52	dependiendo de cada uno de las barras, en el caso de nosotros, existe por	
53	ejemplo, eh... el barra común y silvestre y existen diversas líneas de... de...	
54	dirigencias, como toda empresa, existe...el gerente existen .., dos	
55	coordinadores, existen los directores, y así sucesivamente; de una manera	
56	organizativa de...de dividir un trabajo y de mantener un poco más de control;	
57	eso nos lleva al bien; okey, la organización: lo que es la lealtad, la disciplina, la	
58	puntualidad, el esmero la dedicación; todo ese tipo de cosas, conforman la	
59	barra, se pintan los trapos de ir todos los domingos, desde organizar los buses,	
60	usualmente la gente piensa que la barra se reúne solamente los domingos a ver	
61	el partido y ya, el partido nosotros es toda la semana; la actividad de la barra es	
62	toda la semana . Hay partido el domingo, el lunes ya se empieza a organizar, en	
63	base al partido, que sigue en la semana siguiente. Eso qué amerita, amerita	
64	pirotecnia, amerita, logística si es del local, si es de visitante el equipo entonces	
65	es la logística de los buses, el final, el costo, la parte del diseño, hacer la...la	
66	una buena publicidad para que otras personas que a lo mejor no son barras,	
67	que no son fanáticos, también pueden participar. Es una de las cosas buenas que	
68	tiene la barra no existe, o sea, ese nivel de exclusión, verdad para temas de	
69	viaje, ese tipo de cosas. El mal yo creo que existe en...en cualquier país y en	
70	cualquier,... en cualquier... en cualquier estadio de fútbol okey. Creo que es a	
71	nivel social, todo depende del país donde se desarrolle la disciplina ...Si te vas a	
72	Europa, por llamarlo lo "Macro" existen los que se llaman los "Ultras" allá, y	
73	obviamente dependiendo del país va a ver un comportamiento; los más	
74	violentos están prácticamente los Balcanes, Turquía en que se utilizan armas	
75	blancas, largas, eh,... a nivel de físico, donde están los italianos , que son muy	
76	fuertes, son bastante numerosos, los alemanes también, los alemanes también	
77	son bastante organizados, los rusos por el frio, tienen cierto equipamiento para,	
78	para sus festejos y para, para, para los viajes. Entonces todo va a depender del	
79	país donde tú vivas, entonces si te vas hasta Suramérica; la cosa es un poco más	

80	cálida, funciona...parecido pues tienes el, el, el, elemento social...que es	LA HINCHADA ES
81	llevado, a la cancha. Por ejemplo es BRASIL, BRAZIL hay mucha pobreza,	PROYECCIÓN DE LO SOCIAL
82	existen muchas favelas, de la gente que va, lleva prácticamente todo lo que	(E4:80-83)
83	siente, en la casa, en el trabajo, lo refleja en la cancha. Aquí en Sudamérica los	
84	comportamientos son parecidos, en Colombia, en Colombia, las barras están	OCIO/violencia (E4: 84-86)
85	bastante organizadas, son bastantes numerosas pero son portadores de armas	
86	blancas cortas okey, siempre, las, las gente anda en grupito, de cuatro, de	
87	cinco, en Colombia nadie anda sólo ; okey, en Argentina que es uno de los	
88	países más relevantes de.. de las barras, pues, están mucho más organizados,	
89	éste prácticamente en la provincia es Buenos Aires tienen "N" cantidad de	
90	equipos, manejan siete categorías es decir que manejan bastante logística okey	
91	, bastante... mira hasta ingreso se podría decir, este no voy a nombrarte el tema	
92	de la política, que a pesar de que las barras levantan la mano, y están inmersas	
93	a allí pues, se organizan muy bien, para todo tipo de cosas, creo que uno de	
94	los... de hecho están dando hasta cursos en Europa cierta cantidad de dirigentes	
95	de, de, la Argentina, han viajado a Europa .Ahora en el caso nuestro de	
96	Venezuela como tal, este diversas de las barras contrincantes nuestras, pues,	
97	uno de los mayores males que tenemos , son los códigos, okey, en Europa se	MORAL/el grupo impone (E4: 97)
98	manejan , existen unos códigos como tal están inscritos; la última vez, sino me	
99	equivoco, se redactaron en...en Hungría en el 2019, no sé si lo actualizaron,	
100	perdón, el 2018, creo que hu...septiembre del 2018 no sé si este año lo.. lo	
101	actualizaron, pero nosotros acá no los manejamos, sin embargo, lo sabemos, y	
102	es allí donde probablemente esté el mal, y ese es el... el ...primer mal paso que	CFC/normas (E4: 101-103)
103	nosotros tenemos es...romper esos códigos.	
104	I: Okey, eh...¿tú eres hincha por diversión , o por algo más?	
105	E4: Mi vida, mi vida, si te digo que es como un estilo de vida, no lo sé, lo que si	
106	te puedo decir es que es mi vida, o sea, no concibo algo similar, mira bien sea	CFC/sentimientos (E4:105-106)
107	una natación, bien sea la música, bien sea el Carabobo es eso, el Carabobo es	
108	único, su color, su gente, sus cosas..., Carabobo, nos ha llevado a conocer el	GRUPO/pertenencia (E4: 107-108)
109	país; como bien lo mencionó G. Nosotros hemos conocido... el partido hemos	
110	conocido...estados y monumentos que no conocíamos; que, en realidad a lo	
111	mejor con la familia, no hemos tenido la oportunidad de hacerlo, Margarita,	
112	Maturín, san Cristóbal, la Grita; un sinfín de cosas que el Carabobo también nos	
113	ha mostrado, de qué estamos hechos, de ...que ...que es lo que tenemos en el	CFC/beneficios (E4: 108-116)
114	país como tal, a nivel nacional, internacionalmente también lo hemos hecho.	
115	Nos pasamos, tuvimos un viaje, aproximadamente de diez y siete días en la	
116	Argentina...	
117	I: ¿Fuiste?	
118	E4: Si, tuvimos la oportunidad varios de los muchachos, tuvimos la oportunidad	
119	que se tenía de ...de...realizar un viaje, Argentina, yo por lo me...por lo menos,	
120	en mi caso estuve 17 días, tuve la oportunidad de compartir con gente del	
121	Bocca, tuve oportunidad de compartir con gente de La Luz, tuve la oportunidad	
122	de compartir con la gente de San Lorenzo y la verdad que de todos,	
123	aprendí...un poco,.	
124	I: ¿Son granadictos porque son adictos al fútbol, adictos al Carabobo, adictos a	
125	la barra, granadictos ¿por qué?	
126	E4: Mira, yo creo que, a mis treinta nueve años, yo creo que hay que entender,	
127	qué es la disciplina, okey, lo que hace el hincha de un... de un equipo,	
128	comprendes, cierta cantidad de cosas del fútbol, comprendes la diferencia entre	
129	las ligas, que en realidad hemos crecido, muchos crecimos viendo la liga	
130	española o crecimos viendo la liga italiana, hay otros que le gusta un poco más	OCIO/deporte (E4: 128-131)

131	la liga de Sur América, la de Colombia, y así sucesivamente. Por eso es que	
132	cuando viene de repente la Copa América que es algo un poco más pequeño, tú	
133	de repente te identificas con tu equipo, y eso lo defiendes a capa y espada, a tu	GRUPO/pertenencia (E4: 133-134)
134	País. Y cuando viene el mundial respetas a los otros equipos de otros países	
135	porque te gusta la disciplina. Soy de las personas que puedo ver cualquier tipo	
136	de partido siempre y cuando sea de fútbol, porque me gusta el fútbol. Y es por	OICIO/deporte (E4: 135-136)
137	ello que, desde muy pequeño, yo voy al Misael desde que ni siquiera tenía techo	
138	en las laterales, ¿verdad? Me llevaron desde muy pequeño y me enseñaron la	
139	diferencia de cuáles eran los tipos de fútbol, cuáles eran... y es lo mío, es lo	
140	nacional, es lo que tengo acá, es lo que se fabrica aquí, es lo que tengo palpable,	GRUPO/pertenencia (E4: 137-141)
141	a parte que vivo cerca del Misael...	
142	I: ¿Entre un juego de la Vinotinto y del Carabobo...?	
143	E4: No los puedo comparar, porque son escalones distintos; los jugadores del	
144	Carabobo van a la Selección. La mayor es la mayor. Y te repito lo de los	MORAL/reglas (E4:144-145)
145	códigos: cuando juega la mayor debería, es uno de los códigos, de cesar el	
146	fuego entre las barras, para respetar a la mayor. Gracias a Dios, el grupo	
147	Granadictos 24, en temas de códigos ha sido impecable. Y es uno de las	CFC/costumbres (E4:146-149)
148	mayores envidias que tenemos en el país. Ahora, cuando juega la Grana, juega	
149	el Grana. Indiscutible.	
150	I: Parece que la violencia, el alcohol y las drogas están relacionados con el	
151	fútbol y el hinchismo. ¿Qué opinas de eso, Yoyo?	
152	E4: Te lo dije, todo dependiendo del país que lo veas. Los comportamientos son	
153	distintos.	CFC/sentimientos (E4:256-258)
154	I: Aquí en el Carabobo, aquí en el Misael... violencia, alcohol y drogas, ¿qué	
155	opinas?	
156	E4: Llevas, llevas lo social a la cancha. Si, si logras ubicarte en las tribunas y	
157	logras ver las banderas que existen, no sé si logras ver las zonas, las banderas	
158	que van arriba, Naguanagua, el Trigal... Esos son los frentes. Los frentes tienen	LA HINCHADA ES
159	comportamientos distintos. Por la zona en donde están ubicados. Por la zona...	PROYECCIÓN DE LO SOCIAL
160	I: Ya. ¿En qué se diferencia un hincha del Carabobo de otras hinchadas, de aquí	(E4: 156. 158-159)
161	de Venezuela?	CFC/costumbres (E4:156-158)
162	E4: Los códigos. Aquí una de las cosas que nosotros fundamos era la defensa	
163	con las manos. Sin la utilización de armas en la hora en que tuviéramos un	
164	percance con alguna otra barra.	CFC/costumbres (E4: 162-164)
165	I: ¿quién dice esos códigos?	
166	E4: No	
167	I: ¿Ustedes se ponen de acuerdo...?	
168	E4: ...no, nosotros en años anteriores hemos tenido reuniones con cierta	
169	cantidad de... recuerdo que, para la Copa América del 2007, este... otros de los	
170	muchachos integrantes de la barra iban a asistir para tal evento, y de verdad, no	
171	nos fue confiable. Nunca nos ha sido confiable reunirnos con las otras barras,	
172	con algunas tenemos conocidos; con algunas de verdad que tenemos una	
173	rivalidad muy grande, por lo que te digo de los códigos. Simplemente existen.	CFC/rivalidad con otras hinchadas
174	No están escritos, pero existen.	(E4: 169-174)
175	I: Un código entonces, es...	
176	E4: para nosotros es...	
177	I: ¿No es una cantidad de reglas...?	
178	E4: De aquí de los Granadictos, una de las primeras cosas es pelear con las	
179	manos, ¿okey? Cero armas, cero piedras, cero palos, cero ese tipo de cosas.	MORAL/CÓDIGO (E4: 178-179)
180	¿por qué? Porque el Misal Delgado es un, es un recinto que está ubicado de una	
181	manera muy accesible. Tú al Misael Delgado le puedes llegar por la avenida	

182	Bolívar, le puedes llegar por la calle de los Colegios, le puedes caer por la	
183	Redoma de Guaparo o simplemente le puedes caer por la Viña. Tiene muchas	
184	vías de escape. Eso, en años anteriores nos presentaba cierta cantidad de	
185	problemas, porque las barras no sabían cómo llegar al Misael, no sabían por	
186	cuál era la puerta que les correspondía entrar. Entonces siempre teníamos esa	
187	diferencia de que, obviamente, no sabían por dónde llegar, pues, y... también	
188	que por la misma rivalidad hay ciertas cosas que como barra visitante no debes	CFC/costumbres, otras barras
189	de hacer para no incitar. Lo bueno de esto es que siempre, siempre, siempre, en	(E4:187-189)
190	cualquier cancha es bueno que estén las dos barras presentes. Eso es lo que hace	
191	el espectáculo, lo que le da morbo al partido, okey, tú puedes cantar ciertas	OCIO/placer del hincha (E4:189-
192	canciones que tú replicas, siempre y cuando tú no faltes el respeto al otro y	193)
193	existen maneras de cómo hacerlo	
194	I: ¿Qué tiene la barra del Carabobo que no tengan las otras? ¿Es ese respeto o	
195	hay algo más?	
196	E4: yo creo, te sigo diciendo... los códigos, no existe una ocasión en que	
197	nosotros hayamos roto algún código.	CFC/Costumbres (E4:196-197)
198	I: ¿El Carabobo no les ha lanzado piedras a otras hinchadas?	
199	E4: Sí. Por su puesto, y contra la policía. Una de las piedras en el zapato y parte	
200	de la violencia que se ha dado, por lo menos en los últimos tres años ha sido por	
201	incitación de las fuerzas policiales. Efectivamente, aquí los cuerpos policiales	OCIO/Violencia (E4:199-201)
202	no están preparados para eventos deportivos. No están equipados con los	
203	equipos antimotines que se utilizan en recintos deportivos. De hecho, en el	
204	reglamento está: no pueden tener armas de fuego en ningún evento deportivo.	
205	I: Y si tú decías que únicamente se usan manos, ¿por qué ustedes lanzan las	
206	piedras? ¿Entonces sí rompen los códigos?	
207	E4: De alguna manera te tienes que defender. De alguna manera debes	
208	defenderte. Pero que nosotros lleguemos a algún estadio lanzando piedras... lo	
209	dudo mucho. Siempre se ha buscado el contacto físico y nunca hemos podido	
210	precisamente por el tema de todos estos objetos, como los llaman,	OCIO/violencia (E4: 207-212)
211	contundentes, dentro de las noticias donde hemos aparecido, que hemos tenido	
212	ese tipo de cosas.	
213	I: Okey, entonces este tipo de violencia ha sido por incitación y no porque la	
214	barra los produzca.	
215	E4: Por incitación ajena... nosotros en Carabobo lo hemos tenido por incitación	
216	ajena. Bien sea de la policía o de la barra visitante.	OCIO/violencia (E4: 215-216)
217	I: ¿Pueden contarme alguna experiencia sobre lo que significa para ti ser hincha	
218	del Carabobo?	
219	E4: Mira, en mi casa, mi familia ha asumido los colores. Porque es más allá del	
220	mi estilo de vida y el fervor es algo de respeto. En mi casa saben ya que a las	
221	tres de la tarde viene el partido y ya se paraliza la casa. Ya está la comida	CFC/sentimientos (E4:219-225)
222	hecha, ya está la ropa lavada, ya están hechos todos los quehaceres y viene el	
223	partido. Ya es algo que no lo siento yo, es mi casa. Lo siente mi mamá, lo siente	
224	mi esposa, lo siente mi hijo que está recién nacido, ya le está dando a la	
225	manito... de verdad que es una satisfacción muy grande. Mira... el mejor	
226	ejemplo es que prácticamente no han hecho falta los títulos para que un equipo	CFC/sentimientos (E4:226-227)
227	sea grande. No es cuestión de dinero, no es cuestión de plantilla. Hemos visto	
228	pasar ene cantidad de jugadores, ene cantidad de directores técnicos, ene	
229	cantidad de problemas. Y aquí estamos, seguimos estando. Somos los que	
230	mantenemos, prácticamente, vivos al equipo. Los vamos a ver practicar. Mira a	GRUPO/pertenencia (E4:227-230)
231	veces hay que hablar con un jugador, mira qué es lo que pasa. Uno le da un	
232	poquito de aliento, venimos a la práctica, uno le da un poquito de fuerza, y uno	

233	es parte de ellos. Prácticamente la parte más esencial, lo más esencial del	CFC/familia: (E4: 231-235)
234	equipo prácticamente es Granadictos 24, porque estamos inmersos en todo,	
235	siempre en pro del equipo. En pro del Carabobo Fútbol Club.	
236	I: Yo les agradezco muchísimo el espacio que han tomado para atenderme.	
237	Muchas gracias.	

ANEXO 6

PARTITURA DE UNA CANCIÓN DE LA BANDA DE GRANADICTOS 24

Muchachos, traigan vino.
Granate Carabobo

Transcripción: Rafael Paredes

Vivace

5
Mu chas, traigan vino, berray mucho ron—

9
quees tabarraes tálen tan do— la más fi e de la na ción.— Gra

14
na te, te lle vamos en el cora zón, és tahin chada se mere ce,—

17
se mere ce ser cam peón.— Todo lo que yo de jé— por se guir al Ca ra bo

20
bo na die lo pue deen ten der.— De cha mi to yoa pren dí— a se guir tea don de vas,

23
— sies tu ví mos en las bue nas en las ma las mu cho más. Se me par teel co ra zón

26
— cuan do te ve o per der— pe ro no le pa ro bo las yo tra vez te ven goa ver.

30
— Mu chas, traigan vino, berray mucho ron—

34
quees tabarraes tálen tan do— la más fi e de la na ción.— Gra

38
na te, te lle vamos en el cora zón, és tahin chada se mere
ce,— se mere ce ser cam peón.—

NOTA: Transcripción basada en una de las canciones interpretadas por la barra de Granadillos 24 durante los fuegos del equipo. Se desconoce la autoría de su música y letra.